

ANT
XVIII
149

R. 88825



(1)

POESIAS

DE

D. FRANCISCO GREGORIO

DE SALAS.

TOMO II.



CON LICENCIA EN MADRID.

EN LA OFICINA DE RAMON RUIZ.

AÑO DE MDCCXCVII.

1910

THE

CONSTITUTION

OF

1910

1910



LAS LAMENTACIONES
HYMNOS, CANTICOS,
Y SEQUENCIAS
DE LA SEMANA SANTA,
Y PASQUA
DE RESURRECCION,
Y OTROS
NUEVAMENTE AÑADIDOS.
PARAFRASEADOS
EN VERSO CASTELLANO.

TEXTO LATINO.

*Incipit Lamentatio Jeremiæ Prophetæ.
cap. I.*

ALEPH.

Quomodo sedet sola Civitas plena populo.

Et facta est quasi vidua domina gentium.

 PARAFRASIS

*DE LAS NUEVE LAMENTACIONES
ó Trens de Jeremías, segun el orden con
que las coloca, y distribuye la Iglesia,
el Miercoles, Jueves, y Viernes Santo,
en los Maytines, ó Tinieblas, que se
cantan en estos tres dias.*

PARAFRASIS.

 LAMENTACION PRIMERA
del primer dia.
Capítulo primero de Jeremías.

Aquella gran Ciudad, que en otro tiempo,
llena se vió de Pueblo, y opulencia,
á tanta decadencia
la condujo su yerro endurecido,
que todo su esplendor ha fenecido;
lamentandose sola en su quebranto,
sin otra compañía, que su llanto.

Aquella que las gentes dominaba,
aquella que las Leyes imponia,
se mira en este dia
triste y acongojada;
y tan desconsolada,

Princeps provinciârum facta est sub tributo.

BETH.

*Plorans ploravit in nocte, & lachrymæ
ejus in maxillis ejus.*

*Non est qui consoletur eam ex omnibus cha-
ris ejus.*

*Omnes amici ejus spreverunt eam, & fac-
ti sunt ei inimici.*

como está la viuda en dolor raro,
que el Marido perdió, y en él su amparo.

La Señora del mundo descubierta,
á cuyo Templo Santo concurrían
las Peregrinas gentes, que venían
á la solemne Pasqua con sus votos,
ya de su imperio rotos
los dominantes fueros soberanos,
tributaria se vé de los Pagános.

Llorando sin cesar toda la noche,
sus megillas en lágrimas bañadas,
del triste humor regadas,
nunca enjutas se vieron,
siempre con su dolor permanecieron,
durando en ellas tanto,
como su triste, y misero quebranto.

De todos sus amigos no ha quedado
quien la pueda ofrecer algun consuelo
en su pena y desvelo;
pues los unos en ella amedrentados,
los otros desterrados,
con las desgracias que á dolor les mueven,
no pueden unos, y otros no se atreven.

Otros amigos falsos, é inconstantes,
al mirarla abatida, la desprecian;
pues como solo aprecian
aquel falso esplendor del mundo vano,
viendola dominada de otra mano,
ingratos á su fé, y abominables,
se vuelven enemigos execrables.

GHIMEL.

Migravit Judas propter afflictionem, et multitudinem servitutis.

Habitavit inter gentes, nec invenit requiem.

Omnes persecutores ejus apprehenderunt eam inter angustias.

DALETH.

Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem.

Omnes portæ ejus destructæ & Sacerdotes ejus

Judá peregrinó , prófuga , y triste,
 al ver tanta afliccion , y desconsuelo,
 buscando á su desvelo
 algun alivio , y breve desahogo;
 pues el cruel ahogo,
 hizo llegar su pena hasta la cumbre
 de la mas rigurosa servidumbre.

Despues de andar errante por el Orbe,
 habitó entre las gentes sin consuelo;
 pues el patricio zelo,
 y amor tan radicado,
 á su Pueblo por Dios santificado,
 dominando los senos de su alma,
 nunca entre los Gentiles halló calma.

De la Santa Ciudad acometida
 por sus perseguidores,
 fueron los moradores
 arrojados en misero destierro,
 y ella en justo castigo de su yerro,
 entre angustias se mira aprisionada,
 y de barbaros pueblos dominada.

De Sión los caminos frequentados
 se cubren de dolor , de llanto y pena,
 al vér que en tan cruél , y triste escena,
 faltaron yá las Tribus , y las gentes,
 que venian por ellos reverentes,
 á la Solemnidad , y á los Oficios
 de los Santos , y antiguos Sacrificios.

Viendo todas sus puertas derribadas,
 gimen sus Sacerdotes sin consuelo,

gementes, Virgines ejus squalidæ, & ipsa oppressa amaritudine.

H E.

Facti sunt hostes ejus in capite, inimici ejus locupletati sunt: quia Dominus locutus est super eam propter multitudinem iniquitatum ejus.

Parvuli ejus ducti sunt in captivitatem ante faciem tribulantis.

Jerusalem, Jerusalem, convertere ad Dominum Deum tuum.

sus Virgenes se vén en tanto anelo,
 del dolor oprimidas,
 pálidas, macilentas, y afligidas;
 y de Sion la gloria, y hermosura
 convertida en oprobrio y amargura.

Sus fieros enemigos la domínan,
 y se enriquecen ya con sus despojos;
 pues teniendo á los ojos
 los avisos de Dios tan abundantes,
 ella en pasos errantes,
 solo siguió la senda maliciosa
 de la maldad, y culpa licenciosa.

Sus inocentes niños son llevados,
 en la tribulacion de tantas penas,
 pisando del desierto las arenas,
 al mas barbaro, y duro cautiverio,
 y del suave Imperio
 de sus nativos Reyes Soberanos,
 al dominio cruel de los Pagános.

OCTAVA.

O tú Jerusalén, Ciudad ingrata!
 ó tú Jerusalén, Ciudad aleve!
 el raudal de tus lágrimas desata,
 y obediente al auxilio que te mueve,
 buelve á buscar á aquel, que te dilata
 el tiempo, que te pudo dar mas breve;
 y acogida á su amparo, y su clemencia,
 conviértete á tu Dios, y haz penitencia.

Lectio secunda, cap. 1.

VAU.

Egressus est à filia Sion omnis decor ejus: facti sunt Principes ejus velut Arietes non invenientes Pascua, & abierunt absque fortitudine ante faciem subsequenti.

ZAIN.

Recordata est Jerusalem dierum afflictionis suæ, prævaricationis omnium desiderabilium suorum, quæ habuerat à diebus antiquis, cum caderet populus ejus in manu hostili, & non esset auxiliator; viderunt eam hostes, & deriserunt sabbata ejus.

HETH.

Peccatum peccavit Jerusalem, propterea instabilis facta est: omnes qui glorificabant eam, spreverunt illam, quia viderunt ignominiam ejus; ipsa autem gemens conversa est retrorsum.

TETH.

Sordes ejus in pedibus ejus, nec recordata est finis sui: deposita est vehementer,

SEGUNDA LAMENTACION del primer dia.

Capítulo primero.

Despojada Sion de su hermosura,
sus Príncipes se vén como corderos,
sin dehesa , sin pastos , ni senderos,
huyendo amedrentados,
sin fortaleza , y brio , desmayados,
en medio de fatigas , y dolores,
de la frente de sus perseguidores.

Jerusalén se acuerda en su congoja,
de sus dias antiguos , y con pena,
vé sus riquezas en la mano agena,
sin hallar defensor que la dé abrigo;
y habitada del barbaro enemigo,
los Infieles sacrilegos , y osados,
se burlan de sus Sábados sagrados.

Pecó Jerusalén , y en su castigo,
la hizo Dios inestable , y pasajera,
y toda aquella gloria duradera,
que tanto las Naciones veneraron,
como fingido sueño despreciaron,
al mirar la ignominia , que la envuelve,
y ella en llanto, y temor la espalda vuelve

Pegadas á sus pies lleva sus manchas,
se olvidó de su fin en su pecado,
y así Dios á las gentes la ha entregado,

non habens consolatorem: vide Domine afflictionem meam quoniam erectus est inimicus.

Jerusalem, Jerusalem, convertere, &c.

Lectio tertia.

JOD.

Manum suam misit hostis ad omnia desiderabilia ejus: quia vidit gentes ingressas Sanctuarium suum, de quibus præceperas ne intrarent in Ecclesiam tuam.

CAPH.

Omnis Populus ejus gemens, & quærens panem: dederunt pretiosa quæque pro cibo ad refocillandam animam. Vide Domine, & considera, quoniam facta sum vilis.

LAMED.

O vos omnes, qui transitis per viam, attendite, & videte si est dolor sicut dolor meus: quoniam vindemiavit me, ut locutus est Dominus in die iræ furoris sui.

MEM.

sin hallar protector que la consuele,
 por mas que en su tormento se desvele:
 vé, Señor, mi afliccion, pues poderoso
 mi enemigo se exálta victorioso.

O tú Jerusalen, Ciudad ingrata! &c.

TERCERA LAMENTACION del primer dia.

Capítulo primero de Jeremías.

Estendió el enemigo á las riquezas
 la estraña, libre, y codiciosa mano,
 profanando tu Templo soberano,
 sin respeto, ni culto, el atrevido
 infiel, á quien le estaba prohibido,
 por antiguo precepto en la Ley Santa,
 el entrar en tu Iglesia Sacrosanta.

El pan busca llorando todo el Pueblo,
 dando todas sus joyas mas preciosas
 por las groseras cosas
 del mas pobre, y mas vil mantenimiento,
 para dár á su Alma algun aliento;
 vuelve, Señor, y mira en el estado
 que nos tiene la culpa, y el pecado.

O vosotros errantes pasajeros!
 atended, y mirad en tal desvio,
 si hallais otro dolor igual al mio;
 pues aquel Dios, que con rigor nos mira,
 nos confundió en el dia de su ira,

MEM.

*De excelso misit ignem in osibus meis,
 & erudivit me; expandit rete pedibus meis,
 convertit me retrorsum: posuit me desola-
 tam, tōta die mœrore confectam.*

NUN.

*Vigilavit jugum iniquitatum mearum: in
 manu ejus convolutæ sunt, & impossitæ collo
 meo: infirmata est virtus mea; dedit me
 Dominus in manu de qua non potero surgere.*

Jerusalem, Jerusalem, &c.

Prima Lamentatio diei secundi, cap. 2.

*Cogitavit Dominus dissipare murum filiæ
 Sion: tetendit funiculum suum, & non aver-
 tit manum suam à perditione: luxitque an-
 temurale, & murus pariter dissipatus est.*

TETH.

y en dura esclavitud nos ha dexado,
como ya nos habia amenazado.

De lo alto envió sobre mis huesos
el violento fuego que me abrasa,
y su mano, sin limite, ni tasa,
tendió á mis pies la red que me aprisiona,
me hizo retroceder, y mi persona
dexó desamparada todo el dia,
sin alivio, consuelo, ni alegría.

Cargó sobre mí el yugo de mis culpas,
y las coyundas con su excelsa mano,
ató sobre mi cuello el Soberano,
debilitó mis fuerzas, y al momento,
me entregó en mi tormento,
á la mano sañuda,
de la qual no saldré, si él no me ayuda.

O tú Jerusalen! &c.

PRIMERA LAMENTACION del segundo dia.

Capítulo segundo de Jeremías.

Pensó el Señor en derribar el muro,
sus medidas tomó sin embarazo,
y al golpe de su brazo,
cayó el antemural sin resistencia,
y del muro la antigua permanencia;
y del todo Sion desguarnecida,
no pudo ser de nadie defendida.

T E T H.

Defixæ sunt in terra portæ ejus : perdidit , & contrivit vectes ejus : Regem ejus , & Principes ejus in gentibus : non es lex : Prophetæ ejus non invenerunt visionem à Domino.

J O D.

Sederunt in terra , conticuerunt senes filie Sion : consperserunt cinere capita sua , accincti sunt ciliciis.

Abjecerunt in terram capita sua Virgines Jerusalem.

Defecerunt præ lachrymis oculi mei , conturbata sunt viscera mea : effusum est in terra jecur meum super contritione filie populi mei , cum deficeret parvulus , & lactens in plateis oppidi.

Jerusalem , Jerusalem , &c.

Cap.

Sus puertas por el suelo desquiciadas,
 sus barras , y cerrojos destruidos,
 todos sus almacenes consumidos,
 fueron su Rey , y Príncipes amados
 á gentes enemigas entregados;
 y faltando la Ley , y Santos Dones,
 sus Protetas no hallaron sus visiones.

De Sion las ancianas graves hijas,
 del áspero silicio rodeadas,
 y de seca ceniza rociadas,
 en el ingrato suelo,
 á fuerza del dolor , y desconsuelo,
 se afligen , y estremecen,
 y en profundo silencio permanecen.

De la Jerusalén tan celebrada
 las Virgenes hermosas,
 tristes , y dolorosas,
 perdiendo el esplendor, y la alegría
 que en sus bellos semblantes se veía,
 con el quebranto que su pecho encierra,
 inclinan sus cabezas á la tierra.

Mis ojos se secaron con el llanto,
 mis entrañas de horror se estremecieron,
 el corazon , y el pecho , quando vieron
 que en las Plazas faltaba
 el niño que mamaba,
 y el parvulo que alli se entretenia
 con inocentes juegos todo el dia.

O tu Jerusalem! &c.

Cap. 2.

L A M E D.

Matribus suis dixerunt : Ubi est triticum , & vinum.

Cum deficerent quasi vulnerati in plateis Civitatis ; cum exhalarent animas suas in sinu matrum suarum.

M E M.

Cui comparabo te ? vel cui asimilabo te , filia Jerusalem ? Cui exæquabo te , & consolabor te , virgo filia Sion ? Magna est enim velut mare contritio tua : quis medebitur tui ?

N U N.

Prophete tui viderunt tibi falsa , & stulta , nec aperiebant iniquitatem tuam , ut te ad pœnitentiam provocarent : viderunt autem
ti-

LAMENTACION SEGUNDA

del segundo dia.

Capítulo segundo.

En medio de su duro cautiverio,
con el hambre , y la sed que padecian
los niños á sus madres las decian:
¿dónde está el pan , y vino regalado
de aquel tiempo pasado,
que en la paterna mano que le daba
tan abundantemente nos sobraba?

En tan tristes razones prorrumpan,
al tiempo que morian como heridos,
y en medio de las Plazas con gemidos
exhalaban las almas de flaqueza,
con dolor , y tristeza,
de sus deudos , y padres,
entre los mismos senos de sus madres.

¿ A qué compararé tanto trabajo?
¿ con quién cotejaré tanta fatiga?
que á digna compasion el mundo obliga,
pues de Sion la hija en dura pena,
de toda proteccion se mira agena,
y en la congoja que la aflige tanto,
mayor que el ancho mar es su quebranto.

Necias , y falsas cosas tus Profetas
en todas sus visiones encontráron,
no te reprehendieron , ni avisaron,

tibi assumptiones falsas, & ejectiones.

SAMECH.

Plauserunt super te manibus omnes transeuntes per viam: sibilaverunt, & moverunt caput suum super filiam Jerusalem.

Hæccine est urbs dicentes perfecti decoris, gaudium universæ terræ?

Jerusalem, Jerusalem, &c.

ALEPH.

Cap. 3.

Ego vir videns paupertatem meam in virga indignationis ejus.

ALEPH

para que hicieras en tan grave urgencia,
la justa y la debida penitencia;
y aunque vén tu maldad supersticiosa,
te dexan en tu vida licenciosa.

Todos los que cruzaban los caminos
con ruidosas palmadas se burlaban,
movian sus cabezas, y silvaban
en señal de baldón, y de desprecio,
y todo aquel aprecio,
que en otro tiempo mereció tu gloria,
se convirtió en infame, y vil memoria.

Ved aqui la Ciudad, decian ellos,
que fue el adorno, y el honor del mundo,
cuyo esplendor, y fausto sin segundo,
admiró el Orbe, y alegró la tierra,
y ahora solo encierra
desconsuelo, tristeza, horror, y espanto,
sembrada de dolor, y amargo llanto.

O tu Jerusalén! &c.

LAMENTACION TERCERA del segundo dia.

Capítulo tercero de Jeremías.

Yo soy aquel varon, que mi pobreza
viendo estoy en la vara de la ira
de aquel Señor que contra mí conspira,
y rigurosamente me amenaza,
me aprisiona, y enlaza,

A L E P H.

Me minavit, & adduxit in tenebras, & non in lucem.

A L E P H.

Tantum in me vertit, & convertit manum suam tota die.

B E T H.

Vetustam fecit pellem meam, & carnem meam, contrivit ossa mea.

B E T H.

Ædificavit in gyro meo, & circumdedit me felle, & labore.

B E T H.

In tenebrosis collocavit me, quasi mortuos sempiternos.

G H I M E L.

Circumædificavit adversum me, ut non egrediar aggravavit compedem meum.

G H I M E L.

Sed & cum clamavero, & rogavero exclusit orationem meam.

G H I M E L.

Conclusit vias meas lapidibus quadris, semitas meas subvertit.

y á pesar de la luz del claro día,
me encierra en la caberna mas sombría.

Tanto su fuerte, y poderosa mano
me afligió todo el dia en mi tormento,
que á su continuo tacto violento
dexó toda mi carne consumida,
arrugada mi piel, y envejecida,
mis miembros extenuados,
y hasta mis duros huesos quebrantados.

Al rededor de mí puso embarazos,
me circundó de hiel, y de amargura,
y en la mas espantosa sepultura,
llena de obscuridad, y desconsuelo,
hasta los senos del profundo suelo
con los eternos muertos me ha baxado,
y allí como á uno de ellos me ha encerrado.

Con paredes me impide el libre paso,
mi pie sujeta con pesado grillo,
y por mas que me humillo,
imploro, ruego, y clamo,
aunque afligido llamo,
él en mis oraciones,
no escucha justiciero mis razones.

Con duras, grandes, y quadradas piedras
mis sendas, y caminos ha cerrado,
mis huellas ha borrado,
y en mi cruel destino,
sin rumbo me ha dexado, ni camino,
y estas fatalidades
justo castigo son de mis maldades.

Jerusalem , Jerusalem , &c.

Cap. 3.

H E T H.

*Misericordiæ Domini quia non sumus
consumpti : quia non defecerunt miserationes
ejus.*

H E T H.

Novi diluculo , multa est fides tua.

H E T H.

*Pars mea Dominus , dixit anima mea:
propterea expectabo eum.*

T E T H.

*Bonus est Dominus sperantibus in eum,
animæ quærenti illum.*

T E T H.

*Bonum est præstolari cum silentio salu-
tare Dei.*

T E T H.

*Bonum est viro cum portaverit jugum
ab adolescentia sua.*

JOD.

O tu Jerusalem! &c.

LAMENTACION PRIMERA
del tercero dia.

Capitulo tercero de Jeremías.

Gracias al alto Dios, y á su clemencia,
que no somos del todo aniquilados;
pues aunque justamente castigados
por tanta obstinacion, yerro, y malicia.
en medio del rigor de su justicia,
por mas que le ofendemos con maldades,
jamás nos han faltado sus piedades.

A la primera luz del claro dia
conocí tu gran fé, y el alma dixo:
aquel Señor que me adoptó por hijo
es toda mi heredad, toda mi parte,
y sin que de él se aparte
mi fundada esperanza,
solo en él fijaré mi confianza.

Propicio está el Señor para los hombres,
que en él esperan su tranquila calma,
y para toda el alma,
que en terrenas tinieblas no se ofusca,
y contrita le busca,
en oracion profunda y recatada,
y allí su proteccion pide postrada.

Que bueno le es al joven inocente
llevar con mansedumbre y obediencia,

des-

J O D.

Sedebit solitarius , & tacebit , quia levavit super se.

J O D.

Ponet in pulvere os suum si forte sit spes.

J O D.

Dabit percutienti se maxillam , saturabitur opprobriis.

Cap 4.

A L E P H.

Quomodo obscuratum est aurum , mutatus est color optimus , dispersi sunt lapides Sanctuarii in capite omnium Platearum.

BETH.

desde su tierna y simple adolescencia,
 el yugo del Señor sobre su cuello,
 y en su semblante bello
 manifestar con gracia peregrina
 la paz que interiormente le domina.

Descansará feliz y solitario
 el silencio guardando mas profundo,
 y no tan solamente sobre el mundo
 con espíritu heroyco y admirable
 se elevará inculpable,
 sino que, aun á pesar del propio abismo,
 se elevará tambien sobre sí mismo.

Si de eterna esperanza es animado,
 su boca fixará sobre la tierra,
 y dará su mexilla en dura guerra
 con profunda humildad á su enemigo,
 y haciendo á Dios testigo
 de su paz, y de sus resignaciones,
 sufrirá los oprobrios y baldones.

O tu Jerusalem! &c.

SEGUNDA LAMENTACION del dia tercero.

Capítulo quarto de Jeremías.

En la desolacion que nos aflige,
 el oro mas brillante obscurecido,
 su color ha perdido,
 y las piedras del Sumo Santuario,

BETH.

Filii Sion inclyti, & amicti auro primo: quomodo reputati sunt in vasa testea, opus manuum figuli.

GHIMEL.

Sed & Lamiae nudaverunt mammas, lactaverunt catulos suos; filia populi mei crudelis quasi struthio in deserto.

DALETH.

Adhesit lingua lactentis ad palatum ejus in siti.

Parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis.

con destino contrario,
 se ven de sus lugares derribadas,
 y en los profanos sitios colocadas.

Los hijos de Sión que se vestían
 de las telas texidas con el oro,
 ya contra su decoro,
 se miran reputados
 como fragiles vasos mal formados,
 que del infimo barro mas grosero,
 hace la tosca mano del ollero.

Hasta las fieras y sañudas Lamias,
 descubriendo sus pechos los presentan
 á los tiernos hijuelos, que alimentan;
 y de mi Pueblo ingrato, con espanto,
 la hija abandonada en su quebranto,
 dexa á los suyos sin destino cierto,
 como hace el Abestrúz en el desierto.

La lengua del gracioso y tierno Infante,
 que aun de los dulces pechos se alimenta,
 apartada con saña violenta
 del nativo regazo,
 del propio seno, y el materno brazo,
 de sed, y de fatiga traspasada,
 al seco paladar se ve pegada.

Las balbucientes y pequeñas bocas
 de los niños hambrientos y llorosos,
 en ayes lastimosos.
 piden el pan con triste y tierno llanto;
 y en su fiero quebranto,
 no hay mano compasiva y piadosa,

que

Qui vescebantur voluptuosè interierunt in viis.

Qui nutriebantur in croceis , amplexati sunt stercora.

V A U.

Et major effecta est iniquitas filie populi mei peccato Sodomorum , quæ subversa est in momento , & non ceperunt in ea manus.

Jerusalem , Jerusalem , &c.

Oratio Jeremia , cap. 5.

Recordare Domine , quid acciderit nobis:

que el pan pueda ya darles , ni otra cosa.

Aquellos que en las mesas abundantes
comian con delicia y con regalo,
en el largo intervalo,
de penosos caminos y desiertos,
de sed y de hambre muertos,
la falta de alimento les obliga
á espirar de cansancio y de fatiga.

Aquellos que lograron la opulencia
entre exquisitas granas y delicia,
en pena de su culpa y su malicia
se ven en el estado lastimoso
de sacar el grosero y asqueroso
estiercol é inmundicia abominable
del establo mas sucio y despreciable.

Mayor que de Sodoma es nuestra infamia,
pues aquella pecó, pero al instante,
la mano poderosa y dominante
de Dios la destruyó, y aniquilada,
al fin no fue entregada,
por castigo del brazo Omnipotente,
al duro yugo de la extraña gente.

O tu Jerusalén , &c.

TERCERA LAMENTACION del tercero dia.

Empieza la Oracion de Jeremías , cap. 5.

Acuerdate Señor compadecido

Tom. II.

C

del

bis : intuere , & respice opprobrium nostrum. Hæreditas nostra versa est ad alienos : domus nostra ad extraneos.

Pupilli facti sumus absque Patre , Matres nostræ quasi viduæ. Aquam nostram pecunia bibimus ligna nostra pretio comparavimus.

Cervicibus nostris minabamur , lassis non dabatur requies. Ægypto dedimus manum , & Assysiis , ut saturaremur pane.

Patres nostri peccaverunt , & non sunt : & nos iniquitates eorum portavimus. Servi dominati sunt nostri : non fuit qui redimeret de manu eorum.

In animabus nostris afferebamus panem nobis à facie gladii in deserto. Pellis nos-

del estado infeliz del pueblo todo,
 mira nuestro baldon, y mira el modo,
 con que nuestra heredad cayó en las manos
 de extranjeros Paganos,
 pasando nuestras propias posesiones
 al injusto poder de otras Naciones.

Dispersos, arrojados y esparcidos,
 huérfanos somos ya sin nuestros Padres,
 como Viudas yacen nuestras Madres;
 y el agua que fue nuestra, y que perdimos,
 por su precio compramos y bebimos,
 y hasta la propia leña, en dolor fiero;
 volvemos á comprar por el dinero.

Nuestra vida y cervices amenazan,
 sin permitir descanso á la fatiga,
 y el hambre nos obliga,
 para buscar el pan que no tenemos,
 que de día y de noche trabajemos,
 sin hallar otro medio ni resquicio,
 en poder del Asirio, y del Egypcio.

Nuestros Padres pecaron y murieron,
 y nosotros pagamos sus maldades,
 en tantas y tan fieras crueldades,
 sin hallar quien nos libre de la mano,
 y poder del Tyrano;
 y en una esclavitud tan violenta,
 los siervos nos dominan con afrenta.

En angustias, tormentos y quebrantos,
 buscábamos el pan en el desierto,
 á la vista cruel del filo experto

*tra quasi clibanus , exhausta est à facie tem-
pestatum famis.*

*Mulieres in Sion humiliaverunt , & Vir-
gines in Civitatibus Juda.*

Jerusalem , Jerusalem.

*Miserere mei Deus secundum magnam
misericordiam tuam.*

*Et secundum multitudinem miserationum
tuarum , dele iniquitatem meam.*

de la enemiga espada,
y nuestra piel la vimos abrasada,
como un horno encendido,
á fuerza del quebranto desmedido.

Nuestras mugeres en Sion se miran
cruelmente abatidas, y humilladas,
nuestras Virgenes tristes y postradas,
meditando confusas y afligidas,
el estado á que se hallan reducidas,
de Judéa en las trágicas Ciudades,
fama, gloria y honor de otras edades.

O tu Jerusalén, &c.

PARAFRASIS DEL PSALMO

Miserere mei Deus.

OCTAVAS.

¡O Dios de la piedad y la clemencia,
que por librar al hombre del pecado,
tu suprema, inmortal, eterna Esencia,
con asombro de todo lo criado,
decretó en los Arcanos de su ciencia
el remedio en tu muerte vinculado!
ten piedad de mi culpa abominable,
segun tu gran piedad inagotable.

Y pues ofreces tantos exemplares
á toda el alma fiel, que en tí confía,
en las dulces clemencias, que á millares
estás executando cada dia,

*Amplius lava me ab iniquitate mea, &
à peccato meo munda me.*

*Quoniam iniquitatem meam ego cognos-
co, & peccatum meum contra me est semper.*

*Tibi soli peccavi, & malum coram te
feci, ut justificeris in sermonibus tuis, &
vincas, cum judicaris.*

*Ecce enim iniquitatibus conceptus sum,
& in peccatis concepit me Mater mea.*

Ec-

cuyos benígnos hechos singulares,
 aliento dan á la esperanza mia:
 borra, Señor, mi mancha y mi pecado,
 segun los exemplares has dexado.

Lavame mas y mas de mis maldades,
 pues tu misericordia es infinita:
 no te enojen, Señor, mis impiedades;
 y al ver mi voluntad flél y contrita,
 aumenta en mí tu gracia, y tus piedades;
 y olvidando la ofensa que te irrita,
 mi fervoroso ruego escucha grato,
 y limpia de mí culpa hasta el reato.

Inspirado, Señor, de vuestra gracia,
 de la suprema luz iluminado,
 en mi infeliz estado, y mi desgracia,
 conozco mi maldad, y mi pecado,
 y él, que de combatirme no se sacia,
 dentro de mis entrañas radicado,
 y delante de Vos no encuentra excusa,
 siempre está contra mí, siempre me acusa.

Pues solo contra tí pequé, Dios mio,
 y delante de tí labré mi daño,
 sea mi propio yerro y desvarío
 de tu justa palabra el desengaño;
 porque nunca, Señor, venza el impio,
 ni prevalezca el padre del engaño;
 y para que en tu juicio poderoso
 quedes siempre triunfante y victorioso.

Mirad, Señor, mirad, que entre maldades
 de pecadores padres fui formado,

*Ecce enim veritatem dilexisti, incerta,
& occulta sapientiæ tuæ manifestasti mihi.*

*Asperges me hyssopo, & mundabor, la-
vabis me, & super nivem dealbabor.*

*Auditui meo dabis gaudium, & læti-
tiam, & exultabunt ossa humiliata.*

que pasando de edades en edades,
 al hombre le dexaron inclinado
 á injustas y dañosas libertades;
 (mal desde Adán en todos heredado)
 y así, entre sus pecados anegada,
 me concibió mi madre desgraciada.

Padre de la verdad, y amador de ella,
 origen de la luz, y la justicia,
 de tu gracia feliz la clara estrella
 las sombras desterró de la malicia;
 y alumbrando las sendas de mi huella
 en las verdades de tu Ley propicia,
 patentes me dexaste y revelados
 tus ocultos *mysterios* reservados.

Con las místicas gotas de tu gracia
 rociarás, Señor, mis manchas feas,
 y restaurado así de mi desgracia,
 limpia el alma verás, como deseas;
 pues de tu santo auxilio á la eficacia,
 purificada espero que la veas,
 que si la lava al fin tu mano pura,
 excederá á la nieve su blancura.

Harás, Señor, que llegue á mis oídos
 el gozo y alegría de tu gloria,
 en tanto que los bienes prometidos
 fomentan mi esperanza meritoria;
 y entonces (aunque secos y esparcidos)
 los humillados huesos, sin memoria,
 de tu divino espíritu animados,
 por siempre se verán regocijados.

Averte faciem tuam à peccatis meis, & omnes iniquitates meas dele.

Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innova in visceribus meis.

Ne projicias me à facie tua, & spiritum sanctum tuum ne auferas à me.

Redde mihi lætitiã salutaris tui, & spiritu principali confirma me.

Vuelve, Señor, la cara ácia otro lado,
 y no mite tu clara perspicacia
 mi yerro, mi maldad y mi pecado;
 antes, con el influxo de tu gracia,
 movido, socorrido y ayudado,
 llorando arrepentido mi desgracia,
 espero, gran Señor, que satisfecho,
 borrarás las maldades de mi pecho.

Un limpio corazon, sencillo y puro,
 cria, Señor, en mí para agradarte,
 enseñame el camino mas seguro,
 y la senda mas cierta de buscarte;
 y para que en el triste rumbo obscuro
 del tenebroso mundo pueda hallarte,
 renueva en mis entrañas y en mi afecto
 un espíritu justo, fiel y recto.

No me arrojes, Señor, de tu presencia:
 y puesto que benigno y piadoso,
 por un don liberal de tu clemencia,
 me prometiste franco y generoso
 el Reyno de tu gloria por herencia,
 tu santo, tu eficaz y fervoroso
 espíritu no apartes de mi alma,
 pues solo encuentro en él mi dulce calma.

Vuelveme la alegría saludable
 de tu gracia, Señor, y dame aliento:
 infunda sobre mí tu fe admirable
 el gozo, el regocijo y el contento;
 y con aquel socorro inagotable
 del principal espíritu, que atento

Docebo iniquos vias tuas , & impii ad te convertentur.

Libera me de sanguinibus Deus , Deus salutis mee , & exultabit lingua mea justitiam tuam.

Domine , labia mea aperies , & os meum annuntiabit laudem tuam.

Quoniam si voluisses sacrificium , dedissem utique , holocaustis non delectaberis.

dicta todo placer, toda delicia,
confirmame, Señor, en tu justicia.

Por regiones remotas y escondidas
dirigiré mis pasos peregrinos,
y tus leyes por ellas esparcidas,
mostraré á los infieles tus caminos;
y en sus pueblos al fin establecidas,
por tus preceptos Santos y Divinos,
el ciego pecador mas obstinado,
se verá convertido y humillado.

Dios de mi salvacion, Dios de mi vida,
librame de los hombres, que sangrientos,
barbaros siguen sin temor, ni brida,
la fiera crueldad de sus intentos,
cuya fama y memoria, aunque temida,
se labra aborrecibles monumentos,
y cantará mi lengua reverente,
tu justicia, Señor, eternamente.

¡O Dios de la clemencia! cuyo fuego
ilustró á nuestros padres venturosos,
oye mi humilde súplica y mi ruego,
y con tus santos dones poderosos,
abre mi labio balbuciente, y luego
en canticos sonoros y gozosos
publicará mi boca sin segundo,
tu gloria y alabanza en todo el mundo.

Inspirame, Señor, la ofrenda justa,
y el sacrificio digno y agradable
á tu Suprema Magestad augusta,
porque en tu altar tremendo y adorable
no sea acaso, que con mano injusta, te

*Sacrificium Deo spiritus contribulatus:
cor contritum, & humiliatum Deus non des-
picias.*

*Benignè fac Domine in bona voluntate
tua Sion, ut ædificentur muri Jerusalem.*

*Tunc acceptabis sacrificium justitiæ, obla-
tiones, & holocausta, tunc imponent super
altare tuum vitulos.*

te ofrezca un sacrificio abominable;
 pues sin tu voluntad mi pecho infausto,
 no acertará á ofrecerte el holocausto.

Mas que del Animal la sangre roxa
 es á tus Ojos digno Sacrificio
 el espíritu fiel , que en su congoja,
 y en su tribulacion busca propicio
 tu gran amparo , y á tus pies se arroja;
 pues en tu poderoso , y recto juicio,
 jamás de tí se ha visto desechado
 un corazon contrito y humillado.

Muestrate, gran Señor, benigno y manso,
 y socorre á Sión en su fatiga;
 con tu amparo , Señor , halle descanso
 en el quebranto que á dolor la obliga:
 no haga en ella la pena mas remanso,
 y de Jerusalén tu mano amiga,
 edifique otra vez en su consuelo
 los muros derribados por el suelo.

Aceptarás entonces piadoso,
 con la debida pompa , y digno fausto,
 en honor de tu nombre poderoso,
 el sacrificio , ofrenda , y holocausto;
 y tu escogido pueblo venturoso,
 de víctimas legales nada exhausto,
 pondrá con sacros ritos exemplares
 los Beceros , Señor , en tus Altares.

*Benedictus Dominus Deus Israel, quia
visitavit, & fecit redemptionem plebis suæ.*

*Et erexit cornu salutis nobis in domo
David pueri sui.*

*Sicut locutus est per os Sanctorum, qui
à sæculo sunt, prophetarum ejus.*

*Salutem ex inimicis nostris, & de ma-
nu omnium, qui oderunt nos.*

*Ad faciendam misericordiam cum patri-
bus nostris, & memorari testamenti sui
sancti.*

*Jusjurandum, quod juravit ad Abra-
ham patrem nostrum, daturum se nobis.*

*Ut sine timore, de manu inimicorum nos-
trorum liberati, serviamus illi.*

PARAFRASIS DEL CANTICO:
Benedictus Dominus Deus Israel.

El gran Dios de Israel sea bendito,
 pues desde el alto imperio de su trono,
 bajando á visitar su pueblo , hizo
 la Redencion benigno , y piadoso.

Cuya triunfante victoriosa mano
 el Caudillo erigió de nuestro gozo
 en la casa feliz , y esclarecida
 del ungido David , Joven glorioso,

Asi como lo habia prometido
 por las palabras de sus Santos todos,
 y la revelacion de sus Profetas,
 en los siglos infaustos , y remotos.

Aquel que sacar supo nuestra dicha,
 (salvandonos con brazo poderoso)
 de nuestros enemigos y de aquellos,
 de quien fuimos las victimas del odio.

Aquel que de su antigua , y fiel promesa
 se acordó puntual , y presuroso
 vino á aplacar con su misericordia
 de nuestros tristes padres los sollozos.

Aquel que aseguró con juramento
 á nuestro Padre Abraham , que generoso,
 ademas de los bienes de su gloria,
 tambien se nos daria él á sí propio.

Para que sin temor ni miedo alguno,
 libres por él del yugo riguroso

*In sanctitate , & justitia coram ipso,
omnibus diebus nostris.*

*Et tu Puer Propbeta Altissimi vocave-
ris : præibis enim ante faciem Domini pa-
rare vias ejus.*

*Ad dandam scientiam salutis plebi ejus:
in remissionem peccatorum eorum.*

*Per viscera misericordiæ Dei nostri, in
quibus visitavit nos , oriens ex alto.*

*Illuminare his , qui in tenebris , & in
umbra mortis sedent , ad dirigendos pedes
nostros in viam pacis.*

de nuestros enemigos , le sirvamos
con corazones fieles y devotos.

En toda santidad , y fiel justicia
delante de la altura de su solio
le sirvan humillados para siempre
nuestros pechos alegres , y gozosos.

Y tu , del alto Dios digno Profeta,
recien nacido Juan , niño dichoso,
irás delante de él , y á todo el mundo
mostrarás sus caminos misteriosos.

Tu voz hará saber en todo el Orbe
la salud de su pueblo venturoso
en la pronta venida del Mesias
á redimir sus yerros numerosos.

Por aquellas entrañas piadosas
de nuestro Santo Dios , que victorioso
del alto , y claro oriente de su gloria,
al mundo nacerá sol luminoso.

Alumbrarás los hombres que se sientan
á la sombra , y caminos tenebrosos
de la muerte , mostrando á sus pisadas
las sendas de la paz y del reposo.

*Gloria, laus, & honor tibi sit, Rex
Christe Redemptor.*

*Cui puerile decus prompsit Hosanna
pium.*

*Israel es tu Rex, Davidis & inclyta
proles.*

*Nomine qui in Domini Rex benedicte
venis.*

Cætus in excelsis te laudat cœlicus omnis

*Et mortalis homo, & cuncta creata simul.
Plebs*

VERSION PARAFRASEADA
del Hymno : *Gloria laus & honor* , que se
canta en la Procesion del Domingo de Ra-
mos , al tiempo que se cierra la puerta
de la Iglesia.

SAFICOS , Y ADONICOS.

Honor y gloria , y alabanza suma
el Orbe entero te tribute grato,
á ti Supremo piadoso Christo
Redentor nuestro.

A tí, á quien lenguas de inocentes labios,
aclaman tiernas con afecto pio,
pidiendo al Padre , y á su fuerte brazo,
que te defienda.

Tú eres Rey Santo de Israel dichoso,
que origen traes del antiguo Cetro
de David justo , y el Supremo Ungido
claro linage.

Tú que en el nombre del Señor inmenso
del alto Alcazar de la eterna gloria,
á regir bienes el entero mundo
digno Monarca.

Todo Vasallo del celeste imperio,
en las alturas del inmenso espacio,
con voz sonóra , duradera y firme,
siempre te alaba.

El mortal hombre , cuya carne vistes,

*Plebs Hebræa tibi cum palmis obviam
venit:*

*Cum prece, voto, hymnis, adsumus
ecce tibi.*

Hi tibi passuro solvebant munia laudis.

Nos tibi regnanti pangimus ecce melos,

Hi placere tibi placeat devotio nostra,

*Rex bone, Rex clemens, cui bona cuncta
placent.*

*Pange lingua gloriosi corporis mysterium
sanguinisque pretiosi, quem in mundi
pre-*

y quanto abrazan los criados globos,
unidamente con humilde pecho
los acompañan.

Si aquella gente del Hebreo Pueblo,
llena de gozo, y alegría suma,
salió con Palmas, como á Rey triunfante,
á recibirte:

Tambien nosotros, en tan santo dia,
con votos, preces, y sagrados Hymnos,
nos presentamos en tu santo templo
á celebrarte,

Ellos te daban alabanza digna
en aquel tiempo que al Eterno Padre
por nuestras culpas de ofrecerte habias
en dura muerte.

Pero nosotros con sonóro acento
todos cantamos, en alegres coros,
de tu victoria los sagrados, y altos
reynantes triunfos.

O Rey clemente, piadoso, y bueno,
á quien agrada lo debido y justo,
acepta ahora como hiciste entonces
nuestros obsequios.

HYMNO DEL SACRAMENTO PARA la Procesion del Jueves Santo.

Cante mi lengua el Misterio
del Cuerpo glorioso y santo,
y de la Sangre preciosa.

pretium Fructus ventris generosi Rex effudit gentium.

Nobis datus, nobis natus ex intacta Virgine, & in mundo conversatus sparso verbi semine sui moras incolatus miro clausit ordine.

In supremæ nocte cœnæ recumbens cum fratribus, observata lege plene cibis in legalibus, cibum turbæ duodenæ se dat suis manibus.

Verbum caro panem verum verbo carnem efficit, fitque sanguis Christi merum;

Et si sensus deficit: ad firmandum cor sincerum sola fides sufficit.

Tantum ergo Sacramentum veneremur
ccr-

que por el mundo culpado
derramó el Rey de las gentes,
fruto del fecundo Claustro.

Por el Padre piadoso
á nosotros enviado,
nacido para nosotros
del virginal Vientre intacto,
familiar á los hombres,
su fiel Doctrina sembrando
dió con orden misterioso
fin admirable á sus pasos.

En la noche venturosa,
de la Cena, recostado
con sus Discipulos fieles,
los sacros ritos guardando,
á los doce por comida
se dió por sus mismas manos.

En fuerza de sus palabras,
(el azymo Pan tomando)
le convirtió en verdadera
Carne del Verbo humanado;
y al Vino su propia Sangre
hizo por igual milagro.

Y si alcanzar tal Misterio
no puede el sentido escaso,
al sencillo corazon
de la gracia iluminado,
la fé sola da infalible
certeza para afirmarlo.

Y así tan gran Sacramento

*cernui : & antiquum documentum novo cedat
ritui : præstet fides supplementum sensuum
defectui,*

*Genitori Genitoque laus , & jubilatio sa-
lus , honor , virtus quoque sit , & benedic-
tio , procedenti ab utroque compar. sit lau-
datio.*

*Crucem tuam adoramus Domine : &
sanctam Resurrectionem tuam laudamus , &
glorificamus : ecce enim propter lignum venit
gaudium in universo Mundo.*

*Deus misereatur nostri , & benedicat
nobis : illuminet vultum suum super nos , &
misereatur nostri.*

veneremos humillados,
y cediendo al nuevo rito
las figuras del pasado,
supla la fé los defectos
de los sentidos humanos.

Al Padre y al Hijo sea
júbilo, y elogio sacro,
fortaleza, gloria, honor
y bendicion, tributando
igual alabanza justa
al que procede de entrambos.

ADORACION DE CRUZ EN EL Viernes Santo.

ANTIFONA.

Tu Santa Cruz, Señor, hoy adoramos,
y tu Resurreccion glorificamos,
pues por aquella vino sin segundo,
este general gozo á todo el mundo.

SALMO.

El Señor se apiade de nosotros,
y su grato semblante
nos haga ver triunfante,
imprimiendole en nuestros corazones,
y alcanzando por él santos perdones.

Crux fidelis, inter omnes arbor una nobilis: nulla silva talem profert, fronde, flore, germine.

Dulce lignum, dulces clavos, dulce pondus sustinet.

Pange lingua gloriosi lauream certaminis, & super Crucis trophæo dic triumphum nobilem: qualiter Redemptor orbis immolatus vicerit. Crux fidelis, &c.

De parentis protoplasti fraude factor condolens, quando pomi noxialis in necem morsu ruit: ipse lignum tunc notavit: damna ligni ut solveret. Dulce lignum, &c.
Hoc

VERSICULOS.

O Cruz fiel: tú que entre todos
 los Arboles que se encuentran,
 por mas noble y mas dichoso,
 el Orbe te reverencia!
 otro ninguno jamas,
 semejante á tu belleza,
 en flor, en verdor y en fruto,
 produjo ninguna selva. *Se repite.*

Dulce Leño, dulces clavos,
 donde para dicha nuestra,
 del Sagrado cuerpo, el Santo
 dulce peso se sustenta. *Se repite.*

HYMNO.

Cante mi lengua los lauros
 de la gloriosa pelea,
 publicando el noble triunfo,
 y el trofeo, que por ella,
 sobre la Cruz Sacrosanta,
 en sacrificio y ofrenda,
 el Redentor consiguió
 contra la muerte sangrienta.

O Cruz fiel, &c.

Condolido del engaño,
 con que en la culpa primera,
 el venenoso bocado
 á nuestra naturaleza

*Hoc opus nostræ salutis ordo depopos-
cerat; multiformis proditoris ars ut ar-
tem falleret: & medellam ferret inde, hos-
tis unde læserat. Crux fidelis, &c.*

*Quando venit ergo sacri plenitudo tem-
poris, missus est ab arce Patris natus, or-
bis conditor, atque ventre Virginali carne
amictus prodiit. Dulce lignum, &c.*

*Vagit infans inter arcta conditus præ-
sepia. Mem-*

corrompió generalmente
de Adan por la inobediencia,
eligió el Arbol Sagrado
de la Cruz, donde su inmensa
piedad del Arbol dañoso
satisfizo las ofensas.

Dulce leño, &c.

De nuestra salud el orden
pedia esta diligencia,
para frustrar sabiamente
la maliciosa cautela
de aquel traydor enemigo
de tantas caras diversas
que á pesar de sus astucias,
burladas vió sus ideas.

Pues el Redentor del mundo
supo con divina ciencia,
sacar nuestra medicina
de aquella misma palestra,
en que el infernal contrario
nos hizo á todos la guerra.

Quando llegó el señalado
termino de su clemencia,
desde el seno de su Padre
baxó enviado á la tierra;
y el que crió el Universo,
tomando la carne nuestra,
nació del intacto vientre
de la mas Santa Doncella.

Llora el tierno Dios Infante

*Membra pannis involuta Virgo Mater alligat : & Dei manus , pedesque stric-
ta cingit fascia. Crux fidelis , &c.*

*Lustra sex qui jam peregit , tempus im-
plens corporis : spontè libera Redemptor
passioni deditus.*

*Agnus in Crucis levatur immolandus sti-
pitem. Dulce lignum , &c.*

*Felle potus ecce languet , spina , clavi,
lancea mitte corpus perforarunt.*

*Unda manat , & cruor : terra , pontus,
astra , mundus , quo lavantur flumine!
Crux fidelis , &c.*

*Flecte ramos arbor alta , tensa laxa vis-
cera , & rigor lentescat ille , quem dedit,
nativitas : & superni membra Regis tende
miti stipitem. Dulce lignum , &c.*

de aquel Pesebre en la estrecha
Cuna , que entre pobres pajas
eligió su providencia.

Envuelve el Sagrado Cuerpo
en paños la Madre bella,
y de Dios los Pies , y Manos
la estrecha faja rodea.

Cumplidos los treinta años,
el justo término llega,
en que grata , y libremente,
su filial obediencia,
para redimir el mundo,
á dura Pasion se entrega.

Y el Cordero immaculado,
en sacrificio, y ofrenda,
sobre el Ara de la Cruz
por nosotros se presenta.

Amarga hiel en su sed
solo por alivio encuentra,
y Lanza , espinas , y clavos
su santo cuerpo pénétran.

Sangre y agua prodigiosa
vierten sus sagradas venas,
con cuyo raudal se lavan
Hombres , Astros , Mar y Tierra.

Arbol encumbrado y alto,
abate tus ramas bellas,
afloja el clavado cuerpo,
y tu natural dureza
suaviza de tal suerte,

que los miembros que sustentas
del supremo Rey del Cielo
hallen alivio en su pena.

Tú tan solo has merecido
ser el Ara en que cruenta,
hoy la victima del Orbe
paga del Hombre la deuda.

Dando venturoso puerto
en el Arca verdadera
al Mundo , que de la culpa
en el naufragio se anega.

Rociada con la Sangre,
que derramó la Clemencia
del Cordero , cuyo cuerpo
de tus altos brazos cuelga.

Sea Sempiterna gloria
á la Trinidad Suprema:
Padre , Hijo , Espíritu Santo,
con igualdad tan completa,
que á su nombre Trino y Uno
el Orbe elogios ofrezca.

H Y M N O D E C R U Z P A R A la Procesion del Viernes Santo.

Hoy las Reales Vanderas
tremolan , y el Misterio
de la Cruz resplandece
en todo el Universo.

Por el qual con asombro,

*Quæ vulnerata lanceæ Mucrone diro,
criminum ut nos lavaret sordibus, mana-
vit unda, & sanguine.*

*Impleta sunt, quæ concinit, David fi-
deli carmine, dicendo nationibus: regnavit
à ligno Deus.*

*Arbor decora & fulgida, ornata Regis
purpura.*

*Electa digno stipite tam sancta membra
tangere.*

*Beata, cujus brachiis pretium pependit
sæculi.*

*Statera facta corporis, tulitque præ-
dam tartari.*

*O Crux ave spes unica, hoc passionis
tem-*

pendiente de un madero
murió la misma vida,
dando á la vida aumento.

Herido su Costado
con el agudo acero
nos lavó con la Sangre,
y el agua de su pecho.

Hoy se vé yá cumplido
lo que en Sagrados versos
predijo el Rey Profeta,
fiel en todo diciendo:
Reynó lleno de gloria
nuestro Dios desde un leño.

Arbol esclarecido,
adornado y perfecto,
teñido con la Sangre
del Rey del alto Cielo!

Digno tronco escogido
para arrimo y sustento
del Dios que mereciste
tocar los Santos miembros!

O bienaventurado,
tú que en tus brazos mismos,
viste pender del Orbe
el general remedio!

Y hecho digna balanza
del Sacrosanto cuerpo,
recobraste la presa,
que nos hizo el Infierno.

O Cruz dulce, esperanza

*tempore , plus adauge gratiam , reisque de-
le crimina.*

*Te, fons salutis Trinitas , collaudet om-
nis spiritus.*

*Quibus Crucis victoriam largiris adde
præmium.*

*Popule meus , quid feci tibi , aut in quo
contristavi te? Responde mihi.*

*Quia eduxi te de terra Ægypti , paras-
ti crucem Salvatori tuo?*

de los humanos yerros:
 aumenta mas la gracia,
 en este Santo tiempo,
 á los fieles y justos,
 y perdona á los reos.

A tí, Trinidad suma,
 origen del bien nuestro,
 te alabe para siempre
 todo criado aliento.

Y eternamente premia,
 por tu piedad aquellos,
 que salvaste glorioso
 de tu Cruz por el alto vencimiento.

VERSION PARAFRASEADA DE LOS
 Versiculos: *Popule meus*, &c. que se can-
 tan el Viernes Santo para la adoracion
 de la Cruz.

Ingrato y obstinado Pueblo mio:
 respondeme legal y verdadero,
 ¿qué mal te hice severo,
 ó con qué te afligió mi mano justa,
 para correspondencia tan injusta?

Porque en tu cautiverio y aflicciones
 de Egypto te saqué con tanta gloria,
 llenandote de dichas y victoria,
 en las crueles y sangrientas aras,
 hoy á tu Redentor la Cruz preparas?

Agios , ó Theos , &c.

Quia eduxi te per desertum quadraginta annis , & manna cibabia te , & introduxi te in terram satis bonam , parasti crucem Salvatori tui ?

Quid ultra debui facere tibi , & non feci ?

Ego quidem plantavi te vineam meam speciosissimam , & tu facta est mihi nimis amara :

Aceto namque sitim meam potasti , & lancca perforasti latus Salvatori tuo.

Ego propter te flagellavi Ægyptum cum primogenitis suis : & tu me flagellatum

Ego eduxi te de Ægypto , demerso Pha-
rao-

*Santo Dios inmortal y poderoso,
duelete de nosotros piadoso.*

Porque allá en el desierto te conduje
por el espacio de quarenta años,
librandote de riesgos y de daños,
y dandote el Maná en la tierra buena,
me ofreces de la Cruz la dura pena?

Qué debió mi piedad hacer contigo?
mi paternal amor, qué hacer debía?
respondame tu ciega infiel porfia:
yo qué debía hacer, que ya no hice,
ó en qué á tu corazon no satisface?

Yo fiel y justo padre de familias
te planté, como viña regalada,
con tantos beneficios cultivada;
pero tú siempre infiel, agreste y dura,
solo me diste frutos de amargura.

Allá quando en la Cruz me ví sediento
el agua te pedí, y me la negaste:
del áccido vinagre me saciaste,
y con ingrata accion, y brazo osado
abriste con la lanza mi Costado.

Yo esgrimí el duro azote por tu causa
contra el EGYPCIO Pueblo, y sus primados,
en tu pronta defensa castigados,
y tú con mano fiera me azotaste,
y á la cruel Justicia me entregaste.

Yo te saqué de EGYPTO, y de su yugo,
de-

raone in mare Rubrum: & tu me tradidisti principibus sacerdotum.

Ego ante te aperui mare: & tu aperuisti lancea latus meum.

Ego ante te præivi in columna nubis: & tu me duxisti ad Prætorium Pilati.

Ego te paravi mannà per desertum: & tu me cecidisti alapis, & flagellis.

Ego te potavi aqua salutis de petra: & tu me potasti felle, & aceto.

Ego propter te Chananeorum Reges percussi: & tu percussisti arundine caput meum.

Ego dedi tibi sceptrum regale: & tu de-

dexando á Faraon y á sus Soldados
entre las roxas aguas anegados,
y tú á los Sacros Jueces sin escusas
me presentas , me entregas y me acusas.

Yo separé las aguas del mar Roxo,
abriendote el camino mas seguro,
y tú con obstinado pecho duro,
en injusta venganza,
abriste mi Costado con la lanza.

Yo delante de tí por los caminos
en columna de nube te guiaba,
que cierta direccion y luz te daba,
y tú con modos pérfidos é ingratos
al juicio me conduces de Pilatos.

Yo en el inculto y aspero desierto
te preparé el Maná dulce y sabroso,
y tu brazo alevoso,
en acciones sacrilegas y osadas,
con azotes me paga y bofetadas.

Yo de la dura piedra milagrosa
hice manar el agua saludable,
que mitigó tu sed intolerable,
y tú á la mia ofreces
de vinagre y de hiel amargas heces.

Yo á los injustos Reyes Cananeos
castigué por tu causa y tu defensa,
y tú solo me pagas con la ofensa
de herirme la cabeza con la saña
del afrentoso golpe de una caña.

Yo el alto cetro real puse en tu mano,
que

dedisti capiti meo spineam coronam.

*Ego te exaltavi magna virtute: & tu
me suspendisti in patibulo crucis.*

*Stabat Mater dolorosa
juxta Crucem lacrimosa,
dum pendeat Filius.*

*Cujus animam gementem,
contristatam, & dolentem
pertransiuit gladius.*

que autoridad te dió por todo el mundo,
 y tú siempre obstinado sin segundo,
 con pérfida dureza,
 coronaste de espinas mi Cabeza.

Yo ensalcé tu poder sobre otros Pueblos,
 yo te hice respetar de estrañas gentes,
 que tributos te dieron reverentes,
 y tú morir me hiciste infiel y falso
 de la afrentosa Cruz en el cadahalso.

PARAFRASIS DE LA SEQUENCIA de Dolores.

STABAT MATER DOLOROSA.

Triste estaba la Madre dolorosa,
 afligida , y llorosa
 al pie de aquella Cruz , donde pendiente
 (como allá en el desierto la Serpiente)
 el Hijo victorioso , y exáltado
 triunfó sobre la muerte , y el pecado,
 consumando glorioso de este modo
 la feliz Redencion del Mundo todo.

Cuyo espiritu tierno , y dolorido,
 en continuo gemido,
 regando con sus lágrimas el suelo,
 despojado de alivio , y de consuelo,
 contemplando el dolor del Hijo amado,
 fue rigurosamente atravesado
 de aquella dura espada,

*O quam tristis , & afflicta
fuit illa benedicta
Mater Unigeniti!*

*Quæ mærebat , & dolebat,
& tremebat , cum videbat
nati pœnas inclyti.*

*Quis est homo , qui non fleret,
Christi Matrem si videret
in tanto supplicio?*

*Quis non posset constrictari,
piam Matrem contemplari
dolentem cum Filio?*

antes por Simeon profetizada.

Qué acongojada , triste , y afligida
la bendita , feliz , y esclarecida
Madre del Unigénito , y glorioso
Hijo mas amoroso,
sin consuelo se hallaba
en la trágica escena que miraba
del Cordero inocente,
muerto á las manos de su propia gente !

Quanto llena de pena se dolía,
quanto se estremecía
la piadosa Madre mas amante
al vér el incesante
torrente de las penas tan prolíjo
de aquel ínclito Hijo,
que del Caliz amargo
tomó nuestros dolores á su cargo!

Quién podrá ser el hombre, cuyo pecho
en lágrimas deshecho,
no se anegue en un mar de triste llanto
al vér la dura pena , y el quebranto
de la Madre de Christo , que esforzada,
de pena , y de congoja rodeada,
como cárdeno lyrio,
sufre el cruel tormento del martyrio?

Qué corazon habrá , que con terneza
no se cubra de luto , y de tristeza
al contemplar la Madre piadosa,
como Viuda Esposa,
al pie del Hijo amado,

*Pro peccatis suæ gentis
vidit Jesum in tormentis,
& flagellis subditum.*

*Vidit suum dulcem natum
morientem desolatum,
cum emisit spiritum.*

*Eja Mater , fons amoris,
me sentire vim doloris
fac , ut tecum lugeam.*

*Fac , ut ardeat cor meum
in amando Christum Deum,
ut sibi complaceam.*

en la Cruz enclavado,
 padeciendo con él en dura suerte
 las últimas congojas de la muerte?

De sus gentes al fin por las maldades,
 vió á Jesus entre fieras crueldades,
 sufriendo las injurias , y tormentos
 de Sayones sangrientos,
 y á la suma inocencia,
 exemplo de humildad , y de paciencia,
 atado con cadenas , y cordeles,
 sujeto á los azotes mas crueles.

Vió igualmente á su Hijo idolatrado,
 de todos en la Cruz desamparado,
 herido , macilento , y moribundo,
 hecho triste espectáculo del Mundo,
 que por disposicion del alto Cielo,
 sin alivio , defensa , ni consuelo,
 inclinó la Cabeza ácia su Madre,
 y el Espíritu al fin le dió á su Padre.

Ea , Madre feliz , Madre piadosa,
 de dulzura , y amor fuente dichosa,
 haz que el rebelde pecho,
 en lágrimas deshecho,
 sienta la fuerza del dolor tyrano,
 para que asi mas tierno , y mas humano
 pueda llorar contigo la desgracia
 del Autor de la Vida , y de la Gracia.

Haz que mi corazon arda dichoso,
 reverente , contrito , y fervoroso,
 en amor encendido

*Sancta Mater istud agas,
Crucifixi fige plagas
cordi meo validé.*

*Tui nati vulnerati,
tam dignati pro me pati,
pœnas mecum divide.*

*Fac , me verè tecum flere,
Crucifixo condolere,
donec ego vixero.*

Juxta Crucem tecum stare,

de tu Hijo querido

Jesu-Christo , mi Dios , y que humillado,
sea de él recibido , y aceptado,
para que el alma fiel que aspira á verle,
pueda en todo servirle , y complacerle.

Feliz y Santa Madre venerada,
alcanzame la gracia deseada,
de que en mi corazon triste , y postrado
de mi Dios , y Señor crucificado
se queden estampadas
las heridas sagradas,
para que su socorro poderoso
me saque de los riesgos victorioso.

Parte conmigo , pues , Madre de Amores
las penas , las fatigas , y dolores
de tu Hijo adorado,
herido , y maltratado,
que se dignó por mí , como Cordero,
ser llevado al madero,
donde sin dar descargo , ni disculpa
satisfizo obediente por mi culpa.

Pues soy Señora del dolor testigo,
haz que llore contigo
tan eficaz , y verdaderamente,
que el corazon contrito tiernamente
afligido se duela , y traspasado
con el Crucificado
sin termino , sin tasa , ni medida
todo el tiempo , y espacio de mi vida.

O quién pudiera , dulce Madre mia,

*te libentè sociare
in planctu desidero.*

*Virgo Virginum præclara
mibi jam non sis amara,
fac , me tecum plangere.*

*Fac , ut portem Christi mortem,
Passionis fac consortem,
& plagas recolere.*

*Fac , me plagis vulnerari,
Cruce hac inebriari
ob amorem Filii.*

haceros compañía
 al pie de aquese tronco misterioso,
 arbol que tan florido , y tan frondoso
 ningun valle , ni selva ha producido,
 y alli con Vos unido
 quisiera ser , Señora , en dolor tanto
 compañero feliz de vuestro llanto!

De las Virgenes, Virgen portentosa,
 la mas esclarecida , y mas gloriosa,
 no os vea yá mi pecho reverente
 por mas tiempo llorar amargamente:
 cese yá la congoja , y la fatiga,
 que al dolor os obliga,
 y haced en tanto que mi amor sincéro
 llore con Vos al pie de ese Madero.

Haced que de las llagas traspasado,
 del Señor venerado,
 con venturosa suerte,
 lleve en mi corazon la triste muerte,
 y que de su Pasion maravillosa
 pueda el alma dichosa
 ser de aquesta manera
 inseparable , y firme compañera.

Haced que por amor de vuestro Hijo
 el dolor mas acerbo siempre fijo
 hiera mi corazon , y que estampado
 quede en él de las llagas un traslado,
 para que con tal dicha , y tal ventura
 de la Cruz anegado en la dulzura
 se vea en las delicias de su Cielo

*Inflammatus , & accensus,
per te , Virgo , simi defensus
in die Judicii.*

*Fac me Cruce custodiri,
morte Christi præmuniri,
confoveri gratia.*

*Quando corpus morietur,
fac , ut animæ donetur
Paraaïsi gloria. Amen.*

de gloria embriagado , y de consuelo.

Encendido mi pecho , é inflamado
 en amor de mi Dios reverenciado,
 sea el a'lma dichosa,
 ó Soberana Reyna Poderosa!
 defendida de Vos , porque en la muerte
 alcance con los justos feliz suerte,
 libre de la infernal garra sangrienta,
 en el estrecho dia de la cuenta.

Haced, que de la Cruz siempre amparado,
 por la muerte , y Pasion del Hijo amado,
 sea fortalecido,
 guardado , preservado , y defendido,
 siendo en toda desgracia,
 el eficaz auxilio de su gracia,
 mi poderoso abrigo
 contra la saña infiel del enemigo.

Quando el Cuerpo , Señora , sin aliento,
 á manos del dolor , y del tormento,
 flaco , desfallecido , y estenuado
 de fuerzas , y sentidos despojado,
 acabe con la vida miserable,
 alcanza de mi Dios , Madre admirable,
 que el Alma , de esta vida transitoria,
 al Paraíso pase de su gloria. *Amen.*

Te Deum laudamus : te Dominum confitemur.

Te æternum Patrem : omnis terra veneratur.

Tibi omnes Angeli : tibi cœli , & universæ potestates.

Tibi Cherubim & Seraphim : incesabili voce proclamant.

Sanctus , Sanctus , Sanctus : Dominus Deus Sabaoth.

Pleni sunt cœli & terra majestatis gloriæ tuæ.

Te gloriosus Apostolorum chorus.

Te Prophetarum laudabilis numerus.

Te Martyrum candidatus laudat exercitus.

*Te per orbem terrarum , sancta confite-
tur Ecclesia.*

Patrem immensæ majestatis.

*Venerandum tuum verum , & unicum
Filium.*

Sanc-

PARAFRASIS DEL HYMNO

Te Deum laudamus , &c. en los Maytines
de Pasqua.

A tí , Dios infinito , te alabamos,
á tí te confesamos Señor nuestro,
y á tí toda la tierra te venera
por Padre Universal , Santo , y Eterno.

A tí todos los Angeles postrados,
á tí todos los ambitos del Cielo,
á tí las Potestades , que criaste,
en la vasta Region del Universo.

El Querubin , y el Serafin rendidos,
con incesable voz , y acorde acento,
por Santo , Santo , Santo te proclaman,
y Dios de los Exercitos Supremo.

El dilatado espacio de la tierra,
el admirable gyro de los Cielos,
de tu infinita Magestad , y gloria,
cumplida , y felizmente se ven llenos.

El gran Coro de Apóstoles glorioso,
con el loable número Profetico,
y el Exercito cándido de Martyres,
te alaban á una voz , y en un aliento.

A ti , por todo el orbe de la tierra,
la Iglesia Universal , como á su centro,
en la fé que te debe , te confiesa
con inmutable espíritu , y afecto:

Por Padre de un inmenso poderío,

*Sanctum quoque paraclitum Spiritum.
Tu Rex gloriæ Christe.*

Tu Patris sempiternus es Filius.

*Tu ad liberandum suscepturus hominem:
non horruisti Virginis uterum.*

*Tu devicto mortis aculeo : aperuisti cre-
dentibus regna cœlorum.*

*Tu ad dexteram Dei sedes : in gloria
Patris.*

Judex crederis esse venturus.

*Te ergo quæsumus , tuis famulis subve-
ni : quos pretioso Sanguine redimisti.*

*Æterna fac cum sanctis tuis in gloria
numerari.*

*Salvum fac populum tuum Domine : &
benedic hereditati tuæ.*

por Hijo venerado , y verdadero,
 por Espiritu Santo , que procede
 del Amor de los dos Divinos Pechos.

Tú eres Rey de la Gloria Jesu-Christo,
 tú eres Hijo del Padre Sempiterno,
 que por librar al hombre de la culpa,
 no reusaste ya el Virgineo Seno.

Tú , venciendo las armas de la muerte,
 abriste á todo fiel creyente Pueblo,
 de los antiguos Padres , y Profetas,
 el esperado Reyno de los Cielos. (dre,

Tú , allá en la Gloria de tu Inmenso Pa-
 posees á la diestra de su Imperio,
 sobre todos los Justos Venturosos,
 el eterno , feliz , glorioso asiento.

En el último dia de los siglos,
 con alta Magestad , en Trono Régio,
 creemos , que vendrás (como lo has dicho)
 á juzgar á los hombres Juez severo.

Pedimoste , Señor , que á tus esclavos,
 á aquellos infelices , que tú mismo,
 con tu preciosa Sangre redimiste,
 socorras en sus males , y en sus riesgos.

Haz , que entre el santo número de justos,
 por la preciosa vida que sangriento,
 en la Cruz te quitó nuestro pecado,
 felices en tu gloria nos contemos.

Por tu suma piedad , y por tu gracia,
 soberano Señor , salva tu Pueblo;
 y sobre la heredad , que es solo tuya,

Et rege eos: & extole illos usque in æternum.

Per singulos dies benedicimus te.

Et laudamus nomen tuum in sæculum: & in sæculum sæculi.

Dignare Domine die isto: sine peccato nos custodire.

Miserere nostri Domine, miserere nostri.

Fiat misericordia tua Domine super nos: quemadmodum speravimus in te.

In te Domine speravi: non confundar in æternum.

eche la bendicion tu Brazo Inmenso.

Gobierna , pues , Señor , á tus vasallos,
dirige sus acciones , y sucesos,
y ensalza su poder eternamente
en los dichosos siglos venideros.

Todos aquellos dias sucesivos,
que numéra la série de los tiempos,
á tí te bendecimos justamente,
y á tus Obras , Señor , por tu respeto.

Alabamos tambien tu Santo Nombre,
aquel á quien se humilla el Orbe entero,
ensalzando sus tymbres , y blasones,
por siglos de los siglos sempiternos.

Dignate , Gran Señor , que en este dia,
tu gracia puntual en sócorrernos,
nos guarde de caer iufelízmente
en infames ofensas , y defectos.

Tú , Señor , que penetras los ocultos,
tu , que ves la maldad de nuestros yerros,
ten piedad de nosotros , y perdona
las culpas con que ingratos te ofendemos.

Sea tal tu piedad sobre nosotros,
qual es en nuestra pena , y nuestro anhelo,
por la fé de promesas infalibles,
la esperanza , Señor , que en tí tenemos.

Con esta inalterable confianza,
en tu misericordia solo espero,
creyendo firmemente , que por ella,
no seré confundido en el Infierno.

Visperas de Pasqua.

Magnificat anima mea Dominum.

Et exultavit spiritus meus : in Deo salutari meo.

*Quia respexit humilitatem ancillæ suæ :
ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes
generationes.*

*Quia fecit mihi magna qui potens est : &
sanctum nomen ejus.*

*Et misericordia ejus à progenie in pro-
genies : timentibus eum.*

*Fecit potentiam in brachio suo : disper-
sit superbos mente cordis sui.*

*Deposuit potentes de sede , & exaltavit
humiles.* *Esu-*

VERSION PARAFRASEADA
del Cantico: *Magnificat Anima mea
Dominum.*

Con afecto postrado,
mi Alma venturosa,
humilde, y obsequiosa,
engrandece al Señor que la ha criado.

Con gloria sempiterna,
mi espíritu gozoso,
ya se alegró dichoso
en aquel Dios de mi salud eterna.

Porque Dios ha escogido
á su sierva humillada,
por bienaventurada
las creyentes naciones me han tenido.

Porque gracias me ha hecho
el que es Omnipotente,
y su Nombre igualmente,
llenó de santidad mi humilde pecho.

Su piedad vá corriendo
por las generaciones
de aquellos corazones,
que temen su poder santo, y tremendo.

Su poderoso Brazo
al soberbio deshizo,
y retirarle hizo
de su vista feliz sin embarazo.

El que á los poderosos

Esurientes implevit bonis : & divites dimisit inanes.

Suscepit Israel puerum suum : recordatus misericordiæ suæ.

*Sicut locutus est ad patres nostros,
Abraham, & semini ejus in sæcula.
Gloria Patri, & Filio.*

Gloria al Inmenso Padre Omnipotente,
al Hijo Soberano,
y al Espíritu Santo, cuya mano
gobierna con los dos eternamente.

*Exultet jam Angelica turba Cælorum;
exultent divina mysteria.*

Et pro tanti Regis victoria tuba insonet salutaris.

Gaudeat & tellus tantis irradiata fulgoribus.

Et

arrojó de su silla,
ensalza al que se humilla
sobre tronos eternos, y gloriosos.

A los necesitados
llenó su gran justicia
de bienes, y delicia,
y empobreció los ricos y sobrados.

A Israel venturoso,
siervo suyo escogido,
de clemencia movido,
adoptó liberal y piadoso.

Como en otras edades
prometió su clemencia
á los Padres, Abrahán, y descendencia,
franqueando á los hombres sus piedades.

PARAFRASIS DE LA ANGELICA.

DEL SABADO SANTO.

Regocijense yá con tanta dicha
los Angélicos Coros Celestiales,
y alegrense igualmente los Divinos
altos Misterios.

Por la victoria yá de un Rey tan grande
resuene la trompeta prodigiosa,
y publique sonóra en todo el Orbe
su heroyco triunfo.

Alegrese la tierra afortunada;
rodeada de tantos resplandores,

Et æterni Regis splendore illustrata totius orbis se sentiat amisisse caliginem.

Lætetur & Mater Ecclesia tanti luminis adornata fulgoribus, & magnis populorum vocibus hæc aula resultet.

Quapropter adstantes vos, fratres charissimi ad tam miram hujus sancti luminis claritatem una mecum quæso Dei omnipotentis misericordiam invocare.

Ut qui me non meis meritis intra Levitarum numerum dignatus est aggregare, luminis sui claritatem infundens cerei hujus laudem implere perficiat.

Verè dignum, & justum est invisibilem Deum Patrem Omnipotentem, Filiumque ejus Unigenitum Dominum nostrum Jesum-Christum.

Toto cordis, ac mentis affectu, & vocis ministerio personare.

Qui pro nobis Æterno Patri Adæ debitum solvit: & veteris piaculi cautionem pio cruore deter sit.

cuyos divinos rayos transparentes
claros la ilustran.

Y alumbrada de luz de un Rey eterno,
conozca, que del orbe obscurecido
fueron yá desterradas las opacas
densas tinieblas.

Alegrese tambien la Madre Iglesia
de tan crecidas luces adornada,
y alegren este sitio de los Pueblos
las altas voces.

Y vosotros, carísimos hermanos,
que presenciais conmigo luz tan pura,
ayudadme á implorar de Dios la grande,
y alta clemencia.

Para que aquel, que á mí sin merecerlo,
me agregó á sus Diáconos benigno
con su luz, de este Cyrio la alabanza
santa complete.

Digna es, á la verdad, y justa cosa,
que á Dios Padre, invisible, Omnipotente,
y á su Hijo Unigénito, y Dios nuestro,
Christo glorioso,

De todo corazon, y toda el alma,
con el afecto fiel que le debemos,
en voz alta, y sonóra le ofrezcamos
dignos elogios.

Aquel que al Padre Eterno por nosotros
de Adàn pagó la deuda, y con su sangre
la escritura borró de aquella antigua
deudora culpa.

Hæc sunt enim festa Paschalia : in quibus verus ille Agnus occiditur , cujus sanguine postes fidelium consecrantur.

Hæc nox est , in qua primum patres nostros filios Israël eductos de Ægypto mare Rubrum sicco vestigio transire fecisti.

Hæc igitur nox est , quæ peccatorum tenebras columnæ illuminatione purgavit.

Hæc nox est , quæ hodie per universum Mundum in Christo credentes à vitiis sæculi , & caligine peccatorum segregatos reddit gratiæ , sociat sanctitati.

Hæc nox est , in qua destructis vinculis mortis Christus ab inferis victor ascendit.

Nil enim nobis nasci profuit , nisi redimi profuisset.

*O mira circa nos tuæ pietatis dignatio!
O inestimabilis dilectio charitatis!*

Ut servum redimeres Filium tradidisti.

Esta es aquella noche en que el Cordero legítimo se ofrece , cuya sangre señala las moradas de los rectos fieles creyentes.

Esta es aquella noche en que de Egipto sacaste á los antiguos fieles Padres, y por el mar Bermejo les abriste enjuto paso.

Esta es aquella noche en que los rayos de la clara Columna milagrosa desterró las tinieblas de los graves pecados nuestros.

Esta es aquella noche prodigiosa, que á todo fiel creyente por el Orbe, libre de oscuros vicios , dá en la gracia vínculo santo.

Esta es aquella noche en donde Christo, destruyendo los lazos de la muerte, de los ínfimos senos de la tierra sube triunfante.

De qué nos serviría haber nacido, si de la eterna muerte de la culpa no nos vieramos libres por la grande redencion nuestra?

O insigne dignacion ácia nosotros de tu piedad benigna , y admirable!
O amor! O caridad! Que de excesiva no tiene precio.

Por redimir al siervo , que en pecados gemía miserable tantos siglos,

O certe necessarium Adæ peccatum, quod Christi morte deletum est!

O fœlix culpa, quæ talem, ac tantum meruit habere Redemptorem!

O vere beata nox, quæ sola meruit scire tempus, & horam, in qua Christus ab inferis resurrexit!

Hæc nox est, de qua scriptum est: & nos sicut dies illuminabitur: & nox illuminatio mea in deliciis meis.

Hujus igitur sanctificatio noctis fugat scelera, culpas lavat: & reddit innocentiam lapsis, & mœstis lætitiâ.

Fugat odia, concordiam parat, & curvat imperia.

In hujus igitur noctis gratia suscipe Sancte Pater incensi hujus sacrificium vespertinum.

entregaste á tu Hijo á que sufriese
muerte afrentosa.

O verdaderamente necesaria
culpa del Padre Adán! Que venturosa,
con la muerte de Christo, y con su sangre
borrada fuiste.

O feliz culpa! Culpa afortunada,
que en el Verbo encarnado, y Dios supremo
tan grande Redentor para borrarte
has merecido.

O venturosa noche! Pues tú sola
has podido saber la hora, y el tiempo,
en que Christo del seno del Sepulcro
volvió á la vida.

Esta noche es de quien estaba escrito:
alumbrará la noche como el día,
y ella será mi luz en mis contentos,
y alegres pasos.

La santidad al fin de aquesta noche
ahuyenta los delitos, lava culpas,
vuelve á los pecadores la inocencia,
y alegra tristes.

Ahuyenta enemistades, y ódios fieros,
previene paz, fomenta la concordia,
y hace por fin que doblen la rodilla
altos Imperios.

En la alegría y gracia de esta noche
recibe, Santo Padre, de este Incienso
el vespertino, y grato Sacrificio
sagrado, y justo.

Quod tibi in hac Cerei oblatione solemniter per Ministrorum manus de operibus apum sacrosancta reddit Ecclesia.

Sed jam columnæ hujus præconia novimus, quam in honorem Dei rutilans ignis accendit.

*Qui licet sit divisus in partes mutua-
ti tamen luminis detrimenta non novit.*

Alitur enim liquantibus cereis, quas in substantiam præciosæ hujus lampadis apis mater eduxit.

O vere beata nox, quæ expoliavit Ægyptios, ditavit Hebræos!

Nox, in qua terrenis cœlestia, humanis divina junguntur.

Oramus ergo te Domine: ut Cereus iste in honorem tui nominis consecratus ad noctis hujus caliginem destruendam indeficiens perseveret.

Et in odorem suavitatis acceptus supernis luminaribus misceatur.

Fla-

El qual te ofrece hoy la Iglesia Santa
 en la solemne ofrenda de este Cyrio,
 por sus propios Ministros de las obras
 de avejas puras.

Pero yá presenciamos los elogios
 de esta bella Columna Misteriosa,
 á quien enciende, en honra de Dios Santo,
 brillante fuego.

El qual, aunque yá en partes dividido,
 no halla disminucion, ni detrimento
 en la sagrada luz comunicada
 de otras candelas.

Se alimenta en la cera derretida,
 que para la substancia prodigiosa
 de esta luz fabricó, con gran esmero,
 la diestra abeja.

O bienaventurada, y feliz noche!
 en la qual la suprema, y alta mano
 despojó á los Egypcios, y á su Pueblo
 lleno de bienes.

O noche en que las cosas celestiales
 se unen á las terrenas con asombro,
 y á las cosas humanas se incorporan
 las mas divinas!

Rogamoste, Señor, que de este Cyrio,
 en honor de tu nombre dedicado,
 persevere la luz, y que destierre
 nocturnas sombras.

Y que en olor suave recibido,
 se mezcle venturoso por tu gracia

Flammas ejus lucifer matutinus inveniat.

Ille inquam lucifer, qui nescit occasum.

Ille, qui regresus ab inferis humano generi serenus illuxit.

Præcamur ergo te Domine: ut nos famulos tuos, omnemque Clerum, & devotissimum populum, una cum Beatissimo Papa nostro, & Antistite nostro, quiete temporum concessa.

In his Paschalibus gaudiis assidua protectione regere, gubernare, & conservare digneris.

Respice etiam ad Catholicum Regem nostrum, cujus tu Deus desiderii vota prænosces.

Ineffabili pietatis, & misericordiæ tuæ munere tranquillum perpetuæ pacis accomoda, & cœlestem victoriam cum omni populo suo.

Per

á las indeficientes , y gloriosas
supremas luces.

El Lucero feliz de la mañana,
aquel que anuncia el dia á los mortales,
halle su clara llama permanente,
radiante , y pura.

Aquel Lucero , digo , que dichoso,
girando por el Orbe con sus luces,
naciendo del inmenso eterno Oriente,
jamás se oculta.

Aquel , que presentandose triunfante,
volviendo de los senos de la tierra,
hoy al Genero Humano sin estorbo
sereno alumbra,

Rogamoste , Señor , que á tus Esclavos,
al Clero todo , y al devoto Pueblo,
al Pontífice Sumo , y al piadoso
propio Prelado,

En aqueste Pasqual gozoso tiempo,
con proteccion continúa , en paz , y dicha
te dignes conservar , y sus acciones
grato dirijas.

Mira , Señor , tambien benignamente
al Cathólico Rey Monarca nuestro,
en cuyo justo pecho Tú conoces
sus fieles votos;

Y por tu gran piedad inagotable,
en una paz perpetua le confirma,
para que con su Pueblo le corone
celeste Triunfo.

*Per eundem Dominum Jesum-Christum
Filiū tuum, qui tecum vivit, & regnat in
unitate Spiritus Sancti Deus per omnia sæ-
cula sæculorum. Amen.*

*Regina Cœli lætare, alleluja.
Quia quem meruisti portare, alleluja.
Rexurrexit sicut dixit, alleluja.
Ora pro nobis Deum, alleluja.*

*Ps. Gaude, & lætare Virgo Maria, alleluja.
R. Quia surrexit Dominus verè, alleluja.*

SEQUENTIA.

*Victimæ Paschali laudes immolent Chris-
tiani.*

*Agnus redemit oves : Christus innocens
Patri reconciliavit peccatores.*

Mors, & vita duello confixere mirando:

Por amor de tu Hijo Jesu-Christo,
nuestro Dios , que contigo vive , y reyna,
y el Espíritu Santo , por los siglos,
siglos eternos. Amen.

ANTIFONA DE LA VIRGEN.

Alegraos Suprema
Emperatriz del Cielo,
pues el que merecisteis
llevar en vuestro seno,
resucitó glorioso,
como lo dixo él mesmo;
y á Dios , Madre gozosa,
dirigid nuestros ruegos.

*Gozaos, Virgen Madre, con reposo,
pues yá el Señor resucitó glorioso.*

Sequencia de la Misa del dia de Pasqua de Resurreccion.

Sea la Pasqual Víctima sagrada
de todos los Christianos alabada.

El Divino Cordero

las ovejas salvó desde un Madero;
y del Supremo Christo la inocencia,
mereciendo del Padre la clemencia,

á su gracia volvió los pecadores
por su Pasion , su muerte , y sus dolores.

Clavadas en la Cruz , que llevó al hombro,

Dux vitæ mortuus regnat vivus.

Dic nobis Maria, quid vidisti in via?

*Sepulchrum Christi viventis, & gloriam
vidi resurgentis:*

*Angelicos testes, sudarium, & vestes.
Surrexit Christus spes mea: præcedet
vos in Gallilæam.*

*Scimus Christum surrexisse à mortuis
verè: tu nobis victor Rex miserere. Amen.
Alleluja.*

*Et siluit omnis terra Juda omnibus die-
bus Simonis, & quæsivit bona genti suæ:
& placuit illis potestas ejus, & gloria ejus
omnibus diebus.*

se vieron con asombro,
 en mútuo desafio batallando
 la vida , y muerte , quando
 de la vida el Caudillo reynó vivo,
 muriendo de la parca al golpe esquivo.
 Dí, Maria dichosa,
 qué viste en el camino venturosa?
 Ví el Sepulcro del vivo Christo amado,
 y la Gloria del Dios resucitado,
 los Angeles testigos verdaderos,
 el Sudario , y vestidos placenteros.
 Yá resucitó Christo , mi esperanza,
 y tened confianza,
 que como vuestro amor , y fé desea,
 os ha de preceder en Galiléa.
 Todos estamos ciertos,
 que yá resucitó de entre los muertos,
 y tú , Rey victorioso,
 duelete de nosotros piadoso.

*Cancion Sagrada, y alusiva á la felicidad
 de la Iglesia , despues de la Resurreccion
 de Christo , tomada del cap. 14. de los
 Macabeos , desde el vers. 4. hasta
 el 15. libro 1.*

De Sion en los dias venturosos
 no se escuchó en Judá clamor alguno
 facilitó á sus gentes oportuno
 todo bien , y su gloria fue aplaudida

Et cum omni gloria sua accepit Joppem in portum, & fecit introitum in insulis maris.

Et dilatavit fines gentis suæ, & obtinuit regionem.

Et congregavit captivitatem multam, & dominatus est Gazaræ, & Bethsuræ, & arci: & abstulit immunditias ex ea, & non erat qui resisteret ei.

Et unusquisque colebat terram suam cum pace: & terra Juda dabat fructus suos, & ligna camporum fructum suum.

Seniores in plateis sedebant omnes, & de bonis terræ tractabant, & juvenes induebant se gloriam, & stolas belli.

Et Civitatibus tribuebat alimonias, & constituabat eas ut essent vasa munitiois quoadusque nominatum est nomen gloriæ ejus usque ad extremum terræ. Fecit pacem super terram, & lætatus est Israel lætitia magna.

en el largo discurso de su vida.

Hizo con gloria suya Puerto á Jope,
y á las Islas del Mar les abrió entradas,
dió á su Pueblo extensiones dilatadas,
y con paz admirada en las naciones,
gozó la posesion de sus Regiones.

Haciendo grande número de esclavos,
rindió á Gaza, y Betsura valeroso,
con su vecino fuerte, poderoso,
desterró la inmundicia, y á su brio
nadie se resistió con poderío.

Qualquiera libremente, sin estorvo,
sus posesiones fértiles labraba,
la tierra de Judá sus frutos daba,
y del campo los arboles frondosos,
daban también los suyos muy copiosos.

Los ancianos sentados en las plazas,
trataban de cosechas, y labores,
y del robusto joven los verdores,
alegres se vestian, y ostentaban
los pertrechos de guerra que guardaban.

Su mano abastecia las Ciudades,
los muros mas, y mas fortificaba,
y su nombre llegaba
por su poder, y fama sin segundo
glorioso por los ámbitos del Mundo.

Estableció la paz en sus dominios,
y yá Israel con ella venturoso,
descansado, y gozoso
en su tranquila vida,

Et sedit unusquisque sub vite sua, & sub ficulnea sua: & non erat qui eos terret.

Defecit impugnans eos super terram: Reges contriti sunt in diebus illis.

Et confirmavit omnes humiles populi sui, & legem exquisivit, & abstulit omnem iniquum, & malum.

Sancta glorificavit, & multiplicavit vasa sanctorum.

se alegraba sin tasa , ni medida.

Debaxo de su higuera , y de su parra
cada qual en su huerto , y en su prado,
alegre , y sosegado,
descansaba en la tierra,
libre de los insultos de la guerra.

Aniquilados fueron sus contrarios,
y los Reyes guerreros , y atrevidos,
ahuyentados se vieron , y vencidos
en el glorioso tiempo afortunado
de su alegre , y pacífico Reynado.

Ensalzó los humildes de su Pueblo,
promulgó Leyes sábias , y debidas,
y con penas crecidas,
desterró de sus límites zeloso
al malhechor , injusto , y sedicioso.

Glorificó los Templos de Dios Santo,
y con benigna mano generoso
multiplicó devoto , y religioso
los vasos , y ornamentos destinados
á los lugares dignos , y sagrados.

HYMNO DEL ESPIRITU SANTO

Veni Creator Spiritus, &c.

Ven, criador Espiritu Divino,
nuestras potencias con tu amor inflama,
y los humanos pechos que criaste,
llena benigno de divina gracia.

Tú eres aquel Paráclito bendito,
del altísimo Dios dádiva santa,
caridad, fuente viva, fuego puro,
remedio general, y unción sagrada.

Tú por tus siete sacrosantos dones,
dedo de la paterna Diestra sabia,
eres promesa suya, que enriquece
Apostolicas lenguas y gargantas.

Enciende en los sentidos tu luz pura,
infunde el Santo amor en nuestras almas;
y á la fragilidad de nuestros cuerpos,
dé perpetuo vigor tu mano grata.

De nosotros arroja al enemigo;
danos la paz de todos esperada,
para que siendo así tú nuestra guía,
evitemos por tí, toda desgracia.

Conozcamos al Padre por tu influxo,
al Hijo, y á tí mismo, su luz clara,
Espiritu supremo, que procedes,
del amor de los dos, divina llama.

Sea al Eterno Padre gloria eterna,
y al Hijo victorioso, que con palma,

resucitó del seno de la muerte,
por los siglos que en tí nunca se acaban.

HYMNOS DEL REZO DE TRINIDAD.

Hymno de las Visperas *Jam sol recedit
igneus, &c.*

Ya el encendido Sol se va ocultando;
pero tú Trinidad y Unidad Santa,
indeficiente luz del alto Cielo,
enciende el Santo amor en nuestras almas.

Tus alabanzas en sagrado metro,
cantamos á la luz de la mañana;
y á la tarde pedimos nos concedas
en tu gloria feliz poder cantarlas.

Al Padre, al Hijo, y á su Amor Divino
sea la justa gloria dilatada,
que ab æterno han tenido, sin principio,
desigualdad, alteracion, ni mancha.

Hymno de los Maytines: *Sume Parens
clementiæ, &c.*

Gran Padre de clemencia poderoso,
tú que riges la maquina del mundo,
un Dios, una substancia, tres Personas
admirable misterio, trino y uno:

Dá á los que se levantan tu derecha,
socorriendo las almas de los tuyos,

que en debida alabanza, rindan gratos,
de respeto y amor dignos tributos.

Gloria al Padre, y al Hijo Soberano,
de su ciencia inmortal parto fecundo,
y al Espiritu Santo, sacro incendio,
eterna espiracion de su amor puro.

VERSION DEL SEGUNDO HYMN0
del Sacramento, de cinco silabas, co-
munmente llamado romancillo.

*Sacris Solemniis
juncta sint gaudia, &c.*

En tan sagrada
solemne fiesta,
unidos gózos
los fieles tengan;
y tus elogios
canten sus lenguas.

Huyan las sombras;
las luces nuevas
de Ley de Gracia
ya resplandezcan
en pechos, voces,
y obras perfectas.

De aquella noche
la Sacra Cena
con nuevos cultos
se reverencia,

donde creemos
que Christo en ella
dió á sus alumnos,
en santa mesa,
legales ázymos,
y carnes tiernas
de aquel Cordero,
que fué promesa
dada á los Padres
de la Ley vieja.

Ya del Cordero
la Cena hecha,
Christo su Cuerpo,
con mano inmensa,
dió á sus alumnos
por santa prenda
sin dividirle,
cabiendo en ella
á cada uno
porcion entera.

Dió á los humanos,
con gran franqueza,
su propio Cuerpo;
y á la tristeza
de los mortales
su Sangre regia;
diciendo á todos
bebed en ella
la sacra copa
de mi grandeza.

El Sacrificio
 de tal manera
 dexó dispuesto,
 que dió completa
 potestad Santa,
 virtud, y fuerza,
 (segun convino)
 para que puedan
 los Sacerdotes,
 en virtud de ella,
 comer su carne,
 y darla entera
 á todo el resto
 de las sincéras
 almas, que forman
 su Santa Iglesia.

El Pan Angélico
 se nos presenta
 Pan de los hombres;
 y así completa
 el Pan del Cielo
 todas aquellas
 santas figuras
 de las promesas,
 que de este dia
 dieron idea.

¡O qué admirable
 rara fineza,
 que los esclavos,
 comer ya puedan

al Rey del Cielo
y de la tierra.

Al Trino y Uno
pedimos venga
sobre las Almas
que le veneran;
y sus influxos
formen la senda,
que nos dirija
á la suprema
dichosa patria
de Gloria eterna.

HYMNOS DE SAN JUAN BAUTISTA

en una imitacion de los versos saficos
y adonicos, en que están los ori-
ginales.

Hymno de las Visperas, *Ut queant laxis
resonare fibris, &c.*

Para que puedan sin estorvo alguno,
cantar tus glorias, tus humildes siervos,
rompe los lazos de su torpe labio,
Juan venturoso.

Excelso Nuncio prometió á tu padre
tu nacimiento, santa vida y nombre,
y la grandeza, que admirar te hizo
por todo el mundo.

Mas él, dudando la Sacra oferta,

el uso pierde del verbal acento,
pero tú naces, y al Profeta mudo
vuelves el habla.

En las entrañas de su madre pura,
al Rey del Cielo conociste, y luego,
por tí, tus padres manifiestan clara
la oculta dicha.

Sea al Eterno poderoso Padre
honor y gloria; y al supremo Hijo,
y al Sacro Fuego del amor de entrambos,
eternamente.

Hymno de los Maytines: *Antra deserti
teneris sub annis, &c.*

A las cavernas de desiertos montes
huyen del mundo tus primeros años,
porque no manche tu inocente vida
la lengua fragil.

Las duras pieles de camellos rudos
dan á tus miembros penitente saco,
cinto la oveja, y alimento pobre
miel y langostas.

Solo anunciaron los demas Profetas
futuros bienes del Mesías Santo;
Mas tú señalas con tu propio dedo
al mismo Christo.

No hay en el Orbe, entre los nacidos,
Santo mas grande que San Juan Bautista;
pues lavar pudo al que lava y borra

nuestros pecados.

Sea al Eterno poderoso Padre, &c.

HYMNO DE LA FESTIVIDAD DE S. PEDRO, y S. Pablo.

Decora lux æternitatis auream.

Radiante y clara luz del alto Cielo,
 que iluminas el día venturoso
 de los Santos Apóstoles primados,
 de la Iglesia de Dios sagrados polos:
 tú descubres, benéfica, á los Fieles
 los caminos mas rectos y dichosos
 del Reyno de los Cielos prometido,
 quitando á los culpados los estorbos.
 Pablo, sábio maestro de las gentes,
 Pedro, claverero fiel del alto Solio,
 Padres de Roma, y jueces de los pueblos,
 con poder del Supremo Consistorio,
 el primero á los filos de la espada,
 y el segundo en la Cruz, mueren gozosos.
 ¡O tú Roma feliz, que has merecido
 regarte con el balsamo precioso
 de la sangre vertida en el martirio
 de estos Príncipes santos y gloriosos!
 por lo qual aventajas en grandezas
 al resto general del mundo todo.
 Sea al Eterno Padre gloria inmensa,
 exáltacion, poder y unido gozo
 á la unidad con que gobierna siempre

su Espiritu infinito y poderoso.

HYMNO DE LA VIRGEN.

Quem terra , pontus , sidera , &c.

Aquel á quien los Astros , Mar, y Tierra reverencian, adoran, y publican,
el que la trina maquina gobierna,
en el Claustro se encierra de Maria.

Aquel , á quien la Luna , el Sol y todo,
(segun el orden de los tiempos gira)
sirven, su santa gracia derramando,
hoy en su vientre virginal habita.

Tú destinada para Santa Madre
del Hacedor de quanto el hombre admira,
encerraste en tus senos al que el Mundo
en su puño contiene, manda y fixa.

Tú del Celeste Nuncio saludada,
el Espiritu Santo te visita,
y fecunda, nos das al deseado
de las gentes , que grato nos redima.

A tí sea la gloria , Jesus Santo,
que naciste de Madre sin mancilla,
al Padre y al Espiritu Supremo,
por felices edad es infinitas.

HYMNO DEL SANTO APOSTOL Santiago.

Defensor almæ Hispaniæ , &c.

Defensor de la fé de nuestra España,
vengador del furor de sus contrarios,
á quien el Hijo del Eterno Padre
hijo llamó del trueno , vivo rayo:

Desde el feliz asiento de la gloria
dispensanos tu influxo soberano,
y escucha las debidas alabanzas,
que con rendido amor te tributamos.

Gracias te dá la España reverentes,
dichosa con tu nombre , y otro tanto
dichosa con los huesos que posee
en el occidental fiel Santuario.

Tú, quando la impiedad del gentilismo
dominaba la España en ciego cahos,
fuiste la luz primera , que deshizo
la obscuridad del infernal engaño.

Quando nos oprimian duras guerras,
con espada te vieron á caballo
ahuyentando las huestes numerosas
del rápido furor mahometano.

Baxo tu direcion y patrocinio
hoy á tus pies rendidos te rogamos,
animas la esperanza que tenemos
de gozar tu presencia y fiel amparo.

Gloria al Eterno Padre para siempre,
al Hijo, y al Espiritu increado,
eterna espiracion , y fuego inmenso
del puro amor reciproco de entrambos.

HYMNO DE LA VIRGEN, MADRE de Dios intacta.

Ave Maris Stella , &c.

Salve del mar estrella,
Madre de Dios dichosa,
Virgen en todo tiempo,
y puerta de la gloria.

Mudando el nombre de Eva
en el ave , que forma,
Gabriel , quando te anuncia
la suerte mas gloriosa:
funda la Paz tranquila
sobre la Iglesia toda.

Quita á los delinquentes
las cadenas penosas,
dales luz á los ciegos
como divina antorcha:
todo mal de nosotros
extermina , y arroja,
y todo bien alcanza
como fiel protectora.

Muestranos que eres madre
benigna , y piadosa,

y haz que por tí reciba
súplicas obsequiosas
aquel, que por nosotros
naciendo en feliz hora,
quiso ser hijo tuyo,
y hacerte venturosa.

Virgen esclarecida
mas humilde que todas:
haz que nosotros libres
de culpas licenciosas,
siempre seamos castos,
y humildes, á tu sombra.

Danos segura senda,
y vida meritoria,
para que todos juntos
gozando sin zozobra
á Jesus para siempre,
con vos misma Señora
unido sea el gozo
en la suprema gloria.

Sea al Padre el elogio,
á su Hijo la honra,
y al Espíritu Santo
todo en la misma forma:
Dios en la esencia uno,
y trino en las personas.

HYMNOS DE LA VIRGEN MADRE de Dios intacta.

O gloriosa Virginum, &c.

O tú la mas gloriosa
de las Virgenes castas,
sublime entre los astros
de la region mas clara:
tú sola mereciste
abrigar en tu falda
y dar el dulce pecho,
con dicha tan colmada
al mismo Dios Infante
que te crió tan Santa.
Lo que la triste Eva
perdió por la manzana
nos vuelves, como Madre
del Autor de la gracia,
abriéndonos del Cielo
las puertas soberanas,
para que el hombre fragil
entre en su gloria grata.
Tú del Rey de los Cielos
eres la puerta franca,
y de la luz eterna
la esclarecida casa ;
¡ó redimidas gentes:
tributad alabanzas

á la dichosa vida,
 que por la sacrosanta
 Virgen, Madre del Verbo
 el Universo alcanza
 Al hijo de la Virgen
 sea gloria encumbrada,
 y á su Espiritu y Padre
 sin limites, ni tasa.

Memento rerum conditor, &c.

Acordaos Autor de lo criado,
 que en otro tiempo, para bien del mundo,
 tomasteis cuerpo en el intacto vientre
 de la Virgen Maria, santo y puro.
 Y vos Maria Madre de la gracia,
 y de la gran clemencia de Dios sumo,
 libradnos del intrepido enemigo,
 y ofrecednos feliz, puerto seguro,
 en la ultima hora, en que salgamos
 del misero naufragio de este mundo.
 Sea al Hijo nacido de la Virgen
 la gloria universal y eterna, junto
 con el Padre, y Espiritu supremo,
 Tres personas distintas, y Dios uno.

HYMNO EN ELOGIO DEL B. BONO,
 en versos Saficos, y Adonicos.

Todos cantemos los gloriosos triunfos
Tom. II. I del

del nuevo Marte del Sagrado Gremio,
que entre las Huestes de mejor *Victoria*,
firme se alista.

Dexa las Armas del invicto Cesar,
renuncia premios del humano siglo,
y el Cordon ciñe de Francisco Santo:
Mínimo alumno.

Guerra declara contra sus pasiones,
vence las Tropas del Tartareo Imperio,
y eternos lauros de inmortal Corona
ciñen su frente.

Humilde trueca todos los Blasones.
que el mundo ofrece con brillante palma,
y las Vanderas sigue del Caudillo
Crucificado.

Ilustra el Claustro con heroycos hechos,
exhala aromas su Virtud fragante,
y á todos dexa liberal y justo
dignos exemplos.

Felíz España , que gloriosa cuentas
entre el dichoso número crecido
de grandes Santos al triunfante Bono
en tus Altares.

HYMNO EN ELOGIO DEL BEATO
Longobardo , en versos Sáficos , y
Adonicos.

Canto la ciencia del Varon sencillo,
que al Sacro Numen escuchando solo,

Sabiduría celestial le imprimen
infusos dones.

De aquel que pudo penetrar arcános,
que no perciben las humanas Artes,
Logrando siempre con mental presencia
Cátedra Trina.

De este misterio fiel enamorado,
Jamás aparta corazón, ni oído,
y enagenado, se le vé en continuos
mentales raptos.

Del Dios Infante compañero fino
los dos alegres con afable trato,
llevan por calles, plazas y paseos
dulces coloquios.

Humilde, casto, recto y penitente
de Paula imita las gloriosas huellas,
y al fin conquista con tan santas armas
el alto imperio.

¡O tu Suprema Trinidad inmensa!
haz por los ruegos de tus Siervos justos,
que te gocemos en eterna gloria,
con Longobardo.

PASTORELA ESPIRITUAL PARA EL día de Navidad.

Venid á ver Pastores
el mas alto prodigio,
que cupo en las ideas
de los eternos siglos.

Hoy manifiesta al mundo,
 un Dios recién nacido,
 el principio de un Verbo,
 que no tuvo principio.

Su inmutable decreto
 en Belén ha cumplido
 las santas Profecias
 de sus altos designios.

De los antiguos Padres
 los clamores ha oído,
 y el seno de su gloria
 deja compadecido.

Dichosa Palestina,
 felices Pastorcillos,
 que de tan alta gracia
 mereceis ser testigos.

Feliz naturaleza,
 que por fin has podido
 ver en tu misma carne
 un Redentor tan digno.

De Madre Virgen nace
 un Sol, que puro y limpio,
 penetra sin ofensa
 su vientre cristalino.

Las Sibilas alegres,
 despues de tantos siglos,
 ven en Belén unirse
 todos sus vaticinios.

Aquel dichoso pacto,
 que Dios con Abrahan hizo,

hoy se cumple en Judéa,
segun lo prometido.

Israel ya recibe
su deseado Niño,
porque Dios se ha acordado
del juramento antiguo.

Tres Orientales Reyes
reconocen rendidos,
en Oro , Incienso, y Mirra
el Supremo Dominio.

La Estrella , que los guia,
es eficaz auxilio,
que destierra las sombras
del ciego Gentilismo.

En Reyes y Pastores
se quiere ver servido,
de ricos y de pobres,
de sabios y sencillos.

Eterno Sacerdote,
del mismo Dios unguido,
llena de bendiciones
el espacio infinito.

Todo el Genero Humano,
tantos años cautivo,
se alegra y regocija
al verse redimido.

Las gotas de la Sangre
del Cordero bendito,
forman de nuestras dichas
el caudaloso rio.

La Tribu de Judea,
es la que ha merecido
ser hoy la preferida
entre las otras Tribus.

Ella es la que produce,
como el Profeta dijo,
de Israel dominante
el supremo caudillo.

Jamás la faltó el Cetro,
de Jacob prometido,
hasta que el deseado
de las naciones vino.

Ya de Jesé la vara
vemos que ha florecido,
en la Tierra sellada
de aquel Vientre Virgineo.

Joseph, que en algun tiempo
fue Esposo fugitivo,
ya no teme, pues se halla
del Angel prevenido.

Al verse tan dichoso,
no perdona camino
de buscar á su Esposa
los mayores alivios.

El conduce en sus hombros
todos los utensillos
del Hijo, y de la Madre
á Nazareth, y á Egypto.

Los tiernos Inocentes
de Herodes al Edicto,

ofrecen sus gargantas
á los fieros cuchillos.

Ya de Ramá se escuchan
los ayes, y suspiros
de la Raquel que llora
sus desgraciados hijos.

Haced, que con su Sangre,
como el Pueblo escogido,
señalemos las puertas
de nuestros albedrios.

Y que en el Mar Bermejo
del mundo fementido,
á la dichosa Patria
nos abran el camino.

Y el maná de tu gracia
sea el dulce rocío,
que nos haga constantes
en tu santo servicio.

MOTETES PARA EL SANTISIMO Sacramento.

Milagro de milagros,
Sacramento escondido,
á quien dicen en coros
celestes paraninfos:

Cor. Santo, Santo, Santo,
Santo Dios Infinito.

Noe, que en el Diluvio
de riesgos y peligros,

en esa feliz Arca
libras tus escogidos,
Santo, &c.

Melchisedech, que ofreces
eterno sacrificio,
por el mundo culpado
en el Pan , y en el Vino,
Santo, &c.

Abrahan , en cuya mesa
se encuentran socorridos
todos los fatigados,
y hambrientos Peregrinos,
Santo, &c.

Isaac , que voluntario
sobre tus hombros mismos,
obediente llevaste
la leña al sacrificio,
Santo, &c.

Jacob , que en esas aras
nos abres el camino,
formando de tu Cuerpo
la Escala del Empireo,
Santo, &c.

Joseph maravilloso,
que mejor que en Egypto,
repartes los socorros
del Granero Divino,
Santo, &c.

Caleb en cuyos hombros
del País prometido,

cargó de aquel madero
 el fecundo Racimo,
 Santo , &c.

Gedeon admirable,
 milagroso rocío ,
 que inundas de esa Hostia
 el blanco Vellocino,
 Santo , &c.

Josué cuya victoria,
 hizo por nuestro alivio,
 detener tu carrera
 en el Sol de tí mismo,
 Santo , &c.

Sansón de cuya lucha
 en medio del camino
 quedó despedazado
 el Leon del Abismo,
 Santo , &c.

David de cuya honda
 al terrible estallido
 el Infernal Gigante
 la cerviz ha reñido,
 Santo , &c.

Machabeo esforzado,
 que en la Cruz has vencido
 los fieros esquadrones
 del comun enemigo,
 Santo , &c.

Haz que en tu eterna gloria
 por siglos de los siglos

con Angeles y Santos
repitamos en Hymnos.

Cor. Santo, Santo, Santo,
Santo Dios infinito. *Amen.*

LETRA PARA LA CONCEPCION.

Naciste para ser Madre
del Hijo de Dios, y asi,
quanto quiso y pudo, en tí
obró generoso el Padre;
y como de todo mal
librarte quiso, y podía,
fue tu Concepcion, Maria,
sin pecado Original.

COMPENDIO PRACTICO

DEL PULPITO,

QUE CONTIENE TRES PEQUEÑOS
ejemplares, formados sobre los tres estilos,
Sublime, Medio, y Familiar; con unas bre-
ves advertencias de las cosas mas preci-
sas para el uso del alto Ministerio de la
Predicacion Apostolica.

PRÓLOGO.

Ahí te ofrezco, Lector, estos tres Discursos dirigidos á las Hermanas de la Real Casa de Arrepentidas de Santa Maria Magdalena de la Penitencia (vulgarmente llamadas las Recogidas de Madrid) formados sobre los tres estilos de la Retórica, *Sublime, Medio, y Familiar*, con algunas advertencias necesarias para huir de los defectos, que notamos en el dia frecuentemente en el uso de nuestro Púlpito: y aunque en el primero y segundo yo mismo faltó á una regla principal de la Eloquencia, que es, la de acomodarse á la calidad del Auditorio, para elegir el estilo, que puede ser

ser mas útil; como siempre fue mi idea ofrecertelos por exemplares de los tres distintos estilos, espero, que disimules este, y los demas defectos que hallarás en ellos; tomando algo bueno, si lo encuentras, y considerando, que nada podemos hacer en esta vida perfecto en las Artes y las Ciencias, y que á todo viene bien, y en todos casos rige, lo que dixo Hypócrates de la Medicina: *Ars longa, vita brevis.... VALE.*

ADVERTENCIAS.

EN el principio crió Dios el Cielo y la Tierra, y desde este instante empezaron uno y otro á ser los primeros Predicadores de la grandeza del Señor, y de las Obras de sus manos: hizo despues al hombre, y el mismo Dios fue su primer Predicador, le instruyó, le fijó reglas, le dió un precepto, y le inspiró los medios de guardarle; le reprehendió despues de haberle quebrantado, y desde aquel punto ha sido siempre nuestro interior Predicador: *Intus alloquitur nobis.* Envió despues á su Unigénito Hijo, para que nos salvase, y enseñase con su palabra exterior, y con su exemplo. A este Señor precedió aquel gran Misionero del Desierto San Juan Baptista, que fue encargado de predicar el Baptismo de la Penitencia: los

Após-

Apóstoles fueron comisionados para continuar este oficio en todo el mundo ; y todos sus Sucesores deben seguir su método y su doctrina. En la Ley antigua los Profetas y los Patriarcas tuvieron este santo ejercicio: y él siempre ha sido encargado á las personas mas favorecidas de Dios , porque de él viene el conocimiento de la Ley , de los altos Mysterios de la revelacion , de la verdad de las Escrituras, de la Tradicion canónica, de los Estatutos de la Iglesia , la reforma de las costumbres , y bien de la República.

Siendo , pues , un Ministerio de tanta y tan alta consideracion , ¿quál deberá ser la virtud , la ciencia , la moderacion y la verdad , que debe emplearse en él ? Esta materia está tratada tan abundantemente, y con tanta propiedad en los Santos Padres y Maestros del Espíritu, que mi pequeña instruccion y talento les haria agravio , si me quisiera detener en ella. En estos originales debemos continuamente renovar los deseos de acertar en nuestro Ministerio , para tener presentes algunas máximas tan precisas, que sin ellas no podemos desempeñar este encargo. Acaba de publicarse la traduccion en Castellano de la Retórica de aquel gran eloqüente y zeloso Predicador el Padre Fray Luis de Granada: en ella se puede ver quanto es necesario en esta materia , y en otros

insignes Autores que han escrito en este importante asunto.

Pero como, desde el tiempo de todos estos hasta el presente, se hallan nuevos defectos que corregir, ocasionados de la leccion que se ha hecho sobre algunos libros de Sermones Portugueses de un gusto corrompido y extraordinario, cuyo contagio se ha estendido tanto entre nosotros, que arrebatados de la viveza y novedad de sus pensamientos, hemos olvidado el buen gusto, la verdad, el juicio, el método y el arte de nuestros antiguos Predicadores; es necesario advertir algunos principales defectos de esta naturaleza, atreviendome á poner por exemplares los tres Discursos adjuntos, formados sobre los tres estilos que divide la Retórica; esto es, *Sublime*, *Mediocre* y *Infimo*. En ellos, si acaso no he conseguido evitar estos defectos; á lo menos lo he procurado con el mayor cuidado, y creo que mi Lector sabrá muy bien, que es mucho mas facil advertir los yerros de una obra, y dar las reglas de formarla bien, que ponerla en execucion, y sacarla segun el arte.

Tenemos sin duda infinitos exemplares, que, mejor que los míos, pueden servir de regla y modelo; pero los unos se hallan en unos Autores, y los otros en otros, y aun en distintas lenguas; cuya recopilacion, si se

se quisiera hacer , siempre tendria contra sí la dureza , y la falta de fuerza , que trae consigo toda traduccion , y la variedad del modo de partir , que la naturaleza ha concedido separadamente á cada Autor. Además , que estos allí se los hallará qualquiera , y se los traducirá á su modo ; y en algo hemos de procurar nosotros ser útiles al resto de los hombres con nuestros trabajos, aunque no tengan el mérito de los antiguos: que con el buen deseo , Dios cuidará del provecho que han de hacer , y á nosotros nos dará fuerzas y talento para mejorarlos en lo sucesivo.

Ante todas cosas debemos buscar la gloria de Dios y su justicia, que todo lo demás nos vendrá como adyacente: porque además de tenerlo así prometido el Señor á los que hacen esto , les tiene advertido en su santo Evangelio , que no son ellos los que hablan , sino el Espíritu del Padre Celestial, que les comunica unas palabras y una sabiduría , á la qual no pueden resistir los enemigos de la santa Palabra. Veis aquí la mejor Retórica de nuestro Ministerio.

Ha de seguir despues la buena vida y el buen exemplo del Predicador , la oracion y la aplicacion á los exercicios piadosos; porque al fin , el principio seguro de toda ciencia es el temor de Dios , como dice David.

Ayu-

Ayuda mucho á persuadir un Auditorio prudente la compostura de las acciones : las quales no deben ser arrebatadas, ni mandadas con una exâgeracion desusada , ni tampoco tan afectadas , ni medidas , que parezca , que en este género de estudio se ha pasado la vida ; huyendo siempre con cuidado de no equivocarlâs con las que regularmente usan los Representantes de las Obras poeticas y profanas : porque al fin , nada les dará tanto valor , como el que en ellas se descubra un ayre natural , medido, y juicioso , sin estudio , ni particular cuidado.

Tampoco deben ser desmayadas y frias, de modo que dexen de acompañar á la fuerza de los pensamientos, y al ayre natural del estilo ; para que ayudandose lo uno á lo otro, produzcan aquel efecto de compostura que se requiere para la eloqüencia práctica.

La accion de los brazos y de las manos debe ser muy templada ; su movimiento regular del codo á la muñeca solamente ; y si la fuerza de alguna expresion, de una amenaza , ó de una exclamacion lo pidiese , se levantarán los brazos , y estenderán las manos con el gran cuidado de no tocar en accion furiosa , ni afectada : todo lo qual observado desde el principio , despues se vendrá á hacer naturaleza , y no nos costará trabajo executar lo como se debe : como lo

hi-

hicieron nuestros juiciosos antecesores, y como lo aconsejan todos los que han dexado escritas las reglas del manejo del Púlpito.

La voz debe acomodarse al sitio, pero jamás ha de ser desentonada; porque así el Predicador se molesta, y el Auditorio queda descontento, además que el esforzarla mucho, no es la regla mas segura de ser oído con mas exâctitud, aun en las Iglesias y sitios de la mayor extension; porque regularmente se confunde, como la experiencia nos lo está haciendo ver cada dia.

Tampoco debe ser tan baxa y afeminada, que no se perciba, y si se oye, no en el tono grave y varonil, que se debe á los pensamientos de una materia de tanto interés, como la que allí debe siempre tratarse: ni menos ponga con la timidez y falta de espíritu en desconfianza al Auditorio, llenandole de miedo y de rezelo, de que podrá perderse á cada paso.

Para lo qual convendrá mucho, que el Predicador, si no tiene gran facilidad de hablar en público, y expresiones abundantes que allí le vengan por naturaleza, lleve siempre bien sabida su Oracion, para que así pueda manejarse con desahogo, y usar de la voz sin otro cuidado, como le convenga, esforzandola y modificandola á proporcion de la

clase de los pensamientos , y de la materia que trate ; pero siempre con templanza y moderacion.

No debe ser asimismo apresurado el modo de decir , ni tampoco con tanta pausa, que de una manera no lo perciba bien el Auditorio , ni de la otra se fastidie ; procurando en todo la claridad , el buen sentido, y aquella suspension que sea necesaria para dar lugar á que se perciba y se reflexione despacio la fuerza y la utilidad de los pensamientos : porque de otra manera nosotros habremos trabajado en valde , y el Auditorio saldrá disgustado.

Huyamos de todo tonillo y resabio, que diste de un ayre natural y sencillo ; y cuidemos de manejar los afectos de ternura, de horror , de ira , de miedo , de alegria, de sentimiento , de serenidad , de arrepentimiento , de devocion , y de fervor , &c. como cada una de estas materias lo pide ; y cuyas reglas se hallan abundantemente dadas en todo género de Obra Retórica : además que la misma naturaleza las hace insensiblemente visibles á todo hombre de buen juicio en la excitacion de todas estas pasiones y sentimientos.

Observado exâctamente todo esto , pondremos gran cuidado en no ofender general , ni particularmente á Comunidad , ni per-

persona alguna, directa, ni indirectamente, con sátiras, figuras y alusiones, que envuelvan en sí algún veneno opuesto á la caridad y buena intencion de tan sagrado empleo: antes bien debemos infundir y sembrar en los oyentes la semilla de la buena fama y reputacion de nuestros próximos, y mucho mas que nada de los Gobiernos y Magistrados, Ministros de Justicia, Prelados Eclesiásticos y demas personas públicas; pues de mantener su autoridad y respeto, viene la nuestra, como Protectores que son de ella, y Conservadores de todos nuestros derechos.

Además de que así lo hicieron siempre los Apóstoles, y los Santos Padres, los Varones de virtud, y todos los Predicadores de juicio y de doctrina: así lo aconseja San Pablo, y así lo mandó el mismo Jesu-Christo: porque lo contrario, como dice un santo y piadoso Fundador á sus Subditos, sería como enagenar al vasallo de su Príncipe, y poner á las Ovejas de mala inteligencia con su Pastor: sería igualmente infundir una arriesgada desconfianza del Piloto entre los Navegantes: lo qual puede traer en la República tantos daños, como traería en la nave, llenando á todos de una inquietud infructuosa y funesta.

Será nuestro cuidado instruir el Pue-

blo con las doctrinas sacadas de la Escritura Santa , de los Concilios , de los Padres de la Iglesia , de la Historia Eclesiástica, y de los hechos mas ciertos y recibidos de las Vidas de los Santos , y mover con uncion y dulzura los corazones de los Fieles á la imitacion de los Justos , al santo amor y temor de Dios , al deseo de la virtud , y al aborrecimiento de los vicios , omitiendo toda chanza y gracejo pueril , que se opone directamente á la seriedad y dignidad de aquel sitio , y asimismo toda cadencia y afectacion importuna.

Despues de esto se llevará nuestra atencion el recomendar la obediencia á los Príncipes y respectivos Superiores; formando con una prudente y sólida doctrina unos buenos Ciudadanos en todos nuestros oyentes ; pintandolos la virtud , sin mezclarsela con los extremos viciosos : como , v. gr. la pobreza sin confundirla con la miseria ; de forma que hagamos en ellos unos pobres voluntarios , pero no unos pobres pedidores y holgazanes : los debemos persuadir , que huyan de la extrema solicitud ; pero no de suerte que los hagamos creer , que es buena y santa la ociosidad y el abandono ; porque de esta suerte haríamos la Religion contraria á uno de sus santos fines , que es el de radicar mas y mas la sociedad , y todo el bien

bien estar de nuestra naturaleza ; y al fin destruiríamos lo mismo en que todos nos sostenemos.

Quando tengamos necesidad de reprehender las modas y el luxo, no señalaremos de manera , que se pueda venir en conocimiento de los principales delinquentes en esta materia ; ni haremos tan ridículas pinturas , ó sátiras indiscretas que parezca, que queremos mas hacer reir el Auditorio , que enmendar este vicio : hablaremos en general , y cada uno sacará el fruto que le corresponde , sin ofensa particular , ni sonrojo del que se halle comprehendido.

Huirémos las indiscretas laudatorias, que se han introducido en las Saluciones, especialmente predicando á Cofradías y Comunidades ; cuyo vicio se estiende con demasía en los Sermones de Honras, Profesiones de Monjas , y Panegíricos : en ellos, y en todos los demas , debemos abandonar el uso de la Mythología , y en vez de ella y sus fábulas fantasticas y abultadas , llenarémos nuestros Discursos de Escritura y sentencias de los Padres ; no usando jamás de los equívocos y retruecanos ridículos, que tanto se oponen á la importancia y juicio de este santo Ministerio.

Tendrémos gran cuidado de que los asuntos de nuestras Oraciones sean verda-

deros ; para que asi lo puedan ser igualmente las pruebas , y no haya necesidad de torcer el sentido de la Escritura y sus Textos. ;O , qué abandono y falta de consideracion hay en esto ! El deseo de abultar la ponderacion , y de predicar algo nuevo sobre lo que predicaron las primeras Lumbreras de la Iglesia , la vanidad de querer añadir algo á la eloqüencia de San Juan Chrysóstomo , á la erudicion de San Gerónimo , á la dulzura de San Ambrosio , y al ingenio y viveza de San Agustin , ha hecho á muchos de nuestros Predicadores ingeniosos cometer grandísimos yerros en esta materia.

En punto á predicar doctrinas piadosas, y revelaciones , que no se hallán fundadas en los originales de la Religion , es menester mucho cuidado ; pues estas regularmente desagradan á los oyentes de buen juicio, y son mal entendidas del Pueblo ignorante: arguye en el Predicador demasiada credulidad , y falta de instruccion en la Biblia y santos Padres , de donde se pueden sacar tantas cosas piadosas , y revelaciones ciertas , que honran un Discurso christiano y erudito.

En quanto á milagros es menester no anunciar al público , sino aquellos que estén generalmente recibidos por la Iglesia, tuyendo de publicar los que se hallan sin apro-

aprobacion suficiente , y que solo tienen su autoridad en la buena fé y devocion de una sencilla muger , y en el testimonio de una figura de cera , y un Sacristan , que dice que es verdad : no introduzcamos quëstiones y disputas escolásticas y metafisicas, porque el Pueblo no lo entiende , y asi lo confunde todo , y porque los Padres en el estilo concionatorio jamás lo hicieron , evitandolas con particular cuidado.

Debe insertarse con oportunidad , y sin que descomponga el método de la Oracion, algun punto de Dogma ó Doctrina Christiana , porque asi está repetidamente mandado : y esta doctrina en las materias de liviandad será tratada con unas palabras muy medidas y disimuladas, no sea que hagamos de otra suerte mas daño que provecho , y porque el pudor no padezca sonrojo en aquellas personas, que por su sexo, su corta edad y su estado están expuestas á oirlo con disgusto , ó acaso á quedar advertidas de la malicia , que antes ignoraban.

Procurémos á lo menos , que el Castellano sea limpio y sencillo , no usando de voces pomposas y ponderadas , que no den una justa y verdadera idea de sus significados : porque si , por exemplo , llamamos suntuoso edificio y basta mole á un depósito de paja, ó de leña, á una quadra , coche-

ras y cocinas , faltaremos á las reglas de la buena locucion , y pondremos estos humildes edificios en ridículo.

No seamos muy largos en nuestras Oraciones ; que asi , por bueno y completo que sea todo , cansaremos á los oyentes , y se olvidarán facilmente de las máximas y la doctrina. Tampoco seremos molestos y prolijos en las citas , repitiendo , v. gr. asi la version Latina , asi lo entendieron los Setenta , asi el doctísimo Alapide con el erudito Primacio , &c.

Omitiremos los exemplos , y casos horrosos y abultados , que traygan y envuelvan en sí algunas señas de increíbles ; y mucho mas las invenciones extravagantes , para poner miedo al Auditorio en los Vespertinos y Misiones , como hacer sonar cadenas , aparecer llamas , sacar feas y horribles pinturas , que mas escandalizan que aprovechan , y en cuya materia se han cometido bastantes yerros.

En punto á tomar de los libros de Sermones , no será con tanta puntualidad , que se tome todo : de forma , que huyamos enteramente del trabajo ; porque esto acarrea desprecio del talento del Predicador en quien lo advierte , y jamás se llegará á saber formar una Oracion : y en caso de tomar algo , siempre es mejor de los Sermones de
los

los Santos Padres ; que así el hurto no será tan manifiesto , y al fin traerá alguna mas utilidad. Si se toma de los libros extranjeros , sea de suerte , que se acomode su traduccion á nuestro modo de hablar , y á nuestras usadas expresiones ; porque de otra manera parecerá afectacion , y haremos poco fruto.

El estilo debe ser apacible , claro y juicioso : no se deben usar voces tan vulgares , que no den una idea de dignidad del Héroe , ó virtud de que se predica ; pero siempre acomodado á la clase de gentes de que se componga el Auditorio , y jamás pomposo y extravagante. De esto se queixa mucho el Ilustrísimo Valero en su Carta Pastoral , en donde reprobando y reprehendiendo el estilo altisonante y vano , dice así : Si uno avisase al dueño de una casa , que se estaba quemando , para que fuera á socorrerla , de esta forma : La voracidad de las llamas atrevidas profanan los esmeros de la mas primorosa arquitectura , ¿ para cuándo guardas los líquidos aljofares ? ¿ para cuándo son los fluidos cristales ? todos sin duda tendrian á este hombre por loco , y digno de ser encerrado en una jaula.

Tampoco se ha de poner gran cuidado en las circunstancias materiales , que concurren en una funcion , haciendo grandes elo-

elogios de las muchas luces , y adornos del Altar y la Iglesia ; porque al fin esto es perder tiempo , sin producir utilidad alguna , y acaso llenar de vanidad á aquellos hombres sencillos , que gastaron en ello su dinero por pura devocion , y hacerlos que pierdan este mérito por la vanidad de ver elogiada en público su industria, su esmero y su limosna.

Procuremos radicar la devocion de los Santos , mas por los hechos ciertos de sus grandes virtudes , que por sus milagros , y los cultos exteriores que se les tributan ; porque nada les agrada mas , que el que nosotros los imitemos , y sigamos por aquellos caminos en que ellos se hicieron á sí mismos felices , que son las virtudes , y el santo temor de Dios.

Las semejanzas y figuras deben ser tomadas de las obras de la naturaleza , ó del arte , mas ciertas y mas seguras , conocidas de todos , si puede ser , y cuya verdad no pueda decaer en ningun tiempo ; pues nosotros somos testigos de este defecto , que desautoriza en alguna manera los buenos pensamientos de algunos Autores famosísimos y antiguos , que habiendo creído en todo á Plinio , por exemplo , tomaron para símiles algunas cosas de la Historia Natural , que despues claramente las hemos descubierto falsas , ó demasiadamente ponderadas.

Ultimamente , quanto se puede desear en este asunto se puede ver en la Retórica del Padre Fr: Luis de Granada , como ya tengo dicho ; en la *Sesion* 5. del Concilio Tridentino , en el Decreto de *Reformatio- ne* , 2. p. en la *Sesion* 21. del quinto Concilio Lateranense tenido en el año de 1514, y en las mismas palabras del Papa Leon Decimo.

En quanto á la naturaleza , construc- cion , requisitos , y utilidad de los tres est- los , *Sublime* , *Mediocre* y *Infimo* , se puede ver , quanto es abundantemente preciso , en el Longino de *Sublimi* , en el Padre Rapin, y en la Eloqüencia del Púlpito de Fenelon, en la Retórica Castellana del Padre Salinas, Monge Gerónimo del tiempo de Felipe Se- gundo , que fue la primera que se dió á luz en la Lengua Castellana ; y con mucha bre- vidad y claridad en la pag. 68 de la Carta instructiva de D. Juan Aëdo y Espina, im- presa en Madrid en el año de 1769 , en don- de hace una breve y juiciosa recopilacion de esta materia ; y con grande abundancia, acierto y extension , en el Orador Christia- do y Retórica de Mayans , en la de Pabon, y otras.

En tanto te ofrezco el primer Discurso sobre un estilo Atico : este es estilo *Sublime*, ó de translacion por las muchas figuras de
que

que debe componerse , y por la gravedad de las expresiones y dignidad de los pensamientos , por la fuerza , espíritu y magestad de que debe estar dotado : y este es el que regularmente se halla en los Profetas , en los Psalmos , en los Libros de Job y Salomon. El segundo es el estilo *Medio* ; porque debe ser mas templado , pero mezclado tambien con algunas figuras , aunque no tan abundantes. El tercero es el *Infimo* , ó *Familiar* : el qual debe estar esento de toda obscuridad figurada , debe ser claro , metódico y apacible , y las figuras que en él se hayan de usar deben ser bien explicadas en forma de semejanzas , ó exemplos clarísimos , para hacerlas faciles á su comprehension , y á las doctrinas y verdades que se comparan.

En todos debe guardarse la introduccion (con Salutacion ó sin ella , segun la costumbre y naturaleza de la Oracion , pero siempre corta) el thema , la division , las pruebas , la recopilacion y la conclusion: todo metódico , todo persuadiendo en graduacion , y subiendo siempre á mas y mayor fuerza de razon , desde los principios de la naturaleza , hasta las verdades de la revelacion Canónica.

Cuyas reglas no debemos despreciar por negligencia , por vana satisfaccion , ó por un

un zelo indiscreto de creer , que esto se opone á la sencillez del Evangelio , y á las máximas provechosas de la instruccion y conversion de las almas ; pues todo ello se ve guardado y observado naturalmente en la elegancia escondida de las parábolas y razonamientos metódicos del Evangelio, en las Epístolas de los Apóstoles , en las sublimes figuras del Apocalypsis y resto del nuevo Testamento , en todos los Libros del antiguo , en los Sermones de los Santos Padres, que dexaron reglas y modelos para su imitacion , y en los Sermones modernos de zelosísimos y santos Predicadores , como el Señeri , el Bourdaloüe , el Masillon , y algunos Portugueses y Españoles , como Fray Felipe Diez , insigne Franciscano de Braganza , Fray Luis de Granada , y otros, que no señalo por ser entre nosotros tan conocidos : porque al fin el desaliño jamás ha sido bueno para nada , y todos los libros, que carecen de método y claridad , han producido poquísimo provecho en todo tiempo.

PRIMER DISCURSO

En el estilo Atico y Sublime , sobre la materia siguiente:

PARA DAROS UNA BREVE idea de la grandeza de Dios , y de sus beneficios : para que seais á ellos agradecidas: para que la obediencia habite en vuestros corazones ; y para que la paz y la union reyne perpetuamente entre vosotras.

Oid con sinceridad de corazon las instrucciones de aquel , que sentado en el Trono de su inmensidad , derrama los rayos del Sol sobre los buenos y los malos ; aquel á cuyos pies caen las Postetades del mundo como trofeos de su poder , y en cuya presencia dobla la cerviz el Tigre , y tiembla el Leon como la caña. El es el Autor de todo quanto hay , cuyo sér viene de su innao, desde las menudas entrañas de la hormiga, hasta la máquina del mas robusto cuerpo. Su boca produjo el espíritu de todas las cosas ; y él fue tan bueno , que nos hizo á nosotros á su imagen y semejanza ; nos impuso leyes , y nos da fuerzas para guardarlas, conocimiento para entenderlas , y buenos deseos de cumplir su voluntad. A los antiguos

guos Padres hizo promesas , que ha cumplido con la mas exâcta fidelidad : jamás engañó á nadie , porque él es la Fuente de la verdad y la sabiduría. Quanto hay bueno dentro de nosotros , es suyo , y de él lo habemos recibido ; porque las gracias salen de su seno como del mar , y vuelven á él como los rios.

En todo lugar y tiempo exíge un culto, una veneracion , y accion de gracias : este le inspira en nosotros sensiblemente , por el conocimiento práctico de nuestras miserias y enfermedades : en ellas recurrimos á él, como un niño , que clama por su madre quando le hacen daño , ó tiene algun miedo. Este culto le señala por su Iglesia , y le ha señalado siempre , desde Adan á Moyses por la Tradicion , y desde Moyses á Jesu-Christo por las Escrituras. Este Señor cumplió las profecías , y perfeccionó las antiguas figuras. El ha hecho en la Ley de Gracia , que recibimos de su misericordia , el verdadero Cuerpo , que esperabamos llegase en nuestros tiempos , por las señales de aquellas sombras , que nos le prometian: ellas fueron la regla de su Pueblo , hasta tanto , que este Divino Sanson, arrimandose á la columna de la Cruz , derribó el Templo de los antiguos ritos. Su providencia se estiende por el espacio de todo lo criado:

él cuidó de Job en sus miserias , y de Salomon en sus glorias. Los Aromas de la Arabia , los Cedros del Líbano , la Myrra del Oriente , y los perfumes de los Persas , todo es dón de su mano , y regalo de su benevolencia.

Las Aves le saludan por la mañana , las fieras se le rinden al medio dia , y los hombres justos ensalzan las obras de su poder en el silencio de la noche : los jóvenes alaban el nombre del Señor , y sus padres se regocijan con los instrumentos de buen sonido : se unen en coros , para que el Timpano y el Organo acompañen sus voces en las alabanzas de aquel Dios de Sabaoth, que vino en nombre del Señor , como bendito, á llenar de bendiciones la tierra. Los Espíritus del Cielo le llaman Santo , y él se regocija eternamente en las alabanzas , que le tocan de justicia. Los que resisten su voluntad , no levantan los ojos para mirar su rostro , ni pueden sufrir las justas iras de su semblante.

Los rebaños de Palestina le dieron víctimas en sus Altares , y las viñas y tierras de Salem dieron á Melchisedech la mejor figura del Sacrificio. El Hijo de Dios , Sacerdote eterno segun el orden de este Pontífice , nos dexó la perfeccion de su víctima en el pan y el vino , que aquel ofreció á
Abra-

Abrahan con su bendicion en las fronteras de Mambré. La libertad de su Pueblo, el paso del mar Bermejo, el milagroso regalo del Desierto, la posesion de la tierra prometida, las abundancias de Salomon, y las víctimas de los Macabeos, son una sombra solamente del beneficio de redencion. A él le debemos el sér, la conservacion, la esperanza, y sus hermosos frutos. El señala con su dedo la carrera de los Astros, y lleva nuestro corazon por las ocultas sendas de la felicidad: él derrama sobre nuestros espíritus, como la Aurora de la mañana, el rocío de su misericordia, y asi hace fecundo el estéril campo de nuestra rebelde inclinacion.

El hace revivir, por la Fé que nos infunde, el tronco de nuestra naturaleza, que secó el soplo de la serpiente en el primer plantél de nuestro sér humano. Sin la Fé no hay verdadero mérito en nuestras obras, y rociados por ella con las gotas de la Sangre del Cordero del Sacrificio, somos la mejor porcion de su Pueblo, y la parte de su heredad. Por ella estamos convidados á comer con el Omnipotente la Pasqua de su regocijo, y á heredar aquel mayorazgo, que fundó desde la eternidad: ella nos hace herederos de sus blasones, y de aquellas executorias antiguas de su Casa; cuyos escudos

señalan á la posteridad la gloria de haber vencido los rebeldes en el dia de su ira : en ella bebemos, como en los arroyos del camino, aquel espiritu, que nos hace levantar la cabeza sobre el triunfo de nuestras pasiones, y la gloria de nuestros enemigos. Si ella no edifica la casa del placer, en vano trabaja el hombre sobre la habitacion de su dicha ; ¿ y habrá quien se oponga á su providencia, y reuse seguir la suavidad de sus consejos? No por cierto : sea la docilidad de nuestros pechos como la cera, donde grave el Señor sus máximas y las instrucciones de nuestro bien : dexemos que imprima en nosotros los consejos de la justicia, y las reglas de la felicidad.

Ante todas cosas exíge de los hombres el amor, y el agradecimiento : este es el rédito, que le corresponde al capital de sus beneficios, y este es el juro á que tiene derecho por las dádivas de su bondad. El ha gravado sobre nosotros su imagen en el cuño de su misericordia, y le toca por derecho la moneda de nuestro corazon, donde se halla esculpido su semblante. Asi como mandó en otro tiempo dar al Cesar la moneda del Cesar, quiere que le demos á Dios esta moneda de Dios. Allí estaba el retrato del Cesar, y en nuestros corazones el suyo. Esta es aquella señal, que debe ser gra-

gravada en nuestras frentes , para hacernos conocer en el Universo por siervos de aquel Dios , que no quiso ofender desde el Trono de su Justicia á la tierra, á los arboles, ni al mar , hasta que estuviéramos por ella separados, con aquellos que merecen la situacion de su derecha. El agradecimiento tiene sus raíces en la tierra, y sus frutos en el Paraiso: es la mejor regla del comercio para recibir las mercedes del Cielo; á su sombra se crian mas los dulces frutos de la sociedad , y él vuelve á sembrar de nuevo los dones, para recibirlos duplicados : es la mas bella prenda de un corazon noble , y la mayor ventaja , que puede conceder el Cielo á un hijo suyo : él hace el caudal de su bienhechor un manantial de felicidades propias , y se riega con él sin cesar , como la grama , que se cria á las margenes de un arroyo : extrahe como el arbol el xugo de la tierra , y le vuelve al Hortelano en frutos los beneficios del riego. Hay necesidad de ser agradecidos , porque hay necesidad de conservarse. El mismo que mandó cercar la viña del Evangelio, mandó cortar la higuera que no le daba fruto. El ingrato es como la esponja , que embebe el agua , y la oculta ; y el agradecido como el vaso de cristal , que la manifiesta , y ofrece como la recibe. Jamás cultiva el Labrador los arenales , porque se regalan

con las lluvias, y nunca vuelven el fruto del agradecimiento. La Luna recibe la luz del Sol, y la vuelve; pero la nube la recoge en sí, y obscurece la tierra. La ingratitude cierra la mano del generoso; y el agradecimiento suele abrir la bolsa del aváro. El es el imán, que atrahe ácia sí toda clase de beneficios. La boca del agradecido besa continuamente la mano del generoso: su derecha recibe los dones, y con la siniestra vuelve las gracias con alegría: inclina la cabeza con humildad, y la rodilla con reverencia, y así no le caben los dones en su casa. El agradecimiento vincula en el hombre el carácter de la dicha, y le hace heredero de quanto crió el Omnipotente en servicio de la naturaleza: él es el acepto á los ojos de Dios, y del mundo; y es la virtud mas parecida á la pequeña semilla de la parábola del Evangelio. Seamos pues agradecidos á los dones de Dios, y obedientes á su voluntad.

A esta obediencia nos hallamos mas estrechamente obligados, que el criado al Amo, que el hijo al Padre, que el discípulo al Maestro, y que el esclavo al Señor; porque él es todo esto, y mucho mas infinitamente para nosotros. Toda potestad es solo participacion de la suya, y todo poder es subalterno de su dominio: es Supremo, y
na-

nadie manda , que no sea por su voluntad, ó permiso. Quiere ser obedecido en sí y en sus subalternos : él nos manda por las inspiraciones secretas , por las Escrituras , por la Tradicion , y por la insinuacion de sus Lugar-Tenientes. Los superiores son como los ramos subterranos de los aquíeductos, por los quales corre la voluntad del Señor á sus destinos ; y ella debe ser recibida en nosotros , como el agua de las fuentes en las vasijas de bendicion. De la obediencia pende la felicidad de un Pueblo , de un Reyno, de una Comunidad , y de cada uno de nosotros : á la obediencia están hechas las mayores promesas del mundo : á la obediencia de Abraham hizo Dios la mayor promesa, que jamás ha hecho desde la eternidad. Lot debió á la suya no ser abrasado en Sodoma; David no ser vencido de sus enemigos ; Judit la gloria de ser la mayor Heroína; y ella es tan dulce , que hasta el Hijo de Dios quiso ser obediente.

La obediencia es parecida á los frutos del nogal , cuya primera cascara es amarguísima , la segunda dura , pero el interior es sabroso. El que hace costumbre de obedecer , aunque al principio le amargue , y le parezca duro , si él rompe las cascara de la obediencia , hallará luego la dulzura de sus efectos. El que está descontento con

la suerte de obedecer , es que no ha probado nunca los desabrimientos de mandar : el obediente es responsable á poco , y el que manda á mucho. El Amo del Evangelio no pidió las cuentas á los criados inferiores de sus haciendas , sino al Administrador principal ; porque cada uno es responsable á proporcion de sus cargos. Debemos respetar á aquellos , que los tienen mayores que nosotros , y pedir á Dios sin cesar por sus aciertos ; porque al fin dependemos de ellos, y nuestra felicidad tiene su raiz en la prudencia de los Superiores. ¿Qué Soldado no se alegra en la batalla del acierto del General ? pues de él pende su vida ó su muerte , su libertad ó su esclavitud , y su gloria ó su infamia. Milicia es la vida del hombre sobre la tierra , y no se coronará sino al que peleáre con acierto. Seamos humildes , y seremos obedientes : seamos obedientes , y seremos felices.

La obediencia es modesta : jamás levanta los ojos de la tierra ; y la condescendencia sencilla les añade mas hermosura , que el Sol á la nieve de las montañas , y el rocío á las hierbas de los prados. El rubor y la vergüenza siembran las rosas en sus mejillas , y en su frente se leen las intenciones de la justicia y la bondad : sus labios, que nunca se emplean en la contradiccion,

son por la conformidad mas amables que el coral de la Persia , y las riquezas del Ganges. Su lengua , quanto mas muda , es mas eloqüente ; y quando calla para obedecer, hace su retórica mas abundante , que las corrientes del Eufrates , mas fluida , que las aguas del Tygris , y mas saludable , que los lagos del Jordan en los valles de Genesaret. Su corazon se recrea entre los cedros del Líbano con los Maronitas , y salta con regocijo por las montañas de Palestina entre las cabras de Galaád : sus miembros ignoran la pereza , y por sus nervios corren sin cesar los espíritus de la vida , la agilidad, y la fuerza. Lleva en su regazo las provisiones del camino que la señalan ; y Dios la asiste con el Sol templado , y con la Luna clara : hace cómodamente su camino , y se corona de gloria : se contenta con un premio moderado , y al fin recibe mas de lo que esperaba ; porque los hombres la recomiendan , y la premia aquel que tiene los dones en su mano. La diligencia la caracteriza , y la sabiduría y la sinceridad la mandan.

Procurad , pues, que vuestras direcciones sean hijas de una y otra ; porque la sabiduría de vuestros directores hará , que un lazarillo ciego no dé con el otro ciego en la zanja ; y la sinceridad evitará , que

la malicia supla los oficios de la ignorancia. Sujetas al consejo de un Confesor prudente, no tendrán lugar las preocupaciones de la melancolía, ni las supersticiones, y sueños de la imaginación errada: ellos os señalarán el camino de la luz, y os separarán de los engaños oscuros del padre de las tinieblas. Vuestro sexô está mas expuesto á los engaños, porque está dotado de una imaginación mas viva, sujeto á la debilidad, y carece de las instrucciones necesarias. Las enfermedades, que agitan el espíritu, son mas frecuentes en vosotras, y el miedo vano oprime mas vuestros corazones: en lo que no podeis errar, es en ser penitentes con prudencia, devotas con fervor, y obedientes con sinceridad. Las inspiraciones de Dios son santas, utiles, humildes, secretas, sábias, conformes á la religion, y á la caridad, creíbles, y llenas de verdad, y buenos frutos; y aun con estas señas las debeis sujetar al dictamen de vuestros pilotos, que saben mejor la situación del norte, que os guía en vuestro rumbo, y la aguja que señala el camino, que os ha de conducir al puerto de la seguridad eterna.

La desobediencia es el origen de las tempestades del mundo; y el caudillo desobediente será arrojado, como Jonás, de la

la tripulacion del Pueblo , y arrestado en las prisiones de la Ballena : sus dias pasaran sin gloria , y su posteridad será odiosa á las Naciones de la tierra : perecerá su memoria , y su nombre será como si no hubiera sido , la luz del obediente le hará sombra , y los rectos huirán de sus caminos. Si el Señor nos envia á los trabajos de Ninive , no lo reusemos , que él nos enviará otra vez á las delicias de Jericó. El desobediente pasará por el sonrojo de que le reprehendan como á Balaán , y que un espíritu superior atage los pasos de su voluntariedad. Entonces se verá confuso , y retrocederá su camino con vergüenza. Jamás sacó la desobediencia otro fruto , que el arrepentimiento ; y la envidia de ver medrado al obediente , corroe el corazon del insensato en el interior de su capricho , como la polilla el vestido , y la carcoma los maderos : quiere recoger el agua que vertió su imprudencia ; pero ya no puede , porque se la tragó la tierra de la mala fama. El acierto huye de sus manos , y la felicidad se aleja de su casa.

La habitacion del obediente está rodeada de la vid abundante , que introduce por sus ventanas los racimos de la dicha , y las dádivas de la mano Omnipotente. El poseerá el oro de Madian , y que-

quemará en obsequio de su Dios el incienso de Sabá : Egipto conservará su memoria en pyramides , y su sepulcro será glorioso en las llanuras de Hebrón. El ciprés arrojará sus ramos por el camino , para que los pise: el laurél coronará su cabeza : la palma señalará sus triunfos : y la trompeta de Sion publicará sus glorias. La caña , que obedece á los vientos, no es arrancada por ellos , como la encina , que los resiste. El hijo obediente come á la mesa con descanso los mejores bocados , que adquirió la industria de su padre : este los come acaso con zozobra , por los afanes que le cuesta lo que ha de mandar en su casa ; y aquel los disfruta con reposo , porque con haber obedecido en pocas cosas , ha satisfecho sus obligaciones. La memoria del obediente recorre sin cesar los exemplos de los justos para seguir sus pasos , medita continuamente empresas de honor , sueña con los hechos de buena fama , y su fantasía se ocupa solamente en las imagenes de la justicia. Al fin la obediencia hace humildes , y hace penitentes ; que es lo que habeis venido á buscar en esta Santa Casa. La misericordia de Dios os ha concedido en ella una constitucion tan á proposito, que si sois obedientes á sus reglas , conseguireis el fin de la penitencia que buscais,

y el alto dón de la paz del Altísimo, que es el fruto de toda virtud, y la última máxima que deseo persuadiros.

Es la paz el mas alto dón del Cielo, y quanto puede esperar un hombre de buena voluntad. Ella fue anunciada al mundo por un Angel sobre Belén: el Redentor la traxo desde lo alto de su gloria, se la mandó á sus Discípulos, los saludó con ella, y la estableció en el mundo. Ella es la salud del cuerpo sociable: mantiene en equilibrio sus humores, corre por sus venas como la sangre pura, y hace que cada miembro de por sí goce perfecta tranquilidad. Su semblante es risueño, y lleno de gracias: sus ojos son serenos, y alegres: su boca promete la felicidad; y su mano solo se ocupa en firmar beneficios y regalías: su paso es ayroso y modesto; y su camino recto y justo: lleva en su mano la balanza de la igualdad, y nadie se queja de su medida: sus banquetes son abundantes, y llenos de regocijo: el amor sencillo los sazona, y la templanza, y la frugalidad los hace mas apacibles, que los dias de Mayo. En ellos se aumenta el vino de la alegría; porque asiste alli la mano milagrosa de las bodas de Caná, que tiene sus delicias en estar con los hijos de los hombres.

El Equinoccio reyna perpetuamente sobre su region , y una Zona templada alarga sus dias , sin frio , ni calor : sus ganados pastan con seguridad en los valles de la abundancia , y beben el agua saludable de los pozos de Jacob : sus pieles son manchadas , y hermosas , por el artificio de sus varas , y sus crias mas abundantes , que los rebaños de Labán. La Pasqua escoge á satisfaccion sus corderos , y los becerros de leche ocupan los Altares del Sacrificio. Sus olivas brindan con los ramos de la serenidad á la Paloma del Arca ; y el aceyte de sus cosechas se derrama en beneficio de sus habitantes , como el Nombre del Omnipotente , y con él unge su dignidad el Escogido de las gentes ; sus prados se riegan con las aguas del Nilo , y en sus margenes duermen las vivoras tranquilas entre la hierba , y no tienen veneno.

Sus Labradores siembran cantando en los surcos de la esperanza , y recogen con alegria la abundancia de las mieses entre las espigas de Ruth. Sus graneros están siempre llenos , como los de Egipto en los años de su abundancia ; y la prudencia de Joseph maneja los utensilios de sus pueblos. Los Hospicios de su caridad mantienen con regalo la cabeza trémula del anciano , y los miembros torpes del acha-

coso ; consuelan los ojos débiles de la viuda , y la boca balbuciente del pupilo : asi se ignora la necesidad en sus plazas , y sus calles están surtidas de lo necesario. Sus Colonos son caritativos y afables , y sus mesas están siempre rodeadas de Peregrinos : salen á sus puertas , y llaman con la mano á los pasajeros , para que descansen en sus casas. Los caminos de sus Santuarios no lloran como los de Sion ; porque sus romerías son completas , y las gentes corren por ellos en tropas al sacrificio , comen al rededor de sus Hermitas , y baylan como David en obsequio de sus Altares. Sus danzas ignoran la malicia ; y la sensualidad está muy lejos de sus regocijos , porque la mano de Dios juega con ellos por la redondez de la tierra. Los semblantes de sus virgenes son hermosos , aunque morenos ; y sus jóvenes son robustos para defenderlas de los insultos de la malicia. Sus Sacerdotes son venerados , y sus palabras oídas como un Oráculo : sus máximas son obedecidas , y todo el imperio de la paz está lleno de felicidades.

Decidme , ¿ no es muy hermosa la paz ? ¿ no es muy util ? ¿ no es preciso que Dios la ame mucho , y que quiera , como Buen Padre , que nosotros la tengamos ? Sí por

cierto : porque ella es honesta , humilde , obediente , y oficiosa : jamás descansan sus manos : el lino , y la lana es su ocupacion continua , porque la persona ocupada está muy lejos de la discordia. La ocupacion surte las necesidades ; y no careciendo por ella de nada , nada se envidia : el tuyo , y el mio se confunde , como en Esparta ; y ella cubre nuestras urgencias , y las ajenas. Los primeros Monges de la Iglesia vivian de sus trabajos , y socorrian con el sobrante las necesidades de los perseguidos : ellos , como la Muger Fuerte , plantaban la viña del Señor del fruto de sus manos , y se levantaban de noche á dar el sustento á los domésticos de la Fé , encarcelados por la persecucion de los Tyranos. Gloriaos con San Pablo de que vuestras manos os administren lo necesario : que la labor de ellas ha sido siempre la ocupacion de los Santos : porque ella no impide la oracion , ni el ejercicio de las virtudes. La ocupacion continua destruye la gran dificultad de aquel Filósofo , que decia , que la mayor empresa de un hombre consistia en arreglar el ocio. Las perplexidades del ocioso son muy desabridas , y suelen originar empresas del desagrado de Dios. La ociosidad es la madre de la murmuracion y la sensualidad , y regularmente se alimenta de los malos deseos.

seos. La ocupacion alegre , divierte , agiliza los nervios , perfecciona la salud , y alarga la vida. El vivir precisamente de la limosna , además de ser molesto á los fieles , como dice San Pablo , tiene su raíz en la voluntad de los hombres : las posesiones y empleos en la del Príncipe ; pero la habilidad de cada uno es un mayorazgo , que le tiene dentro de sí , y solo se le puede quitar la muerte : él se le lleva consigo adonde quiera que vá , sin que le cueste nada , ni le moleste su transporte : jamás hace almoneda de sus enséres , por largo que sea su viage.

Para conservar la paz , es preciso que cada una de vosotras ceda algo de su derecho , y cercene de su justicia ; porque así como un Carpintero no podrá unir dos maderos desiguales , sin quitar del uno y del otro alguna madera ; así vosotras no podeis uniros en perfecta paz , si cada una de por sí no quitaís algún sobrante del interés , y el amor propio. Nada os ayudará mas á conservar la paz , que el perdon de las injurias: este le mandó Jesu-Christo en el Evangelio , le practicó desde la Cruz , y le inspiró en los Justos hasta el dia presente ; porque una injuria perdonada , es como una pisada que no dexa huella , y un golpe que no causá dolor. El Señor quiso que el trigo y la cizaña crecieran juntos hasta el dia de la cosecha,

cha , y no permitió jamás , que ella fuese arrancada antes de tiempo con la mano de la venganza. El perdon de las injurias es la señal que caracteriza mejor un alma grande , que se halla dispuesta á conservar la paz en todo acontecimiento.

Oíd á este propósito un dicho de un Mahometano , que os puede llenar de confusion , y estimularos al perdon de los enemigos. Abuhanifah : Cabeza de la secta de los Hanifitas , recibió injustamente una bofetada , y volviendose á su ofensor este Sócrates de los Musulmanes , le dixo con un semblante apacible: Ahora podria yo perturbar la paz , que jamás debo perder , dandote otra bofetada , y volviendote injuria por injuria : podria delatarte á la Justicia , que te castigára ; podria pedir á Dios desde este instante , que me vengára de tí ; podria acusarte en el dia del juicio delante del Señor : pero tan lejos estoy de todo esto , que si hoy fuese ese dia , y mis ruegos pudiesen algo con el Omnipotente , le pediria , que no me introduxera en su Gloria sin que tú me acompañaras. Este es un sentido de piedad , que en el orden natural admite sobre sí pocas ventajas ; y una respuesta , que debiamos gravar en nuestras mexillas , para que leyeran en ella nuestros enemigos su propia confusion. Si asi perdonaba

un infiel , para conservar la paz con otro infiel , ¿cómo deberémos nosotros perdonar , para no perder aquella , que debe reynar en nosotros por la Fé que profesamos ?

Si alguna sugestion indiscreta quiere sembrar entre vosotras la discordia , no la oygais ni una sola palabra ; porque una sola bastará para corromper toda la masa de la buena harmonía. La serpiente del Paraiso solo le dixo al oído secretamente á la primera muger , que comiese de la manzana ; y en esta sola palabra , habiendo corrompido el mundo por el pecado , la quiso decir , aunque ella no lo entendió , que su marido comeria el pan con sudor , que ella pariria con dolores , que Caín mataria á Abél , que los Gigantes harian los mayores excesos , que el Diluvio castigaria la tierra , y ultimamente , que el Hijo de Dios Eterno tendria que morir para recuperar la paz , que perdió una muger tan mal aconsejada. Este Señor exáltado , como la Serpiente de Moyses , en el Ara de la Cruz , destruyó el imperio de la del Paraiso , y sus daños : al Hijo del hombre le debemos este beneficio : seamos agradecidos á su piedad , que así serémos obedientes á sus mandatos ; y el cumplimiento de su ley nos establecerá en el centro de la paz.

Y pues hoy escuchais la voz del Señor,
Tom. II. M no

no endurezcáis vuestros corazones, como lo hicieron nuestros Padres antiguamente en el desierto: allí tentaron á nuestro Dios, sin embargo que fueron testigos de las obras de sus manos. Quarenta años estuvo con aquella generacion, cuyo corazon, por un yerro obstinado, no conoció jamás aquellos caminos, que el mismo Dios les habia jurado en el testamento de su ira; pero vosotras, que sois su pueblo y las ovejas de su posesion, espero que por su misericordia os postrareis delante de aquel de quien es el mar, y le hizo, cuyas manos fundaron la redondez de la tierra; de aquel Dios grande, Rey supremo sobre todos los Imperios; y allí llorareis vuestras culpas: porque él jamás desecha los votos de su plebe, teniendo como tiene en su mano los fines de la tierra, y mirando sin cesar nuestras necesidades desde las cumbres de los montes. Levantad á ellos los ojos como David; que de allí os vendrá el socorro de aquel, que despues de haberos congregado en verdadera paz debaxo de las alas de su misericordia, os hará disfrutar aquel beneficio de su proteccion, que reusó tantas veces la discordia de Jerusalem; y cumpliendo la palabra que juró desde la eternidad, por agradecidas, por obedientes y pacíficas, os entrará en el descanso de su gloria, y os llenará de felici-

ci-

ciudades en la region de los vivos; porque el agradecimiento , la obediencia y la paz, tienen por herencia el completo de las demas virtudes; y este es el legítimo acreedor , por las promesas de Dios , á las eternas posesiones del Paraiso.

SEGUNDO DISCURSO

En el estilo *Medio* , sobre la necesidad de la penitencia.

INVOCACION , Ó SALUTACION.

A tí, Dios Omnipotente , cuyo sér es bondad , cuya voluntad es poder; y cuya obra es misericordia , como exclama San Leon : á tí, Dispensador de todo el dón perfecto , que desciende del Padre de la luz, delante del qual no hay mutacion , ni sombra de novedad , como dice Santiago : á tí, Monte de toda santidad , de donde espero, como el Profeta , todo mi socorro , levanto los ojos , para que derrames sobre mis palabras aquella uncion de tu santo Nombre que dixo Salomón , y para que des á mis expresiones aquel aumento de gracia que dice San Pablo , que no puede dar el que planta , ni el que riega ; aquel aumento , que es todo de un Dios , propietario de toda posesion , de

todo juro y heredad de nuestras almas ; cuya cosecha dichosa , separada por tu divina gracia de la cizaña que introduxo el enemigo comun por la culpa, será colocada como grano escogido en la dichosa troge que nos prometes por la parábola de tu Santo Evangelio.

A tí , Madre de la Santa Esperanza , como te llama el Eclesiástico , pido los auxilios y socorros para una expedicion en que necesito aquella Nave , que fue escogida, para traer de lejos en socorro del género humano aquel Pan tan deseado en la Ley antigua de los Profetas, tantas veces prometido á los Patriarcas , y ya felizmente desembarcado de tu Vientre en el puerto seguro de nuestra Ley de Gracia. *AVE MARIA.*

DISCURSO.

Vuelveme , Señor , la alegría de tu salvacion , y confirmame con tu espíritu principal. Son palabras del Real Profeta David en el Salmo 50.

Con vuestra licencia , y con vuestra gracia , Señor, y por la intercesión de vuestra Santísima Madre , espero persuadir un punto de los mas importantes del Christia-

nismo ; espero persuadir la necesidad de la penitencia ; necesidad que inspira la naturaleza ; necesidad que persuade la civilidad ; y necesidad que manda la Religión : ved si será una cosa bien precisa , quando aquel Señor , que se dexa entender de todo el Universo por una sola palabra , ha dispuesto con altísima providencia , para que nadie se escuse , que la razón se la enseñe al hombre natural ; que el exemplo mueva al hombre civil ; y que el precepto obligue al hombre Christiano.

La primera prueba de esta verdad habeis de ser vosotras mismas ; el primer discurso han de ser vuestros mismos sentimientos : y si no , entrad dentro de vosotras , y haced una anatomía de vuestras conciencias ; escudriñad con aquel Dios , que dice el Profeta que escudriña los corazones , el interior de los vuestros ; y observad lo que acaso por falta de advertencia no habeis observado ; y decidme :

¿ No es verdad , que quando os sentís en conciencia de haber hecho un agravio á una persona poderosa , que sabe vuestro desacato , estais con un rezelo interior , un miedo y una tristeza de la venganza que puede tomar contra vosotras , y del daño que podeis experimentar de esta persona ofendida ? ¿ No es verdad , que por aquel amor propio , que

la naturaleza depositó en cada uno de nosotros para nuestra propia conservacion, la razon nos dicta no destruir , ni ofender á nuestro próximo , porque este en su defensa y venganza , á nosotros no nos ofenda y destruya, para lo qual la misma Ley natural tiene por raíz y fundamento aquel principio de derecho , tan sabido de todos, lo que no quieres para tí , no hagas á otro? Bien lo acreditó Saúl en su rezelo interior, quando tenia á David ofendido : bien lo confesaron los hermanos de Joseph hallandose en su presencia , y bajo de su dominio : bien lo lloró Absalón atravesado en una lanza , y pendiente de un arbol por los cabellos : y con mayor propiedad su hermano Amón , muerto á las manos de este , por el incesto de Thamar ; con otros mil exemplares que pudiera traer de la Historia Profana , en donde veriais monstruosas venganzas de los ofendidos , y precauciones medrosas de los ofensores.

Estos son unos sentimientos naturales irresistibles á la experiencia ; estas son unas razones originales , que no podemos disimular ; y esta es una verdad autorizada por Salomón en uno de sus famosos proverbios , en que dice : La justicia guarda el camino del inocente , y la impiedad destruye y arranca al pecador de la tierra.

Es-

Este es aquel miedo que affigia á David quando habia ofendido á su Dios; y pidiendole por la penitencia la justificacion, le decia: Vuelveme, Señor, la alegría de tu salvacion, y confirmame con tu espíritu principal: máxima que Salomón heredó de su Penitente Padre, quando en uno de sus proverbios la repite diciendo: No causará tristeza al justo quanto le suceda, y el pecador será lleno todo de amargura.

Esta tristeza, que causa naturalmente un agravio hecho á un poderoso, por el miedo de la venganza, en que se interesa nuestro bien, y felicidad natural, inspira por las ideas de la misma naturaleza, para nuestra conservacion, la reconciliacion, y nueva gracia de la persona ofendida; en que la confianza y seguridad de no esperar yá por el perdon la venganza, nos presenta interiormente el reposo y alegría de no temer daño ageno, y de vivir en una seguridad inocente: y veis aquí una penitencia inspirada por la naturaleza á un hombre aun sin visos de Religion; á un hombre, cuya idea fuese solo la de disfrutar la alegría de los bienes naturales: veis aquí una penitencia inspirada naturalmente á un bárbaro de una selva, á un Ateista, y á un discípulo de Epicuro.

¿ Y qué diremos si aun baxo de esta esfe-

ra y modo natural de pensar , contamos con la razon prudente de un hombre despedido , la qual conoce bien la ruina que los vicios acarrean á los bienes naturales ; la larga tristeza que originan los breves y momentaneos deleytes ; los detrimentos de la salud , que ocasionan los excesos ; la vergüenza , y natural pesadumbre , que causa interiormente la falta de rectitud , y la falta de aquella satisfaccion , con que un hombre justo , por complacerse á sí solo , puede decir dentro de sí en el orden natural , yo soy hombre de bien , yo no he ofendido á nadie , ni me he ofendido á mí mismo con vicios que me destruyan , con agravios que me llenen de rezelos , con ofensas que me acarreen enemigos , con baxezas que me infamen , ni con hechos que me deshonren? Y veis aquí por donde el exemplo de los Justos , cuya memoria eterniza la fama para estímulo de los demas , mueve por el honor al hombre civil á la penitencia.

Es el honor uno de los cimientos sobre que se funda , y se mantiene la sociedad de los hombres , este los estrecha entre sí , y los mueve á executar aquellos hechos de heroycismo , que hace crecer mas y mas la sociedad cada dia , y mueve los hombres de gran espíritu á sobresalir entre los demas , y á emprender cosas dignas , que la historia perpe-

petúa para memoria de los Héroes , en recompensa de los afanes y trabajos con que se consigue este carácter en el mundo: unos son el modelo de los otros ; y cada hombre de bien se propone por exemplar el original que elige , para sacar una copia de su virtud , de su valor y su trabajo.

Y si no , decidme , ¿ cuántos grandes Capitanes ha hecho en el mundo el exemplo de Alexandro ? ¿ Cuántos Retóricos el exemplo de Ciceron ? ¿ Cuántos Filósofos el exemplo de Aristóteles ? Y hablando , como debemos hablar en este sitio , para nuestro intento , ¿ cuántos Mártires ha dado á la Iglesia de Dios , con la gracia de su fortaleza , el exemplo de un Esteban , y un Lorenzo ? ¿ Cuántos Penitentes el exemplo de un S. Pedro , un Hilarion , un Arsenio , y un Macario ? ¿ Y cuántos hombres justos , y virtuosos , el exemplo del Héroe de los Héroes Jesu-Christo , el qual dixo de sí , que habia venido á dar exemplo á todo el mundo ? ¿ Qué honor ha merecido á los hombres una Magdalena , puesta en los Altares para modelo de los Héroes de penitencia , á cuya invocacion se fundó esta Real y Santa Casa de Penitencia en el siglo pasado ? ¿ Qué estimacion ha hecho el mundo de una Pelagia penitente del quinto siglo de la Iglesia , insigne Cómica de Antiochia , que disfrazada de hom-

hombre, hizo la mas rigurosa penitencia en el Monte Olivete, cuyo sexô fue reconocido con singular admiracion despues de su dichosa muerte, y en cuyo nombre se fundó despues la famosa Casa de Recogidas de París? ¿Qué caso ha hecho todo el Cristianismo de una Egypciaca, de una Taïs, y de tantas imitadoras como han tenido en la República Christiana? ¿Qué estimacion han merecido á los hombres aquellas obscuras grutas, cuebas y peñascos de los desiertos, talleres donde se han labrado por su mano estatuas de perpetua duracion los Hé- roes del arrepentimiento? efectos todos de la penitencia: la qual, dice Hugo Cardinal, que deshace las cosas hechas, y restituye á los hombres la gracia, y el honor que se perdió por la culpa.

Esta es una verdad, que confirmó Christo con la misma Magdalena á la mesa de Simon, en cuyo concepto era la peor muger del mundo, quando decia dentro de sí: Si este hombre fuera Profeta, conoceria quien es esta muger que le toca: conoceria que es una pública y escandalosa pecadora, al tiempo que la penitencia habia mudado ya con las lágrimas su carácter de suerte, que mereció de la boca del Señor el renombre de la mas amante de Jesu- Christo. Este es el exemplo, que debe mo-
ver-

vernos á todos, para deshacer nuestras culpas hechas, y para recuperar aquel honor, que perdimos por el escandalo en el mundo. Todos somos pecadores, y todos estamos obligados á seguir el exemplo, que nos han dado tantos Héroes arrepentidos; cuyo honor se perpetúa en los Altares, para modélo, por donde debemos arreglar nuestro espíritu de penitencia; para estímulo, que nos debiera mover siquiera por hombres civiles, y como tales, amantes de aquel honor, que los hombres hacen á los justos, á seguirlos en el heroycismo de su penitencia; á recuperar como David aquella alegría, que debe causar en nosotros el ser honrados, y dexar á los hombres una memoria de justificacion, y hombría de bien; á dexar aquel buen nombre, que dice Salómon en sus Proverbios, que vale mas que todas las riquezas del mundo; y sobre todo á dexar una memoria, y un carácter de verdaderos Christianos, yá que como á tales quiso el Señor obligarnos con el precepto de la penitencia.

No hay otro camino para llegar á la gloria, una vez perdida la inocencia del Bautismo, que el de la penitencia: este es un camino tan necesario, que aquel Señor, que dixo en el Evangelio, que no habia venido á buscar los justos, sino los pecadores; aquel

aquel que dixo, que no queria la muerte del impio, sino que se convirtiese, y viviese; le dexó mandado como medio, sin el qual el pecador no se salvaria. Esta es una verdad, que consta del Evangelio, y está definida por los Concilios, contra los enemigos de la Iglesia: esta es una necesidad tan urgente, y tan sola, que no le dexa al hombre, que pecó, otro rumbo de salvacion: esta es aquella fuente sellada, en donde se halla solamente el agua viva del perdon, para el que tiene sed de verdadera penitencia. Veis aqui el saludable baño del Jordan, sin el qual de niuguna manera será limpio de la lepra de la culpa el pecador, figurado en Naamán, por precepto y mandato del mejor Eliseo de la Ley de Gracia Christo: esta es aquella voz favorable del Salvador, que saca al pecador difunto por la culpa del Sepulcro de Lazaro, y del Fero tro del hijo de la Viuda de Naín: este es aquel famoso libro de San Juan, que nadie pudo abrir, hasta que por la Sangre de aquel Cordero, sacrificado por las culpas de los hombres, fue abierto en beneficio de todo el genero humano, con admiracion, y accion de gracias de aquellos justos Ancianos de las estolas blancas de la inocencia, que esperaron tantos años en el Seno de Abraham las realidades, que tocaron despues palpablemen-

mente en aquel Costado , de donde manaron los siete sellos figurados de los siete utiles y verdaderos Sacramentos.

Esta es una necesidad, que ha merecido al mismo Christo los mayores elogios ; que hizo clamar al Bautista en el Desierto ; que ha debido á los Padres de la Iglesia las mayores exclamaciones ; que se halla ponderada en boca de los Profetas sobre Jerusalem , sobre Ninive , y las demás Ciudades, y Pueblos de Syria y Palestina. Esta es una necesidad , que ha llevado á los desiertos, y ha cerrado en las cuebas á los Anacoretas y Penitentes de todos los siglos de la Iglesia: esta es aquella necesidad, que mantuvo por tantos años sobre una columna á un Simeon Stilita, en una gruta á un Antonio , y debaxo de una palma á un San Pablo , con todos los demas pobladores de la Tebayda , fertilísima Colonia de la Iglesia, de donde ha sacado tantos y tan dignos frutos de penitencia. Veis aquí la mano piadosa , que detiene sobre la cabeza del pecador la espada de Abraham , que el Dios de las venganzas descarga justamente , no para probar la obediencia sobre la inocencia de Isaac , sino para castigar la impiedad sobre el Caín de la culpa. Este es aquel indulto general , que el Pueblo prisionero en las cadenas del pecado alcanza del Señor por inter-

tercesion de la mejor Esther de nuestro socorro , y Madre de nuestra esperanza: y ultimamente , esta es aquella Columna del fuego de verdadera caridad , que saca á los hijos de Dios del Egipto de sus errores á la tierra prometida de su divina gracia.

Y esta gracia es la que hace útil , y digna la penitencia de los hombres , sin la qual sería una penitencia puramente natural , y sin provecho para la salvacion : esta gracia es la que hace que el Señor halle á los hombres dignos de sí , como lo dice por el libro de la Sabiduría : con esta son probados como el oro en el crisol , y son purificados de aquellos defectos del espíritu , que no puede purificar la penitencia natural de que hablamos al principio : esta penitencia sobrenatural , elevada por la gracia del Señor sobre las fuerzas de la naturaleza , era por la que pedia David la verdadera alegría de su espíritu : de esta penitencia hablaba quando decia : Confirmame , Señor , con tu espíritu principal ; con aquel espíritu que la naturaleza no alcanza ; con aquel , que solamente es dón tuyo ; con aquella gracia , sin la qual yo no podré recuperar la alegría de mi corazon por la verdadera penitencia ; con aquella gracia , sin la qual yo no seré perdonado.

Y veis aquí una reflexión , que estrecha

mas y mas la verdadera necesidad de la penitencia : veis aquí una reflexión , que quanto mas eleva el motivo y dignidad de la penitencia , otro tanto recomienda su necesidad. Esta es aquella Probática Piscina de la Jerusalem de la Iglesia , en la qual no sanará el impedido pecador sin el movimiento interior de las aguas de la divina gracia , y sin el favor de los auxilios ; sin el favor de aquel hombre , de que se quejaba en figura el Paralítico del Evangelio ; sin el favor de aquel hombre Dios , por cuya gracia , y venida recuperó la salud perdida de tantos años , y con él todo el resto del mundo.

Este es el valor y precio de la penitencia ; y esta es una necesidad recomendada en las Escrituras , en el Evangelio , y en toda la Iglesia ; esta es una necesidad , inspirada por la naturaleza para nuestra propia conservacion , hija de nuestro amor propio , ordenado , y dirigido á los fines precisos de la vida , como lo acreditaron los hermanos de Joseph , Saúl , Absalón , y su hermano ; esta es una necesidad persuadida por la civilidad , para recuperar el honor que perdimos por la culpa y el escandalo , como le sucedió á la Magdalena , y á tantos Héroes arrepentidos como la siguieron , cuyo honor conservan los hombres

bres en los Altares para eterna memoria; esta es su necesidad, mandada por la Religion para nuestra felicidad eterna: esta es una necesidad con que Dios quiso obligar al hombre natural, al hombre civil, y al hombre Christiano, como una cosa verdaderamente precisa para la vida de la naturaleza, para la vida de la sociedad, y para la vida de la gracia: y veis aqui la penitencia persuadida como efecto natural, como virtud moral, y como Sacramento; veis aqui persuadidos un Filosofo, un Ciudadano, y un Católico.

Y siendo esto así, como habeis visto, ¿habrá quién pueda excusar la penitencia? ¿habrá quien se resista á tan urgentes motivos? ¿habrá quien rechace contra su mismo bien las consultas de la naturaleza, de la sociedad, y de la Religion? ¿habrá quien quiera vivir en la tristeza de su pecado, sin aspirar á recuperar la alegría de la inocencia como David? Si los hombres por una felicidad imaginaria surcan el Oceano, abren nuevos caminos sobre las rocas mas eminentes, se exponen á la furia de un cañon, y al filo de una espada; ¿habrá quien reuse á menos costa una felicidad eterna, que tenemos asegurada por una promesa infalible? De los dos caminos de la salvacion, que son la inocencia, y la pe-

penitencia, ¿ habrá algún hombre tan enemigo de sí mismo, que habiendo perdido el primero, no busque en el segundo su remedio? ¿ habrá quien no repita cada día para su provecho esta insigne máxima del Padre Pinamonte: La inocencia perdí, y no admito la penitencia; ¿ pues cómo me salvaré?

No sea así, Señor: todos creemos, que yá llegó el tiempo de vuestra piedad, desde que sabemos que Israel recibió aquel Niño suyo, que acordandose de su misericordia, vino á salvar el mundo, como se lo habia revelado á los antiguos Padres, y como se lo habia prometido á Abraham, y á toda su generacion por los siglos de los siglos; y todos, en esta confianza, decimos arrepentidos con el Profeta: Contra tí hemos pecado, delante de tí hemos hecho el mal y daño de la culpa: justificanos, Señor en tus palabras, y absuelvenos en el día de tu juicio: recibeme, Señor, como á un hijo pródigo, que gastó el patrimonio de tu divina gracia en las peregrinaciones del mundo, y en las provincias distantes de la verdadera patria: yo soy, Señor, aquel, que debiendo ser el mas obediente á tus preceptos, por tantos beneficios como me has hecho, jamás he correspondido á la saludable educacion que me diste como verdade-

ro Padre en aquellos dos oficios , que exerciste por mí en el mundo , de Salvador y Maestro. Yo soy aquel , que por mi mala conducta no debia llamarse hijo de un Padre , que por sola su misericordia me adoptó para mi bien , sin mas interés suyo , que salvarme á mí por su bondad infinita. Yo soy aquel , que debia horrorizarme de mí mismo , si considerase este punto con la gravedad que debe ser considerado. ¿Qué sería de mí , y de la esperanza que debo tener de mi salvacion , si no me hubieras dexado para mi consuelo los exemplares de una Magdalena , que se arrodilló á tus pies pecadora , y se levantó justificada? ¿De un facineroso , que pendiente de una Cruz á tu lado , en el dia que te pidió misericordia le hiciste compañero tuyo en el Paraiso? Danos , Señor , á todos la alegria de tu salvacion , en recompensa del dolor que tenemos de haberte ofendido : iluminanos con el resplandor de tu misericordia , como dice Isaías que iluminaste á Jerusalem , y á todo aquel antiguo Pueblo , que estaba en las tinieblas de la culpa : haz que conozcamos en nuestros corazones , por el socorro de tus auxilios , aquella luz que dice San Juan , que estando en medio de las tinieblas de aquel Pueblo infiel , que siendo tuyo , no te quiso recibir , las mismas tinieblas no la compren-

hen-

hendieron por su rebeldía. Considero, Señor, á los pecadores obstinados lo mismo que aquellas nubes, ó celages del Occidente, que á proporcion que se vá retirando de ellos el Sol de vuestra justicia, y vuestra gracia, van perdiendo el verdadero resplandor y alegría que los iluminaba; de forma, que siendo antes la admiracion de los ojos, quedan despues hechos el horror de la obscuridad y la tristeza. Al contrario, Señor, son los pecadores que os buscan arrepentidos en el Oriente de vuestra misericordia, los quales al paso que se vá acercando á ellos la Aurora de vuestra justificacion, van recibiendo el resplandor y alegría de vuestra divina gracia. Haced, Señor, que podamos decir con el Apostol: Ya pasó la noche de nuestra tristeza, y se acerca el dia de nuestro regocijo: concedenos, Señor, esta verdadera alegría de tu salvacion, y confirmanos con tu espíritu principal, para que con él no nos apartemos del camino de la penitencia; para que con él sigamos en el propósito de verdaderos arrepentidos; y para que con él, llenos de alegría, como David, podamos exclamar con un San Pedro de Alcantara á la hora de nuestra muerte: ¡O feliz penitencia, que nos has merecido tanta Gloria! *Ad quam nos perducat, &c.*

TERCER DISCURSO

En el estilo *Familiar* , sobre la perseverancia.

Esto firmus in via Domini , & in veritate sensus tui , &c. Ecclesiastici cap. 5. vers. 12.

Vosotras, Hermanas mias, que habeis merecido al Señor la particular misericordia de haberos separado , con la luz de su divina gracia, del obscuro camino de los riesgos del mundo ; y la de haberos traído á la seguridad de la clausúra , á la dulzura de la vida comun , y á el util estímulo con que cada una de vosotras os podeis ayudar con el exemplo de las buenas obras ; os hallais mas estrechamente obligadas á seguir en el firme propósito de vuestra conversion , y á mantener con la mayor firmeza en vuestros corazones aquellas santas ideas , que os hicieron buscar á Dios en el retiro de las cosas de la tierra ; y á quien debeis los desengaños de la vanidad del mundo ; cuya pompa bien á costa de los hombres estiende sus raíces en todo el universo , corrompido con el contagio del pecado.

Fijos los ojos en aquel Señor , que os sacó de tanto laberinto , jamás los debeis emplear en volver á mirar los antiguos caminos de la perdicion ; y ocupadas siempre en llorar , como la Magdalena , los yerros pasados de la juventud inconsiderada , debeis hacer de ellos , yá que fueron los principales instrumentos de la ruina , el mas eficaz remedio de vuestros males, y el antidoto seguro del veneno , que sembró la culpa en vuestras terrenas inclinaciones.

¿Quién de vosotras se atreveria á volver á obscuras por un camino lleno de precipicios , por donde antes hubiera caminado, sin advertirlos, y de los quales la providencia de Dios la hubiera librado por una milagrosa piedad , exponiendose de nuevo , y con mayor advertencia á caer en alguno donde perdiera miserablemente la vida ? Yo bien creo , Hermanas , que ninguna sería tan inconsiderada , que asi lo hiciera: pues asimismo debo creer mucho mas , que habiendo salido libres , por la clemencia del Dios de las misericordias , de tantos precipicios como encierra en sí el camino licencioso del mundo , los quales conducen nada menos , que á los senos oscuros y eternos de un abysmo de penas inextinguibles ; ninguna de vosotras , vuelvo á decir, sería tan osada , y tan despreciadora de su

felicidad eterna , que volveria sin la luz de la gracia del Señor por el arriesgado camino de la culpa.

A nadie , Hermanas mias , tiene mas cuenta la constancia en seguir en el proposito de la buena vida , como á nosotros mismos : porque á la verdad Dios no nos necesita para su eterna y absoluta felicidad ; y aunque los hombres saquen alguna utilidad de nuestros justos procederés , con todo es muy pequeña , respecto de aquella que sacamos nosotros mismos por los actos de una justicia , que al fin nos corona de la gloria , y de la dicha , que jamás se acaba, y que por una eternidad nos hace bienaventurados. Prescindamos por ahora hasta despues de esta incomparable ventaja , y recorramos solamente por la consideracion aquellas que naturalmente nos acarrea la bondad y justificacion de nuestras obras, y veremos, que ella solamente nos trae mas abundantes, mas sólidos y durables placeres , que el desenfreno de una libertad , que solo mira por objeto el contento y el delyte de los desarreglos del mundo.

Empecemos por los bienes que nos acarrea la humildad , como origen y cimiento del resto de las virtudes , y de aquel conocimiento de nosotros mismos , sin el qual nada adelantariamos en el camino de nuestra

tra

tra conversion , y en el progreso de nuestra felicidad ; y hagamos un cotejo de lo que nos pasaba antes siendo soberbios , con lo que nos pasa ahora , si es que somos verdaderamente humildes. ¿Podíamos antes sufrir una ligera injuria , ni aun imaginada? ¿por ventura conocíamos la cara al perdón , ni á la benignidad? ¿eran nuestras ideas otras , que las de la venganza , ni buscábamos con fatiga otra cosa , que la rencilla y la discordia ? ¿teníamos un rato de sosiego dentro de nosotros , ni conocíamos la cara á la paz , y al descanso ? ¿la envidia y la emulacion eran otra cosa , que dos verdugos , que continuamente atormentaban nuestros corazones?

La desconfianza alteraba aquella tranquilidad que nos hace felices ; y el ansia y deseo de las cosas del mundo , aunque pequeñas , nos tenia fuera de nosotros ; y aquel falso mérito , que la soberbia nos hacia creer injustamente , nos acarreaaba el sentimiento de todas las cosas , que los demas hombres poseían , y á que nosotros nos juzgábamos acreedores. El desasosiego nos seguia continuamente , y la inquietud y agitación era nuestra perpetua compañía : todo lo mirábamos con horror ; y empleada nuestra imaginacion en la pompa y el luxo solamente , nada nos alcanzaba para darnos

por contentos, y al fin eramos la nota de los hombres de virtud y de juicio.

Creyendonos por la soberbia superiores á todo espíritu y talento, mirabamos con desprecio los santos y justos consejos de los sábios, y solo creiamos la verdad, y el acierto en las desarregladas inclinaciones del amor propio mal ordenado; eramos aborrecidos por nuestra altivez de aquellos que nos trataban, porque jamás hallaban en nosotros aquel espíritu de dulzura y de benignidad, que solo se halla en el humilde, y que es necesario para la union y la paz de la vida humana: nosotros viviamos inquietos de vér en los hombres aquella falta de obsequio y amor, que nos parecia vanamente deberse nos de justicia; y el respeto, que veiamos emplear en los justos, y ancianos, pensabamos que era un hurto que se nos hacia, y que injustamente se daba á unas gentes, á nuestro parecer insensatas, y de poco mérito; solo para nosotros deseabamos la alabanza y el aplauso, y le buscabamos por unos medios bien distantes de merecerle. Si nuestros vicios no eran ensalzados, como pudieran las virtudes heroicas de los hombres mas rectos, la pesadumbre cubria nuestros pechos, y la envidia despedazaba nuestras entrañas.

Jamás nos dabamos por contentos con
los

los mayores bienes de fortuna , despreciando quanto teniamos , y sintiendo sobre manera la falta de una pequeña alhaja que poseia nuestro próximo , sin fijar jamás la consideracion en las demas cosas , que le faltaban á éste , para cubrir las precisas urgencias de la vida humana. ¿ De qué le servian al Rey Achab las grandezas de su Reyno , y las opulencias de sus tesoros , si le tenia continuamente inquieto el deseo de la viña de un infelíz , que no tenia otra cosa ? ; Qué inhumanidad , Hermanas mías , contra Naboth y contra sí mismo , querer dexar á su próximo sin nada , y querer él vivir en su imaginacion , como si no tuviera nada ! ; Qué feliz hubiera sido , si hubiera seguido el consejo de los Profetas , y qué infelíz le hizo su soberbia , por abandonarse á su capricho ! Al fin hizo penitencia de los desarreglos de su ambicion , y le hizo la humildad y el propio conocimiento feliz , contento y dichoso , reflexionando , por la reconvenccion de Elías , sobre los bienes abundantes que Dios le habia dado , y poseyendo humilde por fin , lo que no habia poseido , ni disfrutado ambicioso y soberbio : *Quia igitur humiliatus est mei causa , non inducam malum in diebus ejus.*

La humildad hace que conozcamos nuestro poco mérito , y que nada se nos debe
de

de justicia ; hace que sepamos , que las honras , las dignidades , los aplausos y las riquezas , las distribuye Dios á quien quiere , ó á quien tiene mayor mérito que nosotros ; hace que veamos y consideremos , que muchas veces todas estas cosas no son verdaderos bienes , sino pesadísimas cargas , que pueden alterar nuestra comodidad y quietud , porque son sobre nuestras fuerzas. Apenas hay dignidad , empleo , ó posesion , á que no esté anexa una insufrible responsabilidad , y una molesta carga ; trae tras de sí la inquietud y el trabajo y jamás se libra de la murmuracion , por mas justo y arreglado , que sea el cumplimiento de sus obligaciones ; y prescindiendo de esto , ved qué mayor felicidad nos puede traer la humildad , que aquella falta de deseos , que , como llevo dicho , tanto nos incomodan.

No deseando nada , ¿ con qué serenidad interior vemos quanto pasa en el mundo ? jamás tomamos partido en la distribucion de las honras , de los bienes y dignidades : quando vemos á los hombres agitados en sus revueltas y turbadas empresas , nosotros miramos con serenidad desde un firme peñasco las crueles tempestades del pielago confuso de este mundo. Vemos á uno con el semblante macilento , porque perdió una pretension ; al otro con la

la vista desencajada , y con los pasos apresurados para entablar otra; á otro con una alegría inmoderada , porque consiguió sus deseos ; al otro con una esperanza dudosa , á ratos triste , y á ratos consolado ; pero á todos los vemos inquietos cada uno por su termino : y nosotros al fin sosegados y pacíficos por todos los caminos imaginables.

¡O bienes de la virtud! ¡O dichosos efectos de la humildad! ¡O ventajas del propio conocimiento! si los hombres os conocieran y probáran de cerca , ¡ cómo serian virtuosos , y humildes! ¡ cómo renunciarían todas sus empresas , y aspirarían solo á la felicidad interior de aquella serenidad y contento , que causais en el seno del espíritu , y con que llenais de reposo los huecos del corazon humano! Los hombres , Hermanas mias , se hacen á sí mismos pesados y molestos , como dice Job , quejandose de sí , *factus sum mihi meptipsi gravis* ; y ellos , pudiendo poseer la verdadera felicidad de la naturaleza , se abandonan á la inquietud y continuo desasosiego ; porque yerran á la verdad el camino de buscarla ,

¡ Habria alguno que se recostase sobre un monton de espinas , porque estuvieran doradas y resplandecientes , dexando al otro
la-

lado un colchon delicado de pluma? ¿et que asi lo hiciera no diriamos estaba loco? ¿pues qué dirémos del que voluntariamente se arroja sobre las espinas de la soberbia, que tanto molestan y llenan de inquietud; y dexa el dulce y descansado lecho de la humildad, en donde se halla el verdadero reposo? Esto es, acostarse sobre una mala cama, porque es mas alta la tarima; y dexar una buena, porque está mas cerca del suelo, y es mas baxa. ¡O, qué locura! ¡ó, qué vanidad! ¡ó, qué descanso tan mal entendido de los hombres! ¿No veis, Hermanas, ahora la cuenta que nos tiene ser buenos, aun para los bienes naturales, y las ventajas que sacamos de seguir en el propósito de nuestra conversion? Ved con quanta razon dice el Eclesiástico las palabras que elegí por thema de este discurso: Está firme en el camino del Señor, y en la verdad de tu sentido; esto es, de tu conciencia, de tu desengaño, de tu conversion: *Esto firmus in via Domini, & in veritate sensus tui.*

Convencidos yá de las ventajas y bienes que nos acarrea la humildad, veamos ahora los dulces y deliciosos frutos de la caridad y la misericordia; virtud que inmediatamente la sigue, y virtud tan necesaria y tan util para la vida comun y fraternal union:

union: por ella nos ayudamos y servimos los unos á los otros, no por el ligero premio y recompensa de un salario, como lo hacen los criados con sus amos, sino por un eterno galardón de la perpetua felicidad que Dios nos tiene prometida; pero lo que es mas admirable, por una complacencia natural, que hallamos en nosotros mismos; por unos impulsos de la misma naturaleza, que nos mueven á ello con una inclinacion tierna de nuestro corazon, que sin saber por qué; toma sobre sí un sentimiento, y una tristeza piadosa, quando halla algun impedimento, que no le permite la execucion de los recíprocos alivios.

¿Quién de vosotras no siente dentro de sí un vehemente movimiento de piedad y misericordia, quando vé á otra hermana con verdadera necesidad de alimento, de vestido, ó de consejo? ¿No es verdad, que quando la veis en alguna de estas necesidades, sin saber por qué, os lleva ácia ella una inclinacion tierna de compasion, con la qual os despojais con gusto y alegría de vuestros haberes para su consuelo? ¿No es igualmente cierto, que quando yá veis á vuestra hermana consolada por vuestro socorro, os llenais de una interior complacencia, y satisfaccion de haber sido la causa de aquel bien, que Dios os ha de premiar;

y que recibís con alegría las gracias de aquella afligida criatura , consolada yá por vuestra mano?

Añadid á esto aquella natural reflexion, que cada uno de nosotros debe por sí hacer en iguales lances : ¿ Qué querría yo que hiciese mi próximo conmigo , si yo me hallase en la necesidad que mi próximo se halla ? yo querría que me socorriera , que me aliviára , que me consolára , y que me sacára de mis ahogos : pues asimismo por igual razon debo yo hacer lo propio con aquel que hoy espera de mí su consuelo, y de cuya mano acaso esperaré yo otro dia el mio ; porque al fin la variedad de la fortuna , y condicion del mundo , á mí me puede traer á su miseria , y colocarle á él en mi felicidad. Tened presente sobre todo esto aquella gran promesa del Señor , en que nos asegura , que él hará con nosotros lo mismo que nosotros hiciéremos con el necesitado.

Nadie , Hermanas , se puede excusar de hacer misericordia con su próximo : porque al fin la que no tiene que dar , puede visitar y consolar una enferma , ó una afligida ; puede dar buenos y saludables consejos á otra hermana distraida ; puede fortificar en su vocacion á otra menos fervorosa ; puede reconciliar entre sí á dos que

estón desunidas y quejosas; puede interceder con la Prelada por una delinquente; puede hacer algun oficio por otra hermana ocupada ó achacosa; y puede sin cesar rogar á Dios por la felicidad de todas juntas. A todos, sin distincion, manda Jesu-Christo hacer limosna, á pobres, y á ricos: el precepto es general: *Date eleëmodynã*; porque el que no puede con los bienes de fortuna, cumple con el consejo, con los buenos-oficios, y con la oracion. Asi lo hacia Job desde el muladar, quando era tan pobre, que solo tenia una teja con que raía la inmundicia de sus llagas: quando él era rico, daba de las riquezas que poseía; y despues, de las facultades que le habian quedado: antes socorria los necesitados con su hacienda; y despues con su buena inclinacion, con su consejo, y con sus ruegos á Dios por el bien universal de sus hermanos. Por esta razon decia el viejo Tobías á su hijo, que en qualquiera fortuna que se hallase, hiciera misericordia, porque sabia que en ninguna, por mala que fuese, podria dexar de hacerla, de este modo: *Quomodo potueris, ita esto misericors*; y reparad, que no le dice quando pueda, sino que en la forma que pueda: *quomodo potuerit*; porque él habia de poder siempre de algun modo: si rico, dando de

sus bienes ; si pobre y sano , visitando y ayudando á los enfermos , encarcelados y afligidos ; si enfermo , y aun en la ultima hora de su vida , dando desde la cama buenos y saludables consejos. Asi lo hizo con él un Padre , que toda su vida la habia gastado en hacer misericordia con los pobres , como es bien notorio en las Santas Escrituras ; pues quando le daba este santo consejo , era quando yá le parecia que iba á morir : *Cum Tobias putaret , ut mori potuisset* : hasta esta hora hizo misericordia, y puede hacerla qualquiera de nosotros.

Sin esta virtud , Hermanas , qué desgraciados seriamos en el mundo ! apenas habria quien nos consolára , y quien nos aliviára en nuestras necesidades : nuestros trabajos durarian para siempre ; viviriamos en una perpetua enemistad ; el ódio, y el rencor sería nuestro carácter ; y nuestra complacencia sería el destruirnos continuamente los unos á los otros ; el hurto sería perpetuo ; jamás tendria lugar la restitution ; y el miedo de recibir recíprocos daños nos tendria en un continuo desasosiego : todo sería confusion , y horror de la naturaleza. Pero gracias , Hermanas mias , á aquel Dios de la piedad , que ha hecho con nosotros tantas misericordias , y ha dispuesto suavemente las cosas en alivio de los

hom-

hombres , infundiendo en nuestros pechos la caridad de su espíritu , haciendo que habite en nuestras entrañas aquel impulso de piedad , que sentimos dentro de nosotros mismos , y que nos lleva , sin saber por qué , á la dulce inclinacion de favorecer al desvalído , de socorrer al necesitado , de aliviar al enfermo , de consolar al triste , y pedir á Dios en general por todos. Sigamos , pues , estas santas y justas inclinaciones , que el Señor nos ha de premiar con una recompensa incomparable , como lo tiene prometido por su infalible palabra.

Huid con todo cuidado de aquellas pequeñas y particulares pasiones , ó caprichos , que pueden impedir el exercicio de esta santa virtud , y con que regularmente acomete el enemigo comun á las personas encerradas ; porque esto sería perderlo todo por una bien pequeña cosa : vosotras , que habeis yá vencido , por la gracia del Señor , dichosamente las mayores dificultades ; que os habeis encerrado en esta Santa Casa ; que habeis sujetado vuestra voluntad á la agena ; que habeis renunciado los placeres del mundo ; por qué habeis de perder este merito , por no vencer una pasioncilla , un ligero disgusto , y una pequeña manía ? Esto sería haber pasado nadando los riesgos de grandes y caudalosos rios para llegar á una Ciudad ; y volverse

atrás, estando ya cerca de ella , por no saltar un arroyuelo. No, Hermanas mías, saltemosle sin miedo; no nos volvamos atrás; sigamos la carrera que el Señor nos ha señalado; y mantengamonos firmes en su santo camino, y en el proposito de nuestra conversión: *Esto firmus*, &c.

A la dulce vida de la confraternidad, de la union y la caridad recíproca , se siguen los bienes de la honestidad, y la seguridad de los riesgos del mundo ; y si no, decidme : Retiradas vosotras en esta Santa Casa de los peligros del siglo , y ayudadas con el exemplo de las buenas obras, con el consejo , y el espiritual socorro de vuestros Confesores , de vuestros Superiores , y de vosotras mismas ; ¿no sentis un sosiego interior de vuestras almas , las cuales , careciendo de las especies arriesgadas, y de los estímulos licenciosos del mundo, gozan aqui de una tranquilidad, y paz, bien distante de las inquietudes y remordimientos de la pasada vida? ¿podeis negar á lo menos, que desembarazadas ahora de las solicitudes de la comida y el vestido , socorridas en vuestras enfermedades y aflicciones por la caridad de los bienhechores, teneis lugar suficiente para entregaros del todo á la aplicacion precisa de salvar vuestras almas , llorando los yerros pasados,

y entablando una vida fervorosa , llena de piedad , de devocion y ternura ? Entregadas, como los lyrios del campo, en los brazos de la providencia , ¿teneis que cuidar de otra cosa , que de vuestra felicidad eterna ?

¡Qué grandes son las inquietudes de la vida licenciosa ! el abandono de la propia estimacion , el desprecio de los hombres , y la deshonra , el miedo á los castigos , el temor á las Justicias , el rezelo , y la continua desconfianza de las personas con que se tiene el ilícito comercio , la venganza zelosa , el continuo cuidado de no ser descubiertas por los padres, parientes , ó maridos , la falta de correspondencia de aquellos de quien se solicita por un capricho ciego y desenfrenado , las incomodidades de la vida , las faltas de sueño, y el decaimiento de las fuerzas naturales, el abatimiento de la salud, y las graves enfermedades , que á todo ello se siguen sin intermision, son los gages inseparables de los placeres y los deleytes sensuales.

Ved ahora las ventajas que lograis aqui, por estar distantes y separadas en la clausura de todos ellos: aqui , Hermanas mias, haceis la guerra al enemigo comun, como los Soldados en una buena trinchera; desde ella disparan sus tiros, y los de los

contrarios hacen sus estragos en un monton de tierra , cayendo las balas á sus pies desmayadas y sin fuerza. ; O , qué ventaja para conseguir la victoria ! ; O , qué acertado modo de pelear para coronarse ! De esta misma figura se vale San Pablo para explicarse en esta materia, y enseñar esta doctrina: *Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit.* ; Y quién sera tan loco , que quiera salir de la trinchera ? ; quién será tan osado , que quiera exponerse á cuerpo descubierto y sin defensa en medio del campo de batalla , en donde se cruzan los tiros unos con otros , y en donde todas las heridas son de muerte ? No , Hermanas mias, estemonos quietos en nuestra conversion ; no nos apartemos un punto del camino cubierto que el Señor nos señala ; no declinemos con tanto riesgo de nuestro proposito : *Esto firmus , &c.*

Por nada son excitados nuestros deseos con tanta vehemencia , como por los sentidos exteriores : la vista , oído y el resto de los demás , son las puertas por donde entra nuestra perdicion , si ellas no están bien dirigidas y guardadas. ; Y en dónde podrán estar con mas seguridad , que en esta Santa Casa , en donde por una prudente y santa Constitucion se prohíbe el trato de las personas sospechosas , se

re-

refrenan las vistas licenciosas, se hace guardar aquel santo silencio, que es tan necesario para carecer de las especies, que pueden alterar vuestras conciencias, y acordar acaso los estímulos de la vida pasada? un Coro seguido, una frecuente oración, unos oficios de Comunidad bien distribuidos, unas labores particulares de cada una, en los ratos que lo permiten las horas de Comunidad, unas Confesiones frecuentes, y unas Comuniones bien ordenadas, una lección espiritual en el Coro, y en el Refectorio, ¿qué pueden producir en vuestras almas, sino fuerzas, alientos, y ventajas, para vencer este poderoso enemigo? El está dentro de nosotros mismos, y el Señor nos dió este estímulo para que nos aflija, y nos haga merecer, como lo dice el Apostol: *Datus est mihi stimulus carnis qui me colascifcet*; pero al mismo tiempo para vencerle nos da fuerzas y gracias interiores, y exteriores.

La frecuencia y zelo con que os asisten vuestros Directores, los Sermones, Pláticas, y Misiones, que son tan frecuentes en nuestra Iglesia, por la caridad, y cuidado de nuestros bienhechores, que (formando otra Comunidad separada, y compuesta de las personas mas ilustres de la Grandeza, y particulares de esta Corte)

se desvelan sin cesar en vuestros socorros y alivios, la necesidad de oír estos Sermones por el cuidado de la Superiora; ¿puede producir en vosotras otra cosa, que buenas disposiciones para que el grano ó semilla de la vocacion, y resolucion de apartarse del mundo, fructifique en la buena tierra de vuestras almas, y no se sufoque entre las espinas de los malos deseos, y se pierda entre las piedras de un corazon mal entretenido, y en la estéril tierra, que no se halla socorrida con el riego de la divina palabra, de los buenos consejos, y saludables exemplos, de que vosotras estais abundantemente surtidas? Las prudentes disposiciones de un Gefe sábio y experimentado, que la piedad y amor paternal del Rey nuestro Señor os tiene siempre destinado para el acertado gobierno, ¿no es un seguro consuelo y socorro, á cuya proteccion acudis con toda libertad en vuestras aflicciones, en vuestros agravios, y en vuestras necesidades, y por cuya direccion os hallais consoladas, desagraviadas, y socorridas? ¿Pues qué mayores bienes podeis desear, que los que tan abundantemente recibis de la mano liberal de aquel Dios, que os sacó por su divina misericordia de un mundo lleno de riesgos, de inquietudes, y de

dis-

discordias ; y os traxo á un sitio , que rebosa por todas partes consuelos , seguridades , paz , tranquilidad , y dicha ?

¿ En vuestras enfermedades , y muerte , no estais asistidas de todo lo necesario por vuestras Hermanas , y vuestros Confesores , con mayor amor y ley , que asisten los criados á los amos de las mayores conveniencias y calidad ? pues estos regularmente lo hacen por un premio temporal , y nosotros por nuestra vocacion , por nuestro ministerio , y por aquella caridad , que es inseparable del estado y perfeccion que hemos elegido , y por la qual esperamos la herencia de una gloria infinita , y el premio de un eterno regocijo. Mirad , Hermanas : los placeres del mundo traen trás de sí cargas muy pesadas y molestas. El oro es el mejor metal que se conoce , y el mas estimado de los hombres : él sin duda es el que mas resplandece ; pero tambien es entre los demás metales el que mas pesa. Asi son los deleytes de la vanidad , resplandecientes , pero pesados. Una carga de oro , si pesa , ella maltrata á quien la lleva , igualmente que si fuera de plomo. Apenas hay Padre de la Iglesia , Varon Místico , y Escritor Espiritual , que no compare las delicias del siglo á una figura de tapiz : mirada por de-

fuera es hermosa , y bien concertada , deleyta la vista , y se lleva las atenciones del arte ; pero por el otro lado no se ve mas que unos hilos confusos , y sin orden , nudos y cabos sueltos , que mueven á risa , y á desprecio de mirarlos. Toda la pompa del mundo la comparan á un Gigante de pasta , máquina muy abultada y placentera ; pero el pobre , que la lleva sobre sus hombros , va cansado y sudando , muerto de sed y de fatiga : así va el espíritu , que lleva sobre sí nuestra vanidad y locura , nuestros deleytes y placeres aparentes , sudando , afligido , y lleno de remordimientos.

El mundo , dice un Varon piadoso , es un muladar cubierto de nieve , que quando sale en el hombre el Sol de la razon y el desengaño , con el calor de la caridad se derrite , y con la luz de la Divina gracia se ve bien lo que habia debaxo : antes , todo parecia blanco , todo hermoso , todo nieve ; y luego se ven pajas , tejas , huesos , despojos , y inmundicias. Conservad , Hermanas , en vuestros corazones esta luz , que habeis recibido del Señor por vuestra conversion ; y conoced con ella todas las inmundicias , que estaban cubiertas con el aparente velo de los deleytes pasados : continuad firmes en vuestro proposito , y no dexeis jamás , que la nieve vuelva á dar otro

otro color á los engaños que ahora conoceis, y os lo haga ver otra vez con el fingido semblante de verdaderos bienes. Vivid continuamente prevenidas, apartando la vista y la memoria de los antiguos caminos de la perdicion: no os fieis en algun grado de perfeccion y de virtud, si la habeis llegado á conseguir; porque el vivir con precaucion es siempre lo mejor y mas seguro. Hombre bien justo era David, y con todo se descuidó un dia, puso la vista en una muger, y pecó: *Vidit mulierem se lavantem*. Mucho tuvo que llorar despues; pero al fin lloró siempre, y permaneció penitente. Imitémos nosotros, Hermanas, en la penitencia, á quien hemos imitado tantas veces en la culpa; y sobre todo imitémos á David en un proposito, que nunca perdió, en una conversion, que fue firme, en una resolucion, que le siguió hasta el fin, y que le hizo para siempre dichoso. Acaso este exemplar le hizo decir al hijo de Syrach en el Eclesiástico las palabras de mi thema, aconsejando su imitacion al resto de los hombres penitentes y arrepentidos: *Esto firmus in via Domini, & in veritate sensus tui, &c.*

Sin la virtud de la perseverancia, nada hemos conseguido; porque esta santa virtud es la que corona nuestros trabajos, y po-

pone el sello y la firma irrevocable al premio que Dios nos ha concedido: toda la paz, tranquilidad, quietud, y placer honesto, que hasta aquí os llevo dicho, nada son sin la perseverancia: si esta se acaba, se acaban ellos, porque en ella estriban, y fundan su subsistencia y duracion. ¿No habeis visto alguna vez un arbol, en donde algun pajaró fabrica el nido para su descanso, y para la cria y defensa de sus hijuelos? con la elevacion se libra de los enemigos que pudieran inquietarle en la tierra; con la espesura de las ramas se oculta de aquellos contrarios, que le alterarian si le viesen, persiguiendole, y aun quitandole la vida; y al fin, de esta suerte, y con esta defensa logra la quietud y el descanso de su nido, y en él pasa sus dias con reposo: pero Hermanas, todo consiste en el arbol, porque si el ayre le derriba, si el hombre le corta, si él se seca, y se cae, yá el pajaró está perdido: con el arbol cae el nido, y se deshace; con la falta de la hoja se descubre; y ultimamente su duracion perece con la del arbol. Pues asi, Hermanas mias, si falta la perseverancia, faltan todos nuestros bienes: en ella, como en el arbol, está el nido de nuestro reposo: si el ayre de la vanidad, si la mano de los deseos munda-

danos, si la carcoma de la inconstancia derriban el arbol , con él perece el nido, con él se acaban nuestros bienes , y al fin sin la perseverancia todo lo hemos perdido.

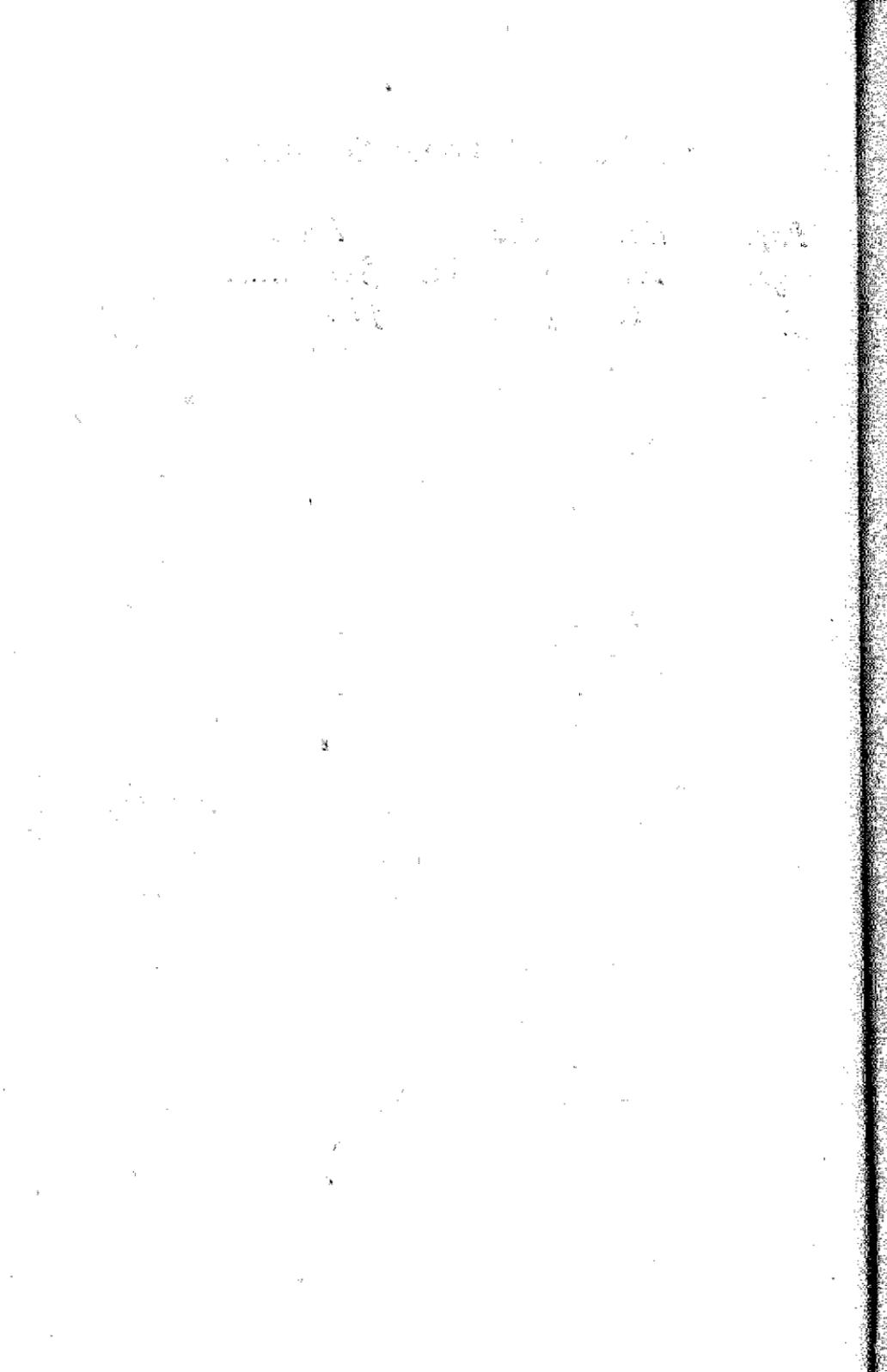
Los bienes eternos , que además de todo esto nos están prometidos por la infalible palabra de Dios , son de tal naturaleza y calidad , que no percibe la vista ni el oído , *nec oculus vidit, nec aures audivit*, pero que excede á los Reynos y los Imperios del mundo: en su comparacion son las piedras preciosas como el estiercol: nunca se acaban, son eternos, y sobre nuestras fuerzas; y para disfrutarlos , es preciso (como dicen los Santos Padres) que Dios nos infunda una comprehension sobre la naturaleza: nos llenarán de una alegría infinita , de un reposo inmenso , de una tranquilidad incomparable : y para decirlo de una vez , es un premio , que excede infinitamente á la quietud natural, que posee en esta vida el humilde; es sobre la dulzura que siente dentro de sí el misericordioso por los socorros de la caridad recíproca : sobre el reposo de que goza un espíritu honesto , y separado de los tropiezos y ocasiones de la culpa, y los remordimientos de una manchada conciencia. Todo esto está prometido á la perseverancia, y todo esto ultimamente es la bienaventuran-

ranza , es la eterma posesion de Dios, es el Paraiso infinito , es la vida perdurable , y es la Gloria. *Ad quam, &c.*

FIN.

Erratas del Tomo Segundo.

<i>Pag.</i>	<i>lin.</i>	<i>dice</i>	<i>lease</i>
32.	12.	Jeremia.	<i>Jeremiae.</i>
70.	1.	plus.	<i>piis.</i>



Erratas del Tomo Primero.

<i>Pag.</i>	<i>lin.</i>	<i>dice.</i>	<i>lease.</i>
206.	15.	Olloa.	Olla.
214.	2.	hacer.	hace.
279.	6.	Defuit.	Defluit.
294.	20.	la á.	á la.
339.	19.	S. San- tiago y Juan.	San- tiago y S. Juan.

